



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
“ALFONSO VÉLEZ PLIEGO”
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL**

**“TE VOY A ENSEÑAR A CHAMBIAR, APÁ”:
TRABAJO, REPRODUCCIÓN Y SUBJETIVIDAD EN LA
EMPRESA CRIMINAL “LAS MUDANZAS A CASA HABITA”
EN LA CIUDAD DEL *BUSINESS***

Tesis presentada para obtener el grado de:
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

PRESENTA:

Marco Antonio Zagal Guzmán

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Ricardo Francisco Macip Ríos

CODIRECTOR

Dr. Rodolfo Alejandro Hernández Corchado



“ALFONSO VÉLEZ PLIEGO”

Puebla, México Diciembre 2019

Índice

Introducción	1
Metodología	4
A.- La etnografía: el trabajo de campo, la observación y las conversaciones dirigidas.....	4
B.- El regreso a El Barrio	10
Estructura de la tesis	14
A.-La ciudad del <i>Business</i>	17
1.- De la Ciudad de México a la ciudad del <i>Business</i> : La llegada de Izquierda y Judas.....	17
2.- Los barrios de la ciudad	22
3.- El crimen en la ciudad.....	25
B.-The <i>Business-Men!</i>	29
1.- El <i>Business</i>	29
2.- La Banda Habita	31
3.- El catolicismo popular y La Banda Habita	35
C.- La empresa criminal Las mudanzas a Casa Habita	39
1.- El reclutamiento de la fuerza de trabajo	39
2.- La estructura interna de la empresa y la división social del trabajo	45
3.- Las mudanzas a Casa Habita y las mañãs locales.....	49
Capítulo II.- “Las grandes ligas”. Trabajo, reproducción y subjetividad en la empresa del robo	54
A. – El trabajo en Las mudanzas a Casa Habita	56
1.- El trabajo criminal	56
2.- La jornada de trabajo y el ingreso no formal	60
3.- Un proletariado criminal.....	67
B. - La reproducción social en Las mudanzas a Casa Habita	70
1.- Criminales de segunda y tercera generación.....	70
2.- El trabajo en los negocios legales de La Banda Habita	73

3.- La empresa criminal, el parentesco y los negocios	76
C.- Experiencias de clase entre los integrantes de La Banda Habita	79
1.- “Uno nace pa’ esto, el rata no se hace”. Subjetividad e ideología	79
2.- Empresarios de sí mismo	82
3.- La geografía del <i>Business</i> y la clase social	84
Capítulo III.- Circulación, venta e intercambio de mercancía robada en Las Mudanzas	
a Casa Habita	88
A.- La mercancía robada	90
1.- Fetichismo y enajenación	90
2.-El doble proceso de realización de la mercancía robada	93
3.- El mercado, la circulación y las formas de intercambio	95
B.- La realización de valor de la mercancía robada	98
1.- La adhesión de valor de la mercancía en el mercado	98
2.- “Las cosas calientes”. Definiendo la mercancía	101
3.- Los celulares. La mercancía con mayor demanda.....	104
C.- Los bienes materiales y su consumo	106
1.- “El dinero mal habido” y los bienes materiales	106
2.- “Un negocito pa’ llevársela con carmela, hija”. El luun y El Ele	108
3.- “La misión por la piedra”. El Malilla y El Chihuas.....	111
Conclusiones.....	116
Glosario	122
Bibliografía.....	128

Agradecimientos

Esta etnografía la pude concluir gracias al apoyo, el interés y el trabajo de varias personas con las que estaré siempre en deuda.

Primero que nada, agradezco al Dr. Ricardo Macip por su confianza, ayuda y amistad; cualidades que me hicieron darle un sentido a lo que hago. Al Dr. Rodolfo Hernández por esos regaños interminables y consejos que me motivaron a reconocer mi posición, y desde ahí avanzar. Al Mtro. Christian Pacheco por sus lecturas detalladas y críticas de cada uno de los borradores que entregué durante mi proceso de formación como Mtro. en Antropología Sociocultural. Y, a la Dra. María Eugenia D'Aubeterre por sus comentarios y aclaraciones respecto a la temática del parentesco.

Igualmente, agradezco a mis compañeros de Seminario de Investigación Permanente Poder, Clase y Cultura por su disciplina y críticas objetivas. A la Lic. Patricia por el apoyo y las experiencias salvadoreñas compartidas. Y, a La Banda Habita; pues sin ellos no hubiera tenido acceso a los mundos sociales de la criminalidad. Gracias a mi previa relación de camaradería pude obtener información de primera mano y con niveles de comprensión y análisis que pocos antropólogos y etnógrafos pueden llegar a tener.

Agradecer a mi familia es poco: a mi padre “El *Chef*” Marcos Zagal, y a mi madre Ma’ Luisa; a mi hermana “La Bióloga” Mayra, y a mi hermano “El *Chef*” Jesús.

“A pesar de todo, el azúcar, el té y los productos similares representaban la libertad creciente de la gente común, su oportunidad de participar en la elevación de su propio nivel de vida. Pero si afirmamos esto surgen algunas preguntas. La proclamación de *la libertad de elegir significaba libertad solo dentro de un rango de posibilidades establecido por fuerzas sobre las cuales no tenían ningún control los que se suponía elegían libremente*. Sustancias como el azúcar podían transformarse, de curiosidades o adornos de la vida inglesa, en ingredientes esenciales de la hospitalidad decente y respetuosa, siempre que la gente la integrara a su vida cotidiana, dotándolas de significado y aprendiendo unos de otros a disfrutar su consumo”. (Mintz 1996: 235).

Sidney Mintz, *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*.

En la memoria de un cámara inigualable,

El Izquierda.

“He aprendido a valorar las cosas bellas. En verdad me enorgullece mi pasado, aquel tiempo que jugué con mis hermanos, que corríamos risueños y descalzos. Son momentos que quedaron en mi mente. Aunque me cambió la suerte, yo empecé de mero abajo. Luego anduve por las calles, a bordo de una patrulla, me dije: la vida es dura, pero tengo que buscarle. Un día me encontré a un amigo y en cuanto me vio me dijo: ¡Quieres aventarte un *jale!* Bien recuerdo que le conteste al instante: usted diga yo estoy listo pa’ atorarle. Desde entonces tengo apoyo del señor”.

Fragmento de la canción, *Mi pasado y mi presente* de Los Traviesos De la Sierra.

Introducción

Esta tesis es una etnografía de un grupo de personas que trabajan en una empresa criminal dedicada al robo a casa habitación. Para ello, realicé trabajo de campo durante tres meses— de junio a septiembre del 2018— en lo que denominó como “la ciudad del *Business*”, lugar en el que identifiqué la existencia de la empresa “Las mudanzas a Casa Habita”. Dicha empresa produce formas de vida, articula relaciones sociales y establece un espacio en el que los sujetos, poseedores de fuerza de trabajo, son empleados para realizar trabajos informales, ilegales y criminales. En términos generales, los individuos con los que realicé mi investigación pertenecen a un segmento del hampa, pues son sujetos cuyas actividades están vinculadas directamente con el robo a casa habitación.

En relación con lo anterior, las preguntas a las que doy respuesta con argumentación teórica y evidencia etnográfica son las siguientes: ¿Cómo se organiza y se estructura el *Business* de Las mudanzas a Casa Habita en la ciudad del *Business*? ¿Cuál es el proceso subjetivo e ideológico a través del cual los integrantes de La Banda Habita justifican su reproducción desde su pertenencia a la empresa criminal? ¿Cómo se estructura su vida cotidiana a partir de ser parte de Las mudanzas a Casa Habita? ¿Cómo se pone en circulación y se realiza el valor de las mercancías sustraídas?

Para esta investigación me interesa recuperar los debates en torno a temas como: la criminalidad, los procesos de proletarización y lumpenización en México, el trabajo, la reproducción social, las expectativas y aspiraciones sociales de los sujetos, los procesos ideológicos que median las decisiones que toma los individuos y las relaciones sociales que se articulan durante la circulación, venta e intercambio de mercancía. En este sentido, autores como Engels (1965), Althusser (1968), Malinowski (1975), Williams (1980; 1995), Bartra (1987), Roseberry (1995), Mintz (1996; 2010), Ortiz (2002), McCoy (2003), Laclau (2006), Gootenberg (2008), Macip (2008), Meillassoux (2009), Bourgois (2009; 2015) y Marx (2015) son los referentes teóricos y etnográficos que me permiten guiar el análisis de La Banda Habita como sujetos trabajadores de Las mudanzas a Casa Habita.

Desde mi etnografía busco contribuir principalmente a estos estudios y debates. Para llevar a cabo lo anterior, tomo como ejemplo el estudio caso de la empresa criminal porque reproduce una lógica de sustracción, circulación, venta e intercambio de mercancía robada. Si mi etnografía se interesa en la mercancía robada como debate central, es porque sostengo

que ésta me brinda la posibilidad de indagar en las relaciones sociales que se establecen durante cada una de las distintas fases del proceso que sigue para realizar su valor (MacCoy 2003; Gootenberg 2008; Marx 2015).

El segundo debate hace referencia a temáticas relacionadas con la criminalidad y la seguridad social en México. Desde mi propuesta, focalizo dos temáticas ausentes en las interpretaciones y análisis de autores que conceptualizan al crimen como sinónimo de “desviación social” (Cajas 2009; 2016; Becker 2009). El primero se relaciona con el “proceso subjetivo e ideológico” (Althusser 1969; Williams 1980; Žižek 1992; Aleman 2016) que media la decisión de integración y reproducción de sujetos en los ámbitos de la informalidad, ilegalidad y criminalidad.

El segundo punto se vincula con formas en las que se articulan las relaciones sociales y se producen espacios en los cuales los sujetos, como desposeídos de medios de subsistencia, se insertan a la lógica capitalista poniendo en venta su fuerza de trabajo (Marx 2015) en actividades ilegales y criminales de diversa índole. Por lo tanto, puntualizo los aspectos vinculados con las condiciones de la denominada “economía subterránea o de las sombras” (Schneider 1999; Bourgois 2009; 2015). La evidencia que presento de la economía clandestina de Las mudanzas a Casa Habita, me permite analizar la realización del valor a través de la mercancía robada y la red de significados sociales que los sujetos atribuyen a las prácticas que desempeñan.

Con base en las anteriores temáticas señaladas; establezco una discusión relacionada con la articulación de la conciencia del ser y el *libre albedrío* de los integrantes de La Banda Habita. Es este sentido, pongo a debate los aspectos vinculados con la conciencia de los sujetos y su relación con las condiciones materiales de existencia de las que son producto y las que están sujetos como seres sociales. Es decir: cuáles son las condiciones que motivan que ciertas personas decidan seguir el camino de la criminalidad y de qué manera dichas decisiones son producto del sistema de relaciones sociales existentes en un momento histórico específico.

Un tercer debate que identifiqué, hace referencia al estudio de las identidades sociales y las violencias. Estas discusiones iniciaron desde un análisis cultural de clase, y ejemplo de ello, son los trabajos de Hall y Jefferson (2006), Thompson (1989; 2010) y Williams (1995); autores representantes de los Estudios Culturales de la Escuela de Birmingham. Un rasgo

característico de sus investigaciones, es el uso de la categoría de clase para el estudio de la producción de las prácticas culturales manifiestas y su relación con conceptos analíticos como los de hegemonía, ideología y sentido común. Desde esta perspectiva, Williams (1995: 14) propuso el desarrollo de una sociología de la cultura que centre el análisis social en las instituciones y las formaciones culturales, así como, en las relaciones existentes entre estas. Es decir, en la configuración de una clase social.

Entre los Estudios Culturales contemporáneos de América Latina, se encuentran las investigaciones de autores como Carles Feixa, Fidel Molina y Carles Alsinet (2002), Valenzuela Arce, Alfredo Nateras y Rossana Reguillo (2007), Robledo (2017) y Zamudio (2012). A grandes rasgos, sus propuestas se caracterizan por analizar los aspectos socioculturales que conforman la diferenciación social, insistiendo en la existencia de una supuesta marginación y exclusión a la que son vulnerables “los jóvenes”. Los Estudios Culturales contemporáneos analizan la violencia en términos simbólicos e identitarios de los grupos sociales, haciendo énfasis en categorías como acción social, actores sociales y escenarios. Sin embargo, el omitir el uso de conceptos analíticos como: clase social, sujetos sociales, producción, ideología, hegemonía y subjetividad; imposibilita elaborar una perspectiva histórica de los procesos sociales estudiados.

Considero pertinente articular una crítica en torno a las limitantes que conlleva tomar como eje analítico e interpretativo, categorías como: jóvenes, identidades, violencias, vulnerabilidad y marginación. Como alternativa, me posiciono en el debate congruente a los procesos de proletarización (Stavenhagen 1965; 1967; Pozas 1977; 1985; Bartra 1978; Paré 1988) y lumpenización (Williams 1989; 1992; 2015; Schneider 1999; Bourgois 2009; 2015; Marx 2015) en México como consecuencia de la implementación del proyecto de Industrialización por Sustitución de Importaciones (Otero 1996; 2018). Hago énfasis en este carácter histórico, pues mi interés consiste en examinar la producción de conocimientos vinculados a los procesos subjetivos e ideológicos que median las decisiones que toman los sujetos a lo largo de su vida.

La manera en la que abordan la problemática las perspectivas contemporáneas ofrecen un marco teórico y conceptual que se limita a dar respuesta a los planteamientos de la investigación que propongo. Sostengo lo anterior porque en su análisis omiten los aspectos materiales, históricos, ideológicos y de clase a los que están sujetos los individuos como parte

de una sociedad que se ha configurado desde las desigualdades estructurales, específicamente las desigualdades de clase. En este sentido, el caso etnográfico de La Banda Habita como trabajadora de la empresa criminal de Las mudanzas a Casa Habita, me permite elaborar algunas críticas respecto a las temáticas relacionadas con la criminalidad.

Así mismo, es posible retomar la economía política como marco de análisis, para situar la temática de las violencias y la criminalidad en sus cimientos estructurales: clase y género; así como analizar la manera que, empresas como Las mudanzas a Casa Habita permiten la reproducción social de sectores criminales, además que contribuyen a la reproducción de la economía en el sistema capitalista. Una economía parasitaria que reproduce formas de valor ligadas al capitalismo como relación social. Por lo tanto, como mostraré en el siguiente apartado, fundamentaré por qué la etnografía data del potencial adecuado para dar respuesta a los procesos a los que me he referido.

Metodología

A.- La etnografía: el trabajo de campo, la observación y las conversaciones dirigidas

Dentro de mi investigación en campo contextualicé, etnográficamente, la instauración de Las mudanzas a Casa Habita en la ciudad del *Business* y la manera en la que los integrantes de La Banda Habita conceptualizan y significan las actividades que realizan como trabajadores sujetos a horarios definidos por la empresa criminal. Sin embargo, por seguridad, omito cualquier referencia geográfica, así como los nombres reales de las zonas y las personas con las que realicé trabajo de campo. En su lugar, hago uso de seudónimos con la intención de transmitir al lector el carácter del sujeto y del espacio social al que hago referencia en el análisis. Es decir, al conjunto de cualidades que definen a un individuo y lugar en oposición a otros.

Para esta investigación, propongo el uso de la categoría analítica “empresa criminal”, la cual me permite conceptualizar una serie de actividades que se rigen por una lógica similar a la que siguen las corporaciones capitalistas que operan dentro de la legalidad del Estado. Como cualquier empresa capitalista, Las mudanzas a Casa Habita es una organización estructurada de manera jerárquica que requiere de inversión de capital y de trabajo para realizar actividades criminales vinculadas con el robo a casa habitación. Del mismo modo,

el concepto “La Banda Habita” hace referencia al grupo de personas, entre 19 y 40 años de edad, que se encargan de llevar a cabo una serie de funciones como trabajadores de la empresa criminal. Una organización especializada en el hurto y el robo a casa habitación.

Mi trabajo de campo lo desarrollé en tres fases. Esto me permitió dar un seguimiento de cada una de las salidas realizadas y de la información que registraba, en orden cronológico, en mi diario de campo. Los objetivos de la primera etapa—junio a julio— fueron: a) Identificar los aspectos que habían cambiado desde las primeras aproximaciones que realicé meses anteriores a mi arribo oficial a campo¹; b) Hacer acercamientos frecuentes en los puntos de observación y describirlos detalladamente, registrar las dinámicas económicas, la cotidianidad y a cada una de las personas que los frecuentan; c) Identificar potenciales informantes.

En el segundo ciclo—julio a agosto— realicé: a) Conversaciones dirigidas con: Iuun, Ieei y Ele; b) Conversaciones dirigidas con Judas e Izquierda; c) Seguimiento de Iuun e Ieei en sus establecimientos; d) Seguimiento en Las casas de Intercambio: La casa de los Duendes, *The Bunker Office* y La casa del *Business*. En la tercera fase—agosto a septiembre— llevé a cabo: a) Trabajo de gabinete con la intención de identificar vacíos de información, revisión de comentarios de los lectores de tesis, el proyecto, las guías de entrevista y los diarios de campo; b) Seguimiento en los negocios de Judas, Iuun y Ele para mantener conversaciones dirigidas; c) Encuentros finales con los integrantes de La Banda Habita con la intención de corroborar la información documentada en mis diarios de campo.

Para esta investigación hice uso de una metodología cualitativa con la finalidad de estudiar a un grupo de criminales que hacen del robo a casa habitación una actividad central para su reproducción social. En campo realicé un acercamiento directo con la población que se dedica a las distintas actividades que demanda la empresa criminal Las mudanzas a Casa Habita. Registré la información obtenida en mi diario de campo. El registro sistemático lo llevé a cabo mediante la ayuda de las notas mentales, de voz—hechas en el celular—y escritas

¹ Del 23 de diciembre del 2017 al 05 de enero del 2018, realicé varios acercamientos con el objetivo expresar a Judas y a Ele parte de mis intereses de investigación, la idea fue tener su consentimiento. De igual modo, una parte del planteamiento de mi investigación surge de los acercamientos a campo que tuve a lo largo de mi desarrollo como estudiante de licenciatura de antropología social. Cabe señalar que cuento con un registro puntual de temáticas generales que he tomado como punto de partida para la formulación de la propuesta.

—generalmente las tomaba en mi libreta sin que los informantes se dieran cuenta². De las primeras aproximaciones, identifiqué que gran parte de las cosas que pensaba no eran realmente de la manera que las había planteado en el protocolo de investigación.

La función básica del diario de campo consiste en tomar notas para recordar la percepción de los informantes, sus frases, sus conversaciones, sus situaciones y sus lugares, es decir, hacer una reconstrucción de la memoria de los sucesos pasados. En este sentido, opté por describir con sobriedad y de manera fresca lo ocurrido durante cada una de las salidas. Fue mediante el recuerdo, la repetición de las conversaciones, las constantes visitas a los sitios de observación y el registro sistemático en mis diarios de campo, que elabore cada uno de los relatos que presento en el análisis. Debo señalar que hice notas lo más próximas a los acontecimientos que vivía durante cada una de las salidas, luego reconstruí los relatos y posteriormente los verificaba.

Los integrantes de La Banda Habita mostraron una reacción de desconfianza al observar que registraba o grababa algo, pareciera que tuviesen la idea que lo registrado y grabado puede ser usado en su contra. Estas actitudes que me hicieron reflexionar acerca de las implicaciones que traería consigo el uso de la grabadora, igualmente, con las entrevistas formales con guiones estructurados. En base a mi entrenamiento para realizar trabajo etnográfico y mis conocimientos previos de la zona y de cada uno de los informantes, opté por sustituir el uso de técnicas como las entrevistas formales y estructuradas, por conversaciones dirigidas con tópicos específicos que desarrollé en distintos guiones. Asimismo, por seguridad decidí omitir el uso de la grabadora, pues la situación y el ambiente estaba “caliente”³, debido a que de enero a septiembre del 2018 aparecieron varios “narco mensajes”⁴ en los que se dejó explícito que, los oficios de secuestrador, extorsionador y ratero serían castigados con el “levantón”⁵. Esta situación generó desconfianza entre La Banda Habita mostrando una constante actitud de paranoia.

² La razón de esto fue para evitar actitudes de desconfianza debido a la situación de inseguridad que se vivía en el estado.

³ **Caliente:** Es un adjetivo que hace referencia al momento que la situación se complica con las autoridades locales y otros grupos criminales ubicados en la región.

⁴ **Narco mensaje o Narco manta:** Según los medios de comunicación, redes sociales, periódicos locales y noticieros televisivos, son amenazas públicas que supuestamente se dejan entre los distintos grupos criminales que forman parte de la estructura interna de los denominados “carteles de la droga” en la ciudad del *Business*.

⁵ **Levantón:** Sinónimo de privación de la libertad. Según los medios de comunicación, se caracteriza por ser un delito atribuido a los sicarios que trabajan para los grupos del narcotráfico de la región.

El trabajo de campo implica seguir de cerca el sistema de relaciones del que son parte los informantes, es decir, un carácter subjetivo y necesario para la investigación. En este sentido, la etnografía y con ella técnicas como la observación y las conversaciones dirigidas permiten indagar en las interrelaciones que se dan entre los aspectos políticos, económicos, religiosos, culturales y de parentesco implícitos en la vida social. Por lo tanto, sostengo que la etnografía es una forma de producir conocimiento a través de un seguimiento puntual y una documentación detallada de un grupo social (Malinowski 1975; Bettie 2014, Shah 2017). Según Shah (2017: 46), es por medio de este proceso que la teoría se produce dialécticamente con relación a la estancia de trabajo de campo. Con esto quiero decir que, el trabajo de campo proporciona la posibilidad de alcanzar niveles de entendimiento a los que no se podrían llegar si no se lleva a cabo (Shah 2017: 48).

Alpa Shah aboga por una investigación etnográfica en términos ortodoxos: holismo, larga duración y una relación dialéctica entre intimidad y distanciamiento [alejamiento]. Asimismo, señala que cuando se habla de etnografía en otras disciplinas, no contiene la carga y el potencial como en el caso del trabajo de campo de la antropología. Ejemplo de esto, lo sería el énfasis en la historia para identificar las fuerzas materiales y estructuras ideológicas en las que se enmarca nuestro trabajo de campo (Shah 2017: 50). De este mismo modo, la etnografía posibilita capturar sistemáticamente y con rigurosidad algunos de los patrones generales y sistematizar datos y evidencia empírica (Shah 2017: 54).

La metodología cualitativa me permitió indagar aspectos de la vida social por los que han atravesado los integrantes de La Banda Habita, identificar los cambios en sus trayectorias de vida y las coyunturas que alteran los significados que adjudican a las actividades que realizan. Es decir, entender el proceso subjetivo e ideológico que permite la integración y reproducción social de un grupo de personas en los ámbitos de la ilegalidad y criminalidad. En términos analíticos, considero que la metodología cualitativa puede contribuir a identificar las posibles fuerzas o estructuras sociales que motivan que ciertos sujetos pongan en práctica actividades ilegales y criminales. Decisiones individuales que no se desvinculan de procesos sociales, económicos, políticos y culturales anclados a contextos históricos específicos. En este sentido, la observación y las conversaciones dirigidas me permitieron hacer la reconstrucción del pasado de los informantes y dar cuenta de temáticas de interés para el análisis.

Para las conversaciones dirigidas elaboraré guiones con índices temáticos específicos. El contenido del guión se definió con relación al tipo de informante. El índice incluyó temáticas como: trayectorias educativas y laborales—trabajos—, economía [formal, informal, legal y criminal], reclutamiento, dinero y zonas de trabajo, líderes, códigos de lealtad, creencias, condiciones de vida y clase, necesidades sociales y circuitos de circulación de mercancía robada. En términos metodológicos, los temas de las entrevistas se estructuraron en función del *rol* o posición de un individuo dentro de la estructura de La Banda Habita, ya sea por ejemplo un sujeto de 19 años que es chofer de la empresa criminal, uno de los posibles líderes de equipo que se encargan del reclutamiento del personal, o bien, con los vendedores de drogas y/o compradores de los lotes de mercancía robada.

En lo que respecta a las trayectorias educativas, indagué en el grado de estudios: a qué tipo de escuelas asistieron y en dónde, así como en el grado de estudios de los familiares. Relacionado con las trayectorias laborales, puse atención a los posibles trabajos formales, el tipo y el momento en el que se “toma la decisión” de ser parte del trabajo ilegal y criminal. En lo que concierne a la noción del trabajo y su trayectoria, puntalicé en la manera cómo se configura la idea que una actividad ilícita y criminal sea concebida por La Banda Habita como trabajo. Por último, en lo que refiere al reclutamiento de personal y el liderazgo de algunos de ellos; mi interés se vinculó por la manera en la que se llega a ser líder de equipo y cómo es que la empresa Las mudanzas a Casa Habita tiene la capacidad de obtener fuerza de trabajo criminal proveniente de la zona conurbada de la ciudad del *Business*.

Desde el inicio de mi investigación fui consciente de los riesgos e inseguridades a los que estaría expuesto durante mi estancia en trabajo campo. Sin embargo, después de evaluar los riesgos y peligros de un trabajo de esta naturaleza, consideré que no podían limitar o impedir mi determinación para desarrollar mi propuesta de investigación. Para conducirme con un sentido ético, me remití al *Code of Ethics of the American Anthropological Association* (2009), ya que es a través de sus lineamientos que definí mis obligaciones éticas referentes al trabajo de campo y a la producción y uso de la información y datos que generé. En un primer momento se encuentran los aspectos relacionados con la dignidad, el daño y la privacidad de mis informantes; posteriormente, el papel que jugué en el proceso de mi estancia en campo y, por último, las cuestiones afines con mi seguridad, la de los sujetos que

me proporcionaron la información necesaria para su análisis y la de la institución en la que desarrollé mi formación como maestro en antropología sociocultural.

Ahora, debo decir que informé a los integrantes de La Banda Habita: Judas, Iuun, Ele, Izquierda, Ieei, Malilla y Grande; sobre los objetivos de mi propuesta de investigación. Ellos aceptaron brindar la información necesaria poniendo como condición la omisión de sus nombres reales y cualquier información a través de la cual pudiesen ser identificados. Cabe señalar que ellos saben de mi formación como antropólogo social, y que durante el proceso de investigación estudié la maestría en la ciudad de Puebla. Para hacer los registros etnográficos, hice uso mi diario de campo recurriendo a técnicas y códigos específicos, con el fin de prever cualquier riesgo asociado a la pérdida o robo de mi diario. De esta forma, de caer en manos ajenas, protegería el anonimato de mis informantes pues no estarían consignados los nombres reales, lugares y de la red de relaciones sociales a las que están sujetas y de las que son producto las personas con las que realicé mi trabajo de campo.

Una pregunta que surge con relación a las cuestiones metodológicas, es la siguiente, ¿Hasta qué punto como antropólogo se tiene que ser partícipe de las prácticas ilegales que realizan los sujetos de estudio para recabar la información necesaria para el análisis? Por motivos éticos y mi compromiso con la investigación e institución, pongo de manifiesto que no participé en ningún tipo de actividad productiva para la empresa criminal. Por lo tanto, quedó descartada la técnica de la observación participante de actividades ilegales como el robo a casa habitación, en su lugar hice uso de las conversaciones y entrevistas guiadas con temáticas específicas para documentar este tipo de actividades ilegales. Para poner en práctica las técnicas mencionadas, hice un seguimiento puntual de los individuos, me reuní para conversar, e incluso tuve oportunidad de alojarme con algunos de ellos. Fue a través de dichas técnicas que reconstruí para mi investigación las actividades que conforman las mudanzas de La Banda Habita.

Durante mi experiencia en campo, noté que dos aspectos no se deben perder de vista en la labor como etnógrafo con el tipo de población que formó parte de mi investigación. El primero está relacionado con el tipo de sustancia con la que estén drogados los informantes; el segundo, con el grado de intoxicación que presente. Es decir, observé que la actitud de la persona variaba según la droga y la cantidad que consumiera. Lo anterior es importante,

porque si mis informantes estaban “muy pasados”⁶, su estado de intoxicación solía afectar la interacción debido a que el individuo no lograba concentrarse del todo para seguir el hilo de sus relatos o de una conversación. El grado de intoxicación por drogas y alcohol afecta la realización del trabajo de campo porque hubo ocasiones que los individuos no eran conscientes para articular conversaciones lucidas. De ahí que tuviera que visitar otro sitio o volver al siguiente día.

En términos generales, parte de la información que obtuve estuvo mediada por el consumo de drogas. De este modo, la ingesta de sustancias en campo la utilicé como una estrategia de orden metodológico por la importancia y significado que los sujetos le atribuyen a cierta práctica. Códigos que hablan de la masculinidad, y que se asocian con el valor, el honor y con lo que se denomina como, “no doblarse”: mostrar miedo y no tener valor para participar en actividades en las que se pone en riesgo la seguridad personal. En este sentido, la necesidad del consumo fue con el objetivo de permanecer en campo y definir mi pertenencia, filiación y adscripción a La Banda Habita. Tenía que demostrar ante ellos que entendía “el juego”⁷ y que compartía los mismos códigos y valores.

B.- El regreso a El Barrio

El Judas es el patrón de Las mudanzas a Casa Habita y representa una especie de padrino en El Barrio. Es decir, su figura encarna *estatus*, autoridad y poder para algunos criminales de la zona y para las autoridades locales. Fue gracias a él, que cada uno de los integrantes de La Banda Habita supo que no me dedicaba al robo a casa habitación, que no era un policía encubierto, un simple periodista o peor aún, un “oreja o chivato”⁸. Fue El Judas quien consintió y aceptó mi entrada al barrio, al campo. Sin embargo, debo decir que desde que yo era muy joven tuve una admiración y respeto por su oficio, el robo a casa habitación. Pues no lograba concebir cómo era posible que a partir de dicha actividad se había hecho de sus posesiones. Ubico El Barrio, y debo decir que del Judas llamaba mi atención su estilo de vida, sus camionetas, sus motocicletas, sus automóviles del año y la casa en la que vive.

⁶ **Muy pasado:** Estado de intoxicación por drogas y alcohol en el que se encuentra el informante. Condición en la cual la persona no es consciente para articular conversaciones lucidas.

⁷ **El juego o El game:** Hace referencia al negocio del robo a casa habitación y a la circulación de las mercancías hurtadas y robadas.

⁸ **Oreja o Chivato:** Sinónimo de delatador, acusador, soplón.

Las razones por las que pude realizar mi trabajo de campo entre criminales, es porque desde hace más de cinco años mantengo el vínculo y contacto directo con la mayoría ellos. Hablo de una relación que ha implicado respeto, lealtad y camaradería, es decir, la construcción de un lazo de confianza mutuo. Este aspecto me permitió ver que el robo a casa habitación era una actividad central dentro de la forma de vida de un grupo de personas. No obstante, a pesar de la relación previa que mantenía con ellos, cuando regresé a la ciudad del *Business* como investigador, no pude exponer de forma abierta los propósitos de mi regreso. Tuve que dejar en claro que mi intención consistía en hacer trabajo de campo para elaborar una etnografía, y por lo cual necesitaba de su protección y colaboración.

Así que el 17 de junio del 2018 llegué a la ciudad del *Business*. Llegue a vivir a un departamento al que se le conoce como La casa de los Duendes, pues quien vive ahí lleva por seudónimo “El Duende”. El Duende tiene 28 años de edad, y la razón de su sobrenombre se atribuye a la actitud que toma cuando está bajo los influjos del alcohol y las drogas. El Duende se transforma en un ser necio, travieso e impertinente. Al entrar al patio de su departamento, llega una fuerte pestilencia a orines, mezclado con excremento, suciedad y putrefacción. En la parte izquierda del patio hay montones de escombros y tablas. A la derecha se amontonan varias bolsas negras con basura. En la jardinera predominan los envases de cerveza y botes amarillos de esmalte para limpiar tuberías⁹. Un día después de haber llegado, presencié una reunión de mujeres y hombres de distintas edades y oficios, en la cual la actividad central consistía en fumar *crystal-meth* en foco o pipa.

Una vez que me acomodé, mis intenciones fueron contactar a Ele, un antiguo conocido con el cual había tenido la oportunidad de compartir varios trabajos informales, formales y legales en restaurantes de la ciudad del *Business*. De esta relación tuve la posibilidad de acceder a los distintos lugares en los cuales identifiqué a su padre, El Izquierda, a su tío Judas y a sus primos El Iuun, El Ieei [hijos de Judas] y El Chihuas [hijo de Ruso Tepalcates]. Todos ellos trabajadores de Las mudanzas a Casa Habita. Al compartir el espacio y cotidianidad de Ele, me permitió dar cuenta de la forma de vida de su familia. Asimismo, mi entrada a campo fue facilitada gracias a la previa relación que tenía con él. Su

⁹ Es un esmalte de uso industrial marca CLEAMEX que sirve para limpiar tuberías de PVC. En la ciudad del *Business* es común que los individuos los utilicen como inhalante para drogarse.

amistad me permitió crear lazos de confianza con cada uno de los informantes. Cabe precisar que estos primeros acercamientos estuvieron mediados por el consumo de alcohol.

Gracias a las conversaciones que mantuvimos, logré dar cuenta que, para el Ele, el *Business* de los artículos robados era una actividad central para obtener ingresos económicos. Sabía que tenía un fuerte lazo de confianza, que se expresaba en las invitaciones a reuniones familiares. Los domingos solían ser de convivencia en la casa de Izquierda o de Judas, y en donde había carne asada, cerveza y música. Aún recuerdo la satisfacción que les producía escuchar y bailar salsa y cumbia. La mayoría de las fiestas a las que asistí, eran para festejar y dar gracias a San Judas Tadeo que el “jale”¹⁰ había salido bien¹¹. En otras ocasión asistí también a un par de cumpleaños y a los XV años de Shirley, mejor conocida como la princesa del padrino¹².

Después de cuatro o cinco semanas de observar e intentar caracterizar el negocio de venta de refacciones de Ele, corroboré que la historia de vida de Izquierda presentaba una buena oportunidad para mi investigación. Llegué a esta conclusión después de varias conversaciones en las que hablamos sobre la amistad y el parentesco que tiene Izquierda con Judas, así como algunas de las experiencias que han vivido y que hacen referencia a sus trayectorias en el *Business* de la criminalidad. Relatos en los que de forma implícita y explícita salieron a la luz las historias de sus hermanos El Filipinas y El Ruso Tepalcates, ambos criminales de segunda generación.

Los lugares en los que realicé observación son “Las casas de Intercambio”: La casa de los Duendes, *The Bunker Office* y La casa del *Business*; los negocios legales de Judas, Iuun y Ele y sus puestos ambulantes en distintos tianguis de la región. Fue en estos sitios donde mantuve un contacto diario con cada uno de mis informantes. Se trata de espacios de socialización que forman parte de su vida cotidiana, lugares en los que se desenvuelven y en los que es posible interactuar y observar su vida diaria. Las casas de Intercambio y los negocios legales de los que son propietarios se ubican en colonias y zonas habitacionales de la ciudad del *Business*.

¹⁰ **Jale o Chamba:** Término que hace referencia al sustantivo trabajar. Es la forma en la que conceptualizan las actividades que realizan dentro de la jornada laboral en la empresa del robo a casa habitación.

¹¹ El Carácter religioso de las celebraciones se desarrolla en el capítulo I, sección B, apartado 3.

¹² Su hija.

Las casas de Intercambio son los puntos de venta, distribución y consumo de piedra, una droga ilegal. Una vez que identifiqué a las personas que frecuentan los espacios donde realicé observación, una de las preguntas que surgió cuando llevaba a cabo mi trabajo de campo, fue: ¿Cuál será la mejor manera de convivir con ellos y obtener la información adecuada, de primera mano y sin perder de vista detalles relevantes? En la segunda semana de trabajo de campo, entendí que debía mantener una actitud de moderación. Pues noté que, al rechazar la invitación de mis informantes para consumir droga, ellos reaccionaban con un gesto de desagrado. Incluso, en varias ocasiones se burlaron de mí. Por ejemplo, en una ocasión que me encontraba en *The Bunker Office*, El Joshua¹³ me hizo el siguiente comentario:

Zagal, Zagal, Zagal, ¿Tú qué chingados haces aquí, mija? No vienes a comprar piedra, a beber o vender cháchara, ¿Por qué te juntas con esta bola de malillas? Tú a lo tuyo y no pierdas el tiempo aquí, ese (Diario de campo 01, El Joshua, agosto: 2018).

Sin embargo, gracias a que Malilla estaba encargado de *The Bunker-Office*, tuve la posibilidad de acceder al departamento para hacer observación directa y documentar las interacciones sociales y la circulación de mercancía robada que ocurría en dicho espacio. Aunque, desde las primeras semanas de mi trabajo de campo, reconocí que la observación y el registro etnográfico no se podía limitar a estos lugares, pues era necesario cubrir otros espacios de observación donde también circula la mercancía robada.

Como estrategia de inmersión a campo, la intención de los primeros acercamientos a los sitios de observación fue que mis potenciales informantes notaran mi presencia y de esta manera evitar reacciones de desconfianza y desagrado. Las constantes visitas que realizaba a lo largo de las semanas, me permitieron identificar las dinámicas de los lugares que son parte de la cotidianidad de algunos de los integrantes de La Banda Habita. El realizar esta preliminar travesía metodológica, facilitó mi permanencia en los espacios de observación. Es decir, me brindó la posibilidad que pocos etnógrafos tienen: de construir una fuerte relación de confianza y amistad con mis informantes con el propósito de realizar trabajo de campo en una región caracterizada por sus altos índices de violencia y con una temática como la que propongo.

¹³ Joshua es el dueño y administrador de La casa del *Business* y de *The Bunker-Office*.

Estructura de la tesis

La tesis se estructura de la siguiente forma. En el capítulo uno, titulado *Haciendo Business*, presento respuesta a la pregunta, ¿Cómo se organiza y se estructura el *Business* de Las mudanzas a Casa Habita en la ciudad del *Business*? De acuerdo con esto, el capítulo se conforma por tres apartados. En el primero desarrollo una narrativa general de la llegada de Izquierda y Judas a la ciudad. Posteriormente, hago una descripción de los barrios y presento un análisis del espacio urbano (Engels 1965; Harvey 2018) en el que los informantes desarrollan su vida diaria. En el segundo apartado, señalo la manera en la que el sistema *Business* (Parra 2013) resultó ser una actividad que estructuró las vidas de los informantes. Asimismo, llevo a cabo una caracterización de La Banda Habita con relación a sus creencias como practicantes de un catolicismo popular. Por último, analizo el reclutamiento de la fuerza de trabajo en Las mudanzas a Casa Habita, las formas en las que aprenden el oficio del robo, la división social del trabajo dentro de la empresa, así como, su relación con otros consorcios criminales identificados en la región—conocidos coloquialmente como las “mañas locales”¹⁴.

El capítulo dos responde a las preguntas, ¿Cuál es el proceso subjetivo e ideológico a través del cual los integrantes de La Banda Habita justifican su reproducción desde su pertenencia a la empresa criminal? y ¿Cómo se estructura su vida cotidiana a partir de ser parte de Las mudanzas a Casa Habita? Inicio con una discusión en torno a si La Banda Habita puede ser conceptualizada como parte de un proletariado criminal y/o lumpen proletariado (Denning 2007; Bourgois 2009; 2015; Marx 2015). Es decir, pongo a debate hasta qué punto las actividades realizadas dentro de la empresa pueden ser vistas como trabajos concretos (Marx 2015), que requieren de la venta de fuerza de trabajo, de una jornada y de una vida sin salario formal legal. Posteriormente, explico en que consiste la reproducción social en Las mudanzas a Casa Habita y el papel que juega la unidad doméstica y las relaciones de parentesco (Meillasoux 1989; Narotzky 1995) en la existencia de la empresa. Por último,

¹⁴ **Maña:** Es la forma coloquial en la que los integrantes de La Banda Habita y el resto de la población de la ciudad del *Business* se refieren a las organizaciones criminales y personas que supuestamente pertenecen a la estructura interna de los grupos del narcotráfico [Guerreros Unidos, Cártel de Jalisco de Nueva Generación, Los Rojos, entre otros]. Entre las funciones de estos grupos criminales destaca la venta y distribución de drogas y armas, la prostitución y el cobro de piso. Sin embargo, también hay grupos independientes que tienen a su cargo estas mismas actividades.

analizo los aspectos ideológicos (Althusser 1969; Williams 1980; Žižek 1992; Aleman 2016) y las experiencias de clase (Crehan 2004) de cada uno de los integrantes de La Banda Habita. Es decir, el proceso de subjetivación ideológica y la vida alrededor de la empresa.

En el capítulo tres, respondo a la pregunta, ¿Cuál es el proceso por el cual se pone en circulación y se realiza el valor de la mercancía sustraída? Enfocándome en el proceso de circulación, intercambio y venta de mercancía sustraída, describo los distintos circuitos sobre los cuales transita. En un primer momento, hago uso de los conceptos de fetichismo y enajenación (Taussig 1993; Mintz 1996; Ortiz 2002; Marx 2015). Posteriormente, continúo con el análisis de la realización del valor de la mercancía robada y las cadenas de valor según el circuito de mercado sobre el que circula (MacCoy 2003; Gootember 2008). Por último, desarrollo un análisis de los bienes materiales y de consumo de los integrantes de La Banda Habita. En un primer momento presento el caso de los negocios de Iuun y Ele en los cuales invierten parte de sus ingresos generados por el robo a casa habitación. En un segundo nivel, contrasto los casos de Malilla y Chihuas, sujetos que destinan la mayor parte de su ingreso obtenido en la empresa, en el consumo de servicios sexuales, alcohol y drogas—marihuana, cocaína, piedra y *crystal meth*.

Capítulo I.- Haciendo *Business*

Haciendo *Business* es un término coloquial recurrente utilizado en las conversaciones de las personas involucradas en las distintas fases por las que circula la mercancía robada. En este sentido, la ciudad del *Business* es una categoría etnográfica que remite a las diferentes colonias y unidades habitacionales ubicadas en la periferia de la capital, espacios en los que los integrantes de La Banda Habita han desarrollado parte de sus trayectorias de vida. Por ejemplo, el tiempo de ocio con familiares y amigos, los colegios a los que asisten sus hijos, sus casas, departamentos y establecimientos formales e informales de los que son propietarios y claro, su oficio y trabajo: el robo a casa habitación.

La ciudad se conforma por los diferentes sitios y lugares en los que circulan las mercancías que se obtienen por medio del robo en empresas criminales como Las mudanzas a Casa Habita. Siguiendo este contexto etnográfico, para el presente análisis, “el *Business*” yace en concordancia a la instauración de los nichos de trabajo y vida que logran consolidar Izquierda y Judas en su empresa, Las mudanzas a Casa Habita. Dentro de la jerga del barrio, el *Business* es considerado una actividad económica característica de personas que se manejan entre los ámbitos de la formalidad, informalidad, ilegalidad y criminalidad. Es común escuchar el uso de dicho vocablo entre las prácticas que tienen los integrantes de La Banda Habita. En este sentido, el concepto *Business* hace referencia a una cuestión económica relacionada con las estrategias de reproducción social de los sujetos.

En términos generales, el objetivo del capítulo consiste en dar respuesta a la pregunta ¿Cómo se organiza y se estructura el *Business* de Las mudanzas a Casa Habita en la ciudad del *Business*? En este sentido, desarrollo un análisis de la ciudad del *Business*, de La Banda Habita y de la empresa Las mudanzas a Casa Habita. Mi interés consiste en articular una discusión que nos lleve a conceptualizar a un grupo de personas que hacen del crimen una actividad que les permite reproducir su vida inmediata y satisfacer sus necesidades, expectativas y aspiraciones sociales. Siguiendo esta línea argumentativa, inicio la narración con una breve reconstrucción vinculada con la llegada de Izquierda y Judas a la ciudad del *Business*, posteriormente, describo los barrios y lugares que conceptualizo como parte de los “nichos criminales”.

En la segunda sección del capítulo analizo la lógica que sigue “el *Business*” (Parra 2013) en la empresa criminal. Posteriormente, presento una caracterización de La Banda

Habita y su relación con un catolicismo popular. En el tercer apartado, puntualizo en las cualidades y características de los sujetos portadores de fuerza de trabajo, que recluta Las mudanzas a Casa Habita. En la última sección especifico la manera en que los integrantes de La Banda Habita aprendieron el oficio, es decir, las formas como interiorizan las posiciones y las jerarquías dentro de la estructura interna de la empresa, así como la lógica que organiza su trabajo. Cierro el capítulo contextualizando la empresa criminal en relación con otros grupos criminales ubicados en la región y que son conocidos por La Banda Habita como mañas locales.

A.-La ciudad del *Business*

1.- De la Ciudad de México a la ciudad del *Business*: La llegada de Izquierda y Judas

“¿Ya de retache pal barrio?” Fue la expresión de Judas el día que nos encontramos en las calles de la ciudad del *Business*, cuando yo caminaba rumbo a la casa de Izquierda. Recuerdo que iba en la esquina, donde hay un altar sobre el que están colocadas un par de imágenes de cerámica, muy veneradas entre los católicos lumpen. De lado derecho, sobre el altar, estaba la representación de la Virgen de Guadalupe y a la izquierda, una de San Judas Tadeo. De pronto, a lo lejos escuché el motor de un vehículo, volteé de manera sigilosa y noté que una camioneta se acercaba, al grado que la ventana del copiloto quedó a centímetros de dónde me encontraba. Cuando el chofer bajó la ventanilla, me percaté que, a bordo de la camioneta marca Ford Explorer color negro mate con placas federales, venía Judas. Al reencontrarnos en el barrio, nos estrechamos la mano cordialmente, y en ese mismo momento, él rompió el silencio al decirme:

- Quihúbolas mi rey ¿Ya de retache pal barrio?

Al escucharlo, sonreí al tiempo que respondí:

- Todo bien “padrino”, aquí de nuevo, ya sabe.

Haciendo un gesto de agradecimiento contestó:

- Ya me hizo llegar mi vieja el presente que me mandaste, mijo. Si necesitas algo, bajas al cantón.

Asentí con la cabeza y acordamos que en los siguientes días lo visitaría en su casa para conversar. Nos despedimos y continué mi camino mientras me preguntaba:

- ¿Cuántos años llevaré conociéndolo—a Judas—?

(Diario de campo 02, El Judas, agosto: 2018).

El sobrenombre de El Judas lleva implícito un doble carácter simbólico. Por un lado, hace referencia a la vehemente devoción y fe que la persona tiene hacía la figura de San Judas Tadeo. Por otro lado, remite a un hecho biográfico significativo; pues durante su juventud

trabajó como policía judicial en Ciudad de México, de ahí el seudónimo con el que se conoce a ese cuerpo de policía. Es importante señalar que para La Banda Habita, el sustantivo Judas [Jura] representa una fuerte connotación con la Judicial, debido a la vinculación que hacen con un episodio bíblico de la vida de Jesús: la traición de Judas. En estos términos, a los judiciales se les conoce peyorativamente como judas porque son sujetos que encarnan traición y duda. Con esto quiero decir que, el seudónimo sirve de analogía porque permite la caracterización del informante.

Judas tiene 50 años de edad y es el fundador de la empresa criminal del robo a casa habitación. Considera que no es casualidad haber nacido el mismo día que se lleva a cabo la celebración de San Judas Tadeo, el 28 de octubre. Desconozco el número exacto de ahijados que tenga, ya sea por la criminalidad o por distintos ritos religiosos¹⁵. Sin embargo, su fama no sólo se relaciona con los lazos de compadrazgo y amistad que ha articulado con la gente de la ciudad, especialmente de la colonia donde vive. Más bien, se vincula con la opinión que sus trabajadores tienen de él. Por ejemplo, en palabras de su compadre y amigo “El Grande”: “el viejo es el que afloja el varo cuando nos llegan a torcer en pleno tiro o si caemos a cana, papá”.

En la actualidad, Judas es líder de uno de los dos equipos que conforman su empresa Las mudanzas a Casa Habita, es el encargado de liderar el plan del robo y de las relaciones con las autoridades locales [municipales y estatales] y los abogados. Es una persona que se caracteriza por su habilidad para relacionarse por medio de lo que Mauss (2009) denominaría como “el intercambio de dones”. Comportamiento y práctica social a la que están sujetos y de la que son parte los integrantes de La Banda Habita en su condición como trabajadores de la empresa criminal.

El don es entendido como una cualidad de los seres humanos para relacionarse, es decir, como el modo en la cual se articula un sistema social. Es una categoría analítica que hace referencia a la manera en la que a través del intercambio de objetos los grupos humanos articulan, establecen y mantienen relaciones sociales. Cabe señalar que la esencia del don consiste en crear un sentido de obligación y deuda con la persona que lo recibe, de ahí que entre en una dinámica de dar, recibir y devolver. En este sentido, Mauss (2009) percibe los

¹⁵ Ritos pertenecientes a un catolicismo popular, ejemplo de ellos lo son sacramentos como: bautizo, primera comunión y confirmación.

objetos como un valor que supera el valor de uso y de cambio en los términos de la interpretación de Marx (2015). Para el caso de La Banda Habita y de Judas, el don hace referencia a una relación de reciprocidad basada en códigos de honor, lealtad y camaradería. Una relación de solidaridad y responsabilidad que se da a través del intercambio de favores o “paros”¹⁶.

Judas tiene 30 años de casado y es padre de cinco hijos, cuatro hombres y una mujer. La llegada de su familia al barrio remite al 2005, cinco años después que su concuño, El Izquierda, se hubiese instalado en la zona. Hablo de su familia porque en esa fecha había sido detenido cuando realizaba un robo a casa habitación en la zona oriente de la ciudad del *Business*. Asimismo, entre pláticas, El Iuun—hijo mayor de Judas— me contó de su llegada a la ciudad y coincide justo con la fecha que menciona su tío Izquierda, el año 2005.

Izquierda recuerda:

En esa ocasión [Judas] se había venido del Distrito [Federal] para aventarse un jale aquí [en la ciudad del *Business*], no recuerdo por qué no lo acompañé. Para su mala suerte le había salido mal el jale y lo torció la tira. Estuvo encarcelado casi un año ahí, era como el 2003. A su familia no le quedó de otra más que venirse a la casa que recién le había conseguido y qué todavía estaba en obra negra. Recuerdo el día que lo torcieron, fue un domingo, el sábado todavía bajamos a ver la obra en la casa que le había conseguido. [Judas] Les pagó a los albañiles, carpinteros, les invitó la barbacoa y las chelas. Siempre ha sido buen pedo con sus trabajadores. Fíjate lo que son las cosas, el lunes los trabajadores de la obra se enteraron y ya no regresaron, se fueron recio con el dinero que les había adelantado (Diario de campo 01, El Izquierda, junio: 2018).

Durante el año que estuvo encarcelado, Izquierda era la persona que aportó el dinero para los abogados con la intención de sacar a Judas. Al mismo tiempo, sostuvo a su familia porque carecían de otra fuente de ingresos económicos. Esta forma de afrontar la situación por parte de Izquierda, me lleva a reflexionar en torno a la relación existente entre él y Judas. Una reciprocidad y alianza que permite la reproducción de la empresa criminal.

Izquierda y Judas nacieron en “La Unidad”, mejor conocida como “El Salado”, zona habitacional que está en una de las delegaciones en la zona oriente de la Ciudad de México. Izquierda, a sus 52 años de edad está retirado del negocio del robo a casa habitación debido a la diabetes. A los 11 años, quedó huérfano de padre y madre, compartiendo con Judas una experiencia similar, pues éste quedó huérfano de padre a sus escasos siete años. Las muertes

¹⁶ **Paro:** sinónimo de protección, favor y ayuda.

de sus familiares coinciden en un lapso no mayor a un año y ambos insisten que la relación que han mantenido ha sido desde la infancia.

Fue en mayo de 1997, la fecha en la que Izquierda consiguió un terreno en El Planeta de los Simios:

Yo [Izquierda] venía del Distrito [Federal] en un carro Shadow modelo [19]94, el carro estaba al pedo, no era del año, pero era como dos años atrás, tenía turbo y asientos de piel. Me jalé para la ciudad [del *Business*]. Aquí tenía un camarada, él me comentó que un conocido quería un carro a cambio de un lote [muy cerca de una zona en donde en la actualidad se localiza una de las universidades públicas del estado]. Cuando vi el terreno, en corto, a la voz le dije, te cambio mi carro por tu terreno, papá. Yo no sabía ni dónde quedaba, pero mi compa me dijo que era un buen *Business* porque en unos años subiría de precio (Diario de campo 02, El Izquierda, agosto: 2018).

Izquierda era propietario de dos departamentos en la ciudad de México, uno en Iztapalapa, ubicado en la colonia Tepalcates y el otro en la Venustiano Carranza, cerca del metro Morelos¹⁷. Propiedades que adquirió gracias a su oficio de “pegol”¹⁸. Llegó a la ciudad del *Business* en el mes de mayo del año 2000 y rentó un departamento en “La Rinconada Delfín.” Un fraccionamiento en el que reside gente de clase media “acomodada”, en la actualidad, el lugar cuenta con sistema de seguridad las 24 horas del día y son departamentos de dos pisos con un pequeño balcón y alberca.

Justo ahí llegué a rentar un depa[rtamento] [señalándome con el dedo índice de su mano izquierda el lugar], recuerdo que tenía la feria, mijo. Luego puse mi vulcanizadora en La Cháchara. Los viernes o sábados me lanzaba al Distrito [Federal] para ir a jalar con Judas. En ese tiempo trabajamos por el Estado de México, Guanajuato, Morelos y Puebla. Alguna que otra vez nos aventábamos tiros aquí [en la ciudad del *Business*]. Después de los tiros que nos aventábamos, Judas se jalaba con su familia a pasar sábados y domingos con mi familia. Recuerdo que El Ieei y El Iuun [hijos de Judas] estaban bien morrillos, ellos se metían a la alberca. En el jardín teníamos un asador en el que hacíamos carne asada, cocinábamos algo para comer y celebrábamos. Ve ahora a los morros, ya andan en el *Business* y todo el pedo [haciendo referencia a Iuun e Ieei] (Diario de campo 02, El Izquierda, agosto: 2018).

Después del intercambio que Izquierda hizo del vehículo por el terreno, menciona que su esposa le preguntó por el carro, y sin titubeos respondió:

¹⁷ Ambas delegaciones caracterizadas por concentrar población que está directa e indirectamente involucrada en actividades ilegales y criminales.

¹⁸ **Pegol o Raspa:** Sinónimo de ratero, ladrón, bandido.

Alma, como quiera un terreno es una inversión y el carro en 10 años ya no costará nada. [Refiriéndose a mí en este momento de la charla] Te imaginas si no hubiera hecho el *Business*. Igual ahorita tuviera el carro, pero te apuesto que no valdría ni 10 mil varos. Mi carro costaba unos 60 o 70 mil varos, por eso te digo que me salió en eso el terreno. No me arrepiento de haber hecho ese *Business* (Diario de campo 02, El Izquierda, agosto: 2018).

Alma tiene 54 años y está casada con Izquierda. Además de ser madre de Ele y Navi, es la hermana mayor de Chely. Esta última, cónyuge de Judas y madre de sus cinco hijos. Ambas hermanas son hijas de un ex oficial del Estado Mayor Presidencial. Los criminales, al contraer matrimonio con ambas mujeres, consolidaron una alianza con el padre de ellas. Unión que permitió fortalecer su lazo de amistad—entre Judas e Izquierda— que inició por la convivencia diaria en la localidad y los barrios en los que vivieron en su infancia, juventud y parte de su vida adulta.

Relata Izquierda que, debido a la escasez de dinero optó por vender una de sus propiedades en la Ciudad de México con la intención de comenzar a construir en el lote que había comprado. Asimismo, cuenta que, en ese periodo—2005—, el *Business* del robo a casa habitación estaba virgen en la ciudad. Sin embargo:

Después de varios meses vinieron tiempos escasos de varo, me la veía bien duro, para ese entonces ya tenía en obra negra el cantón. Tomé la decisión, con mi esposa, de ya no seguir pagando renta e irnos a vivir al terreno. Cuando llegamos, la casa estaba en obra negra, preferí irme ahí y sufrirla en lugar de estar gastando dinero en la pinche renta (Diario de campo 03, El Izquierda, septiembre: 2018).

Una vez que se había establecido en su domicilio actual, comenta que Judas lo visitó y le dijo:

- Está chingón un cantoncito por acá: ¿Verdad?

Izquierda asistió con la cabeza señalándole:

- Aquí está tú casa cuando quieras, mijo.

El Judas respondió lo siguiente:

- No, no, no, digo un cantón para mí y mi familia, alguna propiedad para vivir.

(Diario de campo 04, El Izquierda, septiembre: 2018).

Izquierda fue el intermediario que consiguió el lugar en el que actualmente vive Judas y su familia. Señala que, en esa casa, antes de haber sido propiedad de Judas, vivían unos sujetos que tenían secuestrada a una mujer. Desconoce si los secuestradores eran los dueños o sólo rentaban el lugar. Sin embargo, en conversaciones relató que a un costado de dónde su

concuño construyó el altar de la Virgen de Guadalupe y de San Judas Tadeo, estaba el rastro de un balazo de arma calibre “grande”, insiste:

Yo fui el que resanó ese agujero. Esa casa tiene puertas de seguridad con un grosor de unas cinco u ocho pulgadas [Haciendo referencia, con su dedo índice y pulgar de la mano izquierda, al ancho de las puertas]. Ves el portón como está y así la puerta de la entrada y las de las habitaciones. Desde antes que llegara Judas, esa casa ya tenía sus historias de banda *businera*¹⁹. Recuerdo que cuando agarró la casa todavía la mayor parte era obra negra, [Judas] le invirtió una buena feria y la construcción iba bien rápido, estaba quedando bien padrina, la alberca y los cuartos. También compró un terreno, [ubicado justo a un costado izquierdo del portón de la casa] es la parte del jardín, ya no más construyó una barda de forma que quedara en un solo lote toda la propiedad. Ese cabrón le había metido un buen varo al cantón, pero fue cuando te digo que le cayó la verga y lo atoraron en un jale aquí, en la ciudad del *Business* (Diario de campo 02, El Izquierda, agosto: 2018).

Entre rumores de la gente de la localidad, se cuenta una anécdota en la que supuestamente la secuestrada había intentado escaparse, razón por la cual uno de sus raptores le dio un disparó en la cabeza, dejando el rastro que Izquierda describe en su narración. La anterior anécdota es de interés cuando se enmarca con relación al carácter simbólico, religioso y ritual que representa este tipo de acontecimientos dentro de las concepciones y raciocinios de los integrantes de La Banda Habita²⁰.

2.- Los barrios de la ciudad

La construcción de la casa en la que reside El Padrino²¹, es una de las más llamativas del lugar. Se caracteriza por su fachada color anaranjado fluorescente y por las ocho palmeras *Cycas revoluta* que están afuera en compañía de unos reflectores que emiten luces de color morado, verde y violeta. En la entrada, justo en la parte de arriba del portón, permanecen dos candelabros de color negro. No logré dimensionar el tamaño del terreno en metros cuadrados. La casa es una estructura de dos pisos, cuenta con un total de seis habitaciones, tres de ellas con balcón. En la parte más alta de la construcción, se observa una cúpula para colocar una campana. Al entrar al domicilio, el jardín se ubica de lado izquierdo, sobre éste están colocados un trampolín [brincolin] y unos columpios. En la esquina del lado derecho, sobresale una construcción en obra negra, es lo que en un futuro será la alberca. Cuando uno voltea de forma que queda frente al portón, de lado izquierdo se encuentra el altar en el que hay dos imágenes de un metro y medio aproximadamente. A la derecha está una Virgen de Guadalupe y a la izquierda una de San Judas Tadeo. El altar es una edificación

¹⁹ Cada una de las descripciones de Izquierda las corroboré a lo largo de las constantes visitas que hice en el domicilio de Judas.

²⁰ Esto se desarrolla en el capítulo I, sección B, apartado 3 de la tesis.

²¹ Manera en la que La Banda Habita se refiere a Judas.

que tiene una vitrina de cristal que protegen ambas figuras, en la parte de arriba se aprecian unas tejas de plástico barnizadas y decoradas con luces de diversas tonalidades (Diario de campo 04, Nota, septiembre: 2018).

Los barrios que conforman la región en la que realicé trabajo de campo, forman parte de la zona conurbada de la ciudad. Son las colonias y unidades habitacionales cercanas al parque industrial de la ciudad del *Business*, lugares donde reside La Banda Habita, sitios en los que identifiqué los distintos circuitos de circulación que sigue la mercancía robada.

Iniciaré con El Paraíso de la Piedra, una unidad habitacional que pertenece al Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT). El lugar se divide por manzanas que llevan por nombre una letra del abecedario, comenzando por la A y terminando con la Z. Las secciones se estructuran por bloques de edificios. Cada uno de los inmuebles se conforma por 16 departamentos distribuidos a lo largo de cuatro pisos. Las callejuelas por definición son estrechas y cumplen la función de conectar una manzana con la siguiente y así sucesivamente. Este diseño de construcciones es característico de las unidades habitacionales de INFONAVIT que se encuentran dentro del espacio geográfico que denomino como la ciudad del *Business*. Es conocido de cierta manera, por el concurrido número de vendedores de piedra que se ubican en la zona²².

El Planeta de los Simios se conforma por una serie de asentamientos irregulares ubicados sobre terrenos comunales y entre los límites de una de las reservas ecológicas importantes en el estado. Es una colonia que se caracteriza por la presencia de casas que van de dos a tres pisos, por lo general la mayoría de estas construcciones cuentan con alberca propia. Al caminar sobre las calles, salta a la vista el adoquín que resalta el estilo rustico de la colonia, la presencia de distintos tipos de plantas que adornan el camino y, sobre todo, la ausencia de basura tirada en el suelo. La única manera de acceder al El Planeta de los Simios es cruzando El Paraíso de la Piedra, no existe otra forma de llegar debido a que la colonia se conformó años después de la unidad habitacional.

Por último, se encuentra La Cháchara, una colonia que se constituye por distintos barrios construidos sobre tres cerros. Se caracteriza por las paredes *graffiteadas*, los tendederos de ropa en las azoteas, las calles empedradas y la ausencia de servicios básicos como drenaje y agua. Llama la atención la cantidad de camiones y taxis estacionados sobre

²² El análisis del sobrenombre de las localidades se presenta en el capítulo II, sección C, apartado 3.

las calles. En temporada de lluvias se aprecia la manera en la que el agua sucia corre entre los caminos, veredas y banquetas debido a su condición de asentamientos irregulares. Los residentes y visitantes del lugar se desplazan entre las calles, callejones y esquinas que conforman la colonia. Al caminar entre los callejones y las escaleras que conectan los distintos barrios, se puede contemplar las diversas viviendas.

Es común ver una casa de dos o tres pisos con alberca y palapa y enseguida apreciar edificaciones de cartón, lamina, madera y cualquier otro tipo de material que sirva para construir un “hogar”. La colonia también se caracteriza por ser uno de los puntos de venta, distribución y consumo de drogas. Al recorrer sus barrios es posible distinguir distintos olores, entre ellos, un fuerte olor a marihuana mezclado con una pestilencia a basura y a drenaje. Incluso, en varias ocasiones llegué a percibir un ligero tufo a vainilla, momentos después corroboré que era el aroma que producía la piedra al ser expuesta al fuego del encendedor.

Estas localidades son de importancia porque permiten ver el tipo de relaciones sociales y de mercado entre La Banda Habita y los consumidores de mercancías robadas²³. Asimismo, son de interés las poblaciones que residen en ellas por las actividades que desempeñan los sujetos dentro de su cotidianidad. Tratando de hacer una caracterización de la población, identifiqué un primer grupo de gente que trabaja en la zona industrial, en industrias pertenecientes a empresas trasnacionales. Un segundo grupo se conforma por aquellos que se emplean en el sector servicios, en restaurantes, hoteles y tiendas de autoservicio o desempeñan oficios como chofer, electricista, mecánico, albañilería, jardinería, panadería y servicio doméstico, por mencionar los más recurrentes. Y en un tercer grupo, están todas las personas que hacen del crimen una actividad central para su reproducción social. *Grosso modo*, los habitantes que residen en la ciudad del *Business* y específicamente en estas localidades que acabo de describir, por lo regular son personas migrantes de primera y segunda generación.

Tomando como referencia la anterior caracterización de la población, en un primer nivel de análisis se aprecia que los trabajos de la gente que reside en la ciudad del *Business* se enmarcan dentro de la legalidad, informalidad, formalidad, ilegalidad y criminalidad. En

²³ La relevancia de estas localidades, es porque en ellas identifiqué Las casas de Intercambio: *The Bunker Office*, La casa del *Business* y La casa de los Duendes. Ver capítulo III.

esta dirección, la ciudad es entendida como el espacio en el que conviven personas que tienen un salario formal y legal, con aquellas que se “ganan la vida” poniendo en práctica actividades no reguladas por el Estado, pero que no necesariamente son ilegales y criminales. Asimismo, se encuentran todos los sujetos que se manejan de indistintas formas entre estos polos. Con relación a lo anterior, es evidente que las fronteras entre legalidad, formalidad, informalidad e ilegalidad son fluidas cuando se observa cómo se organizan distintas personas y grupos humanos en el proceso de sustracción, circulación, venta e intercambio de mercancía robada de Las mudanzas a Casa Habita.

3.- El crimen en la ciudad

De tal manera, si se conoce Manchester, se pueden apreciar fácilmente desde las calles principales los barrios circundantes, pero no así los verdaderos barrios obreros. Sé bien que esta hipócrita manera de construcción es más o menos común a todas las grandes ciudades; sé, igualmente, que los comerciantes minoristas, a causa de la naturaleza de sus negocios, deben ocupar las calles principales; sé que en esas calles hay más cosas buenas que malas y que en su vecindad el valor del terreno es mayor que en las calles alejadas; pero no he visto nunca, como en Manchester, una exclusión tan sistemática de la clase obrera de las calles principales, un velo tan delicado sobre todo aquello que pueda ofender la vista y los nervios de la burguesía. Y, sin embargo, Manchester está construida de acuerdo con pocas reglas o prescripciones policiales y más en contra de ellas que cualquier otra ciudad; y si considero lo que afirma con gran celo la clase media, según la cual todo marcha bien para los obreros, me parece que los fabricantes liberales, los *big wigs* de Manchester, no son completamente inocentes de este vergonzoso método de construir (Engels 1965: 65).

El crimen es uno de los rasgos que caracteriza la ciudad del *Business*. Con ello no quiero decir que toda la población que reside en la ciudad haga del crimen una actividad que le permita su supervivencia y reproducción social. Más bien, hago referencia a los límites poco claros [en la práctica cotidiana] entre la llamada formalidad, informalidad e ilegalidad. En este sentido, el espacio social es central para el análisis, porque es dentro de sus coordenadas donde se reproducen las relaciones sociales que permiten la circulación, venta e intercambio de mercancía robada. Entre ellas, destacan las que establece directamente La Banda Habita con los consumidores de artículos robados y con otros grupos criminales de la región.

Por motivos de orden analítico propongo al lector que viajemos a El Planeta de los Simios, recorramos El Paraíso de la Piedra y terminemos nuestro recorrido por las calles de La Cháchara. Ahí podremos detenernos a observar trabajadores que son rebajados al *estatus*

de un simio, consumidores y vendedores de droga, y la vida de aquellas mercancías que entran nuevamente a fuerza de ser hurtadas al mercado. Ahí las veremos nuevamente, en espera de realizar su valor. Cuando terminemos, tendremos una mejor comprensión para profundizar sobre la idea de los “nichos criminales” de la ciudad del *Bussines*.

La categoría analítica de nicho criminal, hace referencia a los espacios geográficos físicos en los que se establecen relaciones sociales marcadas por la ilegalidad y la criminalidad. En este sentido, no se reduce a las actividades que los sujetos desarrollan en Las casas de Intercambio, más bien, remite a las cuestiones de consumo, crédito y renta entre grupos criminales y al mercado de consumidores de mercancía robada. Teniendo en cuenta que el *Business* (Parra 2013) es pensado como una actividad socialmente aceptada, siguiendo a Harvey (2018), busco hablar de clase social como una experiencia geográfica y de prestigio urbano, de ahí que proponga el concepto de nicho criminal.

La evidencia etnográfica documentada en el caso de la empresa criminal Las mudanzas a Casa Habita, me permite proponer una forma para analizar las relaciones sociales que desempeñan los sujetos en zonas geográficas específicas. Apelando que la criminalidad es un rasgo que caracteriza la reproducción social de las personas que frecuentan Las casas de Intercambio, identifiqué que la ciudad del *Business* forma parte de una geografía criminal que se concentra en la zona conurbada de la capital, específicamente a los alrededores del parque industrial. Partiendo de esta premisa general, habría que delinear la manera en la que se estructura históricamente este tipo de ordenamiento social. En este sentido, el caso de la ciudad del *Business* representa una forma de organización del espacio en la cual los grupos criminales se reproducen, concentran y exacerban.

La manera en la que se estructura el espacio y la población ha sido una temática recurrente en investigaciones del área de las ciencias sociales (Engels 1965; Auyero y Swistun 2008; Harvey 2018). Entre los clásicos, identifiqué a Engels (1965) como uno de los autores que analiza la situación de la clase obrera en Inglaterra. En su estudio Engels, realiza una caracterización del proletariado del siglo XIX, en un tipo clásico de ciudad industrial: Manchester. Mi interés por su propuesta, es porque considero que pone de manifiesto la forma como se configuran los barrios obreros de Manchester. De manera general, el autor da cuenta de la exclusión de la clase obrera de las calles principales de la ciudad e insiste que

sus descripciones lejos de ser exageradas no son lo suficientemente coloridas (Engels 1965: 85).

Engels (1965) documenta las condiciones de vida del proletariado y puntualiza en las influencias que las grandes ciudades ejercieron sobre éste. En su estudio, identifica una fuerte demanda de fuerza de trabajo relacionada con la construcción de ciudades como Manchester, Liverpool, Bristol, Birmingham, Leeds, Waughtown y Newton. Una de las particularidades de su análisis, consiste en enmarcar históricamente la explicación de la influencia de los centros industriales en la formación y configuración de un proletariado industrial. En este sentido, no pierde de vista coyunturas históricas como lo fueron la revolución industrial [1740-1850], la tecnificación de la fuerza hidráulica [en 1767] y la implementación de la máquina de vapor [en 1785], entre otros. Desde la lectura que brinda el autor pone en evidencia “la configuración de un proletariado industrial y su relación con la conformación de las distintas ciudades” (Engels 1965: 53).

Por su parte, Auyero y Swistun (2008) también se interesan por la configuración de los asentamientos en Villa Inflammable, un lugar ubicado a cinco kilómetros de Buenos Aires, Argentina. Los autores proponen centrar la discusión sobre los significados que los sujetos le atribuyen a las experiencias que viven en ambientes específicos. Resulta de interés su estudio porque sostienen que a partir del 2001 hubo un aumento de las “nuevas formas de asentamiento” (Auyero y Swistun 2008: 46), es decir, una producción masiva de las villas en Argentina. Para el caso de Villa Inflammable, sostienen que Shell “proveyó de trabajo formal e informal a los hombres que trabajaron en la refinería, y a las mujeres que realizaban trabajo doméstico: limpieza y cuidado de niños para el personal profesional que vive dentro de Shell” (Auyero y Swistun 2008: 74).

Tomando distancia de los tintes de desgracia dentro de las interpretaciones que hacen Auyero y Swistun (2008: 22) respecto a la temática del “sufrimiento ambiental”, su propuesta es de interés porque plantean la conformación de un proletariado que vendía su fuerza de trabajo en la zona industrial del polo petroquímico. Asimismo, proponen que la experiencia de la “realidad contaminada” esta socialmente construida. En esta dirección, los autores conceptualizan la existencia de una experiencia subjetiva relacionada con el hecho de vivir en peligro e insisten que “debemos adentrarnos en los esquemas mediante los cuales los

habitantes piensan y sienten el ambiente que los rodea y descubrir por qué estos marcos funcionan de una manera particular” (Auyero y Swistun 2008: 28).

Según Auyero y Swistun (2008: 22), la manera en la que los individuos perciben el sufrimiento se relaciona con los significados que atribuyen a la realidad social de la que son sujetos. Tomo como referente la propuesta etnográfica de los autores por la caracterización que presentan de la población, ya que, no pierden de vista que Inflammable es una localidad que se ubica dentro del polo petroquímico Dock Sud. Una zona industrial que requirió de una fuerte demanda de fuerza de trabajo que se asentó a los alrededores de las empresas existentes, entre ellas la más importante: Royal Dutch Shell. En este sentido, para llevar a cabo el análisis de las relaciones sociales que se reproducen en espacios geográficos físicos, es necesario tener en cuenta los significados que los sujetos le atribuyen a las experiencias que viven en dichos lugares. Por lo tanto, una de las limitantes de la propuesta de Auyero y Swistun (2008) consiste en no enmarcar explícitamente en términos de clase las experiencias y las subjetividades de los individuos.

Harvey (2018), desde un enfoque dialéctico histórico-geográfico, propone una alternativa sugerente para conceptualizar e interpretar el espacio social en relación con el medioambiente y el cambio social. Su argumento central sostiene que los sujetos forman parte de un medio ambiente al que le atribuyen significados que varían según la clase social a la que pertenezcan. En este sentido, Harvey visualiza al espacio como parte de una geografía de la diferencia que se estructura históricamente. Siguiendo esta línea argumentativa, planteo que los espacios en los que La Banda Habita reproduce y desarrolla su vida diaria, forman parte de lo que conceptualizo como los nichos criminales. Con esto quiero decir que, es en la ciudad del *Business* donde identifiqué la existencia de distintas empresas criminales. Entre éstas enmarco el caso de Las mudanzas a Casa Habita, un consorcio que demanda fuerza de trabajo necesaria para su funcionamiento.

Uno de los rasgos que caracteriza las propuestas de Engels (1965) y Harvey (2018), es que ambos fundamentan sus explicaciones históricamente, tomando como eje interpretativo el cimiento de clase social. La categoría analítica de clase social hace referencia a las experiencias de vida, las cuales no se reducen a los ingresos monetarios, sino que se vinculan con toda una “estructura de sentir” (Williams 1980), significar e interpretar la realidad de la que forman parte los sujetos y de la que son producto como seres sociales. Por

lo tanto, las experiencias de los integrantes de La Banda Habita, en espacios cotidianos como los descritos anteriormente, se enmarcan con relación a la conformación de poblaciones con subjetividades criminales que residen en la zona conurbada de la ciudad del *Business*. Es decir, individuos que son producto de una geografía de la diferencia donde convergen diversos tipos de empresas criminales. Lugares que se han configurado históricamente y en los cuales la lógica que sigue el “sistema *Business*” (Parra 2013) es central para su reproducción social.

B.-The *Business-Men*!

1.- El *Business*

A pesar de que no era parte de lo que ellos denominan el *business* “caliente”, Izquierda y Judas reconocieron que contaban con las cualidades requeridas para su negocio, incluso en varias ocasiones recibí propuestas de trabajo, pero nunca me animé a aceptarlas. Dentro del lenguaje y los códigos del barrio, identifiqué tres tipos de *Business*: los fríos, que hacen referencia a los trabajos legales y formales; los calientes, que están relacionados con las actividades ilegales y criminales de cualquier tipo; y los tibios, que se manejan en un ámbito intermedio. Quienes se manejan en el perímetro de lo tibio, tienen el *estatus* de no ser parte de la estructura interna de la empresa Las mudanzas a Casa Habita, sin embargo, son un eslabón importante en el proceso de circulación de la mercancía robada (Diario de campo 04, Notas, septiembre: 2018).

La descripción de los espacios en los que se realiza la circulación, venta e intercambio de mercancía robada permite direccionar una discusión más allá de sus aspectos jurídicos. Es decir, la idea consiste en cuestionar la existencia de los circuitos económicos relacionados con la supuesta, informalidad, ilegalidad y criminalidad que los caracteriza. En esta dirección, identifiqué autores como De la Peña (1996), Parra (2013) y Valenzuela-Aguilera (2017). En los casos de De la Peña (1996) y Valenzuela Aguilera (2017), se interesan por la relación existente entre “economía formal” y “economía informal”; y puntualizan en las limitaciones jurídicas, económicas y metodológicas que implica posicionarse desde dicha conceptualización, así como en la línea poco clara entre la formalidad, la legalidad, la informalidad y la ilegalidad.

En este sentido, el conceptualizar las prácticas que giran alrededor de la empresa del robo a casa habitación desde el uso de categorías como lo legal, lo formal, lo informal y lo ilegal presenta una limitante para el análisis antropológico. Conviene subrayar que, dentro

de la jerga del barrio—que se condensa en la nota anterior—, el *Business* remite a las actividades económicas de personas que se enmarcan entre dichos ámbitos. De ahí los estados o niveles en los cuales los sujetos conceptualizan las prácticas que realizan. Sin perder de vista las conexiones existentes entre los circuitos económicos “ilegales” y “criminales” en establecimientos “legales” [ya sean formales e informales]—como lo son negocios estables y puestos ambulantes—, queda claro que las fronteras se tornan porosas.

Por lo tanto, es de utilidad retomar el concepto etnológico de explicación de un sistema social que Parra (2013) denomina como “el *Business*”; categoría que acuña en su estudio de los mercados del Centro Histórico y del barrio de Tepito de la Ciudad de México y la que entiende como:

La palabra local utilizada por los comerciantes estudiados para nombrar las prácticas y los raciocinios que ellos consideran que transgreden la normatividad comercial y política. El *Business* engloba las categorías jurídicas y económicas de la “informalidad” y de la “ilegalidad”, y comprenden la venta en la vía pública, la evasión de impuestos, *la venta de mercancías de dudosa procedencia*—ya sean mercancías piratas, de contrabando o robadas—, la fayuca, el narcomenudeo, la venta de armas, la compra-venta del espacio público (Parra 2013: 209).

El sistema social del *Business* permite entender la manera en la cual lo ilegal y criminal se intersectan dentro de lo legal, formal e informal, así como su lógica y organización. De igual modo, se vincula con los comportamientos y las formas en la que las personas interpretan las prácticas que realizan. En este sentido, el *Business* es una actividad socialmente aceptada. En el caso de Las mudanzas a Casa Habita, no sólo se reduce a las actividades criminales realizadas por La Banda Habita, sino que se vincula con la manera en la que se organizan las personas y articulan relaciones sociales de mercado al ser partícipes en distintas fases del proceso de circulación, venta, intercambio y consumo de mercancía robada.

La Banda Habita y los involucrados en torno al *Business* de la circulación, venta e intercambio de mercancía, interpretan las actividades ilegales y criminales dentro del *Business* “caliente”. Lo caliente remite a una analogía de un estado de temperatura. En términos simbólicos, identifiqué que los sujetos son conscientes que, al participar en un robo, aumenta la probabilidad de ser detenido y terminar encarcelado, ser golpeado o asesinado. Es decir, se pone en riesgo la vida de la persona. En este sentido, lo caliente entra en equivalencia con lo criminal, ilegal y siniestro. En el caso de Las mudanzas a Casa Habita,

lo caliente hace referencia específicamente al proceso de sustracción de mercancía, ya sea por medio del hurto o del robo.

Teniendo en cuenta la fase de reinserción de los artículos robados a la esfera de la circulación²⁴, se da cuenta que las fronteras entre lo ilegal, informal y formal se desdibujan conectándose. Prestando atención en el caso de los establecimientos legales, formales e informales y retomando la viñeta con la que inicié el apartado, se visualiza que, en el pensamiento de los individuos, la actividad de la circulación estaría conceptualizada dentro del “*business* de lo tibio”. Es decir, lo “tibio” como esa actividad que no implica estar directamente involucrado en un acto criminal, pero que si transgrede la ley por el hecho de poseer mercancía robada y hurtada para su venta.

Parra (2013) pone de manifiesto que para entender la lógica que sigue el *business*, es necesario tomar en cuenta el espacio social y las redes económicas y políticas. En el caso de la empresa criminal del robo a casa habitación, la unidad doméstica, el parentesco y las relaciones de localidad son centrales para su entendimiento. Es decir, el parentesco y las relaciones de localidad juegan un papel importante porque son parte esencial dentro de uno de los circuitos de circulación de la mercancía robada²⁵. En este sentido, se aprecia “un orden en lo ilegal e informal, un sistema y una organización que la mayoría de las veces se presentan de la mano de actividades legales y formales” (Parra 2013: 214). En términos generales, habría que dejar explícito que no parto de considerar que los integrantes de La Banda Habita se encuentren al margen de la economía capitalista, más bien, considero que por medio del sistema *Business* (Parra 2013) se reproducen socialmente y contribuyen a la reproducción del capital.

2.- La Banda Habita

La Banda Habita es la manera en la que se hacen llamar las personas que forman parte de la estructura interna de la empresa Las mudanzas a Casa Habita. Una organización criminal que se conforma por El Judas, El Grande, El Iuun, El Ieei, El Ele, El Mamá, El Malilla y El

²⁴ En el proceso de circulación identifiqué distintos circuitos de mercado a través de los cuales transitan la mercancía robada. Este punto se desarrolla en el capítulo III, sección B, apartado 1.

²⁵ Ver capítulo II, sección B, apartado 2 y 3.

Chihuas. Un rasgo que caracteriza a este grupo de personas son los lazos de parentesco que mantienen entre ellos²⁶.

Izquierda es un seudónimo que hace referencia a los siguientes aspectos. En primer lugar, se relaciona con su larga trayectoria de vida en actividades criminales, es decir, al hecho de “[...] llevársela por la chueca, por la izquierda”. En segundo lugar, refiere al gusto que le produce la existencia de Personajes como Stalin, Lenin, El Che, Fidel Castro, Gandhi, Marx, Engels, Freud y Nietzsche. Personajes que admira por su inclinación hacía la ideología socialista o *anti establishment*. Izquierda estudió hasta cuarto semestre de la licenciatura en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. Durante mis visitas a su casa pude apreciar su biblioteca en la sala y una mesa sobre las que reposan distintas figuras arqueológicas que ha adquirido en el mercado negro. A sus 52 años de edad padece de diabetes, tiene problemas con sus riñones y retiene líquidos.

La enfermedad de Izquierda aflige a su hijo mayor, Ele, al grado de ser una temática recurrente en sus distintas conversaciones. Ele desistió de su formación como biólogo en el sexto semestre de licenciatura. Atribuye su deserción al hecho de que su padre se haya retirado del *Business* del robo. Período en el que [Ele] pasaría a ser el responsable del ingreso económico de su hogar. Ele es una persona de un metro sesenta de estatura, de ahí la razón de su sobrenombre, es decir, por el juego de palabras que proviene de sus apodos, Elena y El Enano. Es común verlo con sus jeans marca *Levi Strauss & Co.* deslavados por el uso, sus playeras lisas y sus botas *Dr. Martens*. Debido a su severa calvicie, a sus 31 años, tomó la decisión de afeitarse la escasa cabellera rizada que conservaba.

Iuun es el hijo mayor de Judas. A sus 28 años es propietario de dos terrenos en la ciudad y un Hotel-Jardín que pone en renta para distintos tipos de celebraciones. Tiene siete años de casado y es padre dos hijos, una niña de siete años y un niño de seis. Su esposa, Iendi, tiene 38 años y estudió gastronomía. En la actualidad viven en una casa de dos pisos construida al interior del Hotel-Jardín ubicado sobre “Vial 18”, una avenida muy transitada en la ciudad del *Business*. De su apariencia sobresale la tinta de sus tatuajes en su brazo derecho. Entre estos, una representación de la imagen de San Judas Tadeo que comienza a la altura de su hombro y termina en su codo. En su brazo izquierdo, lleva tatuadas dos frases

²⁶ Ver capítulo II, sección B, apartado 3.

con letra estiló gótica que dicen, “*one life y one chance*”. Ideas que vincula con la manera en la que percibe la criminalidad: una vida y una oportunidad.

El Ieei tiene 25 años de edad y es el segundo hijo de Judas. Está casado con Liineth, una mujer de 21 años proveniente del estado de Guerrero. Ambos son padres de un niño de dos años de nombre Ikhan. Ieei compró el departamento donde viven en la actualidad [en El paraíso de la Piedra], el pago fue en efectivo, con un par de carros y una cantidad considerable de electrodomésticos robados que le aceptó la persona que se lo vendió. Al igual que su hermano, también tiene tatuado todo su brazo derecho. A la altura del bíceps braquial, lleva una representación del tercer ojo de Shiva: “el ojo que ve más allá de lo evidente”. En su brazo tiene otros tatuajes de meteoritos, planetas, estrellas y agujeros negros. Los tatuajes de Ieei, Iuun y Judas se los hicieron con el mismo tatuador. La forma de pago ha sido mediada por mercancía robada, misma que va desde pantallas, laptops, celulares hasta armas y metales como oro y plata.

El Grande nació en la ciudad de México, tiene 28 años de edad y lleva viviendo 19 años en la ciudad del *Business*. Cursó hasta el cuarto semestre de bachillerato. Es padre de seis hijos—un niño y cinco niñas— que tiene con tres mujeres distintas. Actualmente vive con la madre de su hijo menor. En el transcurso de su vida ha rentado distintos departamentos ubicados en El Paraíso de la Piedra. Debido a su personalidad extrovertida y a su comportamiento impulsivo, constantemente lo corren de los lugares donde renta. Entre sus hábitos diarios sobresale el consumo de marihuana. Su padre fue encarcelado un par de veces por el delito de robo y su madre es comerciante de ropa de paca que consigue en la Ciudad de México. Ahora, sus padres están divorciados y Grande se encarga de pagar alquiler del cuarto en el que vive su papá. De sus hermanos, el mayor trabaja de obrero en una empresa ensambladora de vehículos, y su hermano menor está encarcelado en el Centro Federal de Readaptación Social [CEFERESO] de Santa Martha Acatitla por el delito de secuestro.

El Mamá tiene 28 años de edad, además de tener cuatro años trabajando para Las mudanzas a Casa Habita, trabaja de obrero en una empresa encargada de hacer cucharas de plástico para los Danoninos, un producto del Grupo Danone. Mamá está casado y tiene un hijo de dos años al que le atribuye el sentido de su vida. Sin embargo, no vive con su esposa debido a su fuerte adicción al *crystal-meth*. Nació en la ciudad del *Business* y desde su infancia ha vivido en la casa que construyó su madre en la colonia La Cháchara. Han pasado

ya 15 años desde el momento que su madre migró para Estados Unidos. Mamá ha estado detenido un par de veces por robo a casa habitación. La última ocasión fue en compañía de Iuun, ambos estuvieron encarcelados durante nueve meses en San Miguel, el Centro de Readaptación Social [CERESO] ubicado en la Ciudad de Puebla.

El Malilla tiene 23 años y cursó hasta tercer año de secundaria. Su sobrenombre lleva implícito un doble carácter simbólico. Por un lado, hace referencia a la manera en la que La Banda Habita conceptualiza y significa el síndrome de abstinencia que experimentan los consumidores de piedra al dejar de fumarla. Es decir, a los efectos secundarios que se vinculan con la ansiedad y la desesperación por la droga. Por otro lado, se relaciona con una cuestión de maldad atribuida por La Banda Habita al hecho de ser criminal. Malilla es el menor de tres hermanos y en la actualidad vive en la casa de sus padres [cerca de *The Bunker Office*] en la unidad habitacional El Paraíso de la Piedra.

Por último, se encuentra El Chihuas. Dicho seudónimo se lo dieron sus tíos Izquierda y Judas, por el parecido de sus rasgos físicos con los de un perro raza Chihuahua. Chihuas tiene 19 años de edad y es una persona delgada y de baja estatura. Llegó a la ciudad del *Business* a los 15 años y vivió alrededor de dos años en la casa de su tío Judas y otro en la casa de su tío Izquierda. Su padre, El Ruso Tepalcates, fue policía judicial y es el hermano menor de Izquierda. Chihuas es padre de dos hijas, una de cuatro y otra de dos años de edad. Sus hijas son de distintas mujeres y en la actualidad no vive con ninguna de ellas.

A grandes rasgos, la anterior descripción es una caracterización superficial de cada una de las personas que forman parte de la estructura interna de la empresa. No obstante, su reclutamiento a Las mudanzas a Casa Habita presenta cualidades particulares según el sujeto. Identificando los rasgos comunes entre los integrantes de La Banda Habita, en un primer momento identifiqué que todos ellos son residentes de la colonia La Cháchara y de unidades habitacionales como El Paraíso de la Piedra y El Planeta de los Simios. Asimismo, a excepción de Mamá y Malilla que son originarios de la ciudad del *Business*, el resto nació en la Ciudad de México.

Otro aspecto que salta a la vista, consiste en que la red familiar de Judas—sus hijos y sobrinos— es la propietaria de negocios en la ciudad del *Business*. Por ejemplo, Judas, Iuun, Ieei y Ele complementan sus ingresos económicos con los ingresos de sus negocios legales. A diferencia de ellos, El Mamá trabaja como obrero en la zona industrial de la capital,

mientras que Malilla es distribuidor de piedra y cocaína en *The Bunker Office*, y El Grande es chofer de taxi y autobús. Asimismo, en el caso de Grande, Judas ha establecido un lazo de parentesco ritual, pues es padrino de sacramento de bautizo de dos de las cinco hijas de Grande. Por último, familiares de los informantes están encarcelados y juzgados por delitos como secuestro, homicidio, violación y robo a casa habitación. De igual modo, los integrantes de La Banda Habita han estado encarcelados en varias ocasiones en estados como Puebla, Morelos, Estado de México, Querétaro y San Luis Potosí. La razón de su detención ha sido por delito de robo a casa habitación.

3.- El catolicismo popular y La Banda Habita

Otro de los rasgos que caracteriza a los integrantes de La Banda Habita es la fe y devoción que tienen entorno a San Judas Tadeo, la virgen de Guadalupe, la crucifixión de Cristo, la Santa Muerte y Jesús Malverde, entre otros. Figuras de culto que se enmarcan dentro de un catolicismo popular del que son practicantes los individuos. Es importante notar el simbolismo implícito en las creencias y prácticas de mis informantes. Asimismo, del carácter ritual en el que se sostienen los festejos y las celebraciones que llevan a cabo la familia de Judas e Izquierda y en las que participa La Banda Habita. Es en este contexto que los sujetos se adjudican el término de criminal. Sin embargo, es necesario precisar que las significaciones que le atribuyen al hecho de “ser criminal” están mediadas por ideas de fatalismo de un catolicismo popular.

Siguiendo este argumento preliminar, la imagen de San Judas Tadeo desempeña un papel clave para La Banda Habita. Cada 28 de octubre el Judas organiza una misa en el altar de su casa. Incluso, a lo largo de su vida ha llevado a cabo infinidad de fiestas en conmemoración al santo. Eventos a los que asisten desde vecinos que residen en El Planeta de los Simios y en El Paraíso de la Piedra, hasta individuos dedicados al robo a casa habitación [pero que no forman parte de la estructura interna de la empresa] y otros delincuentes de colonias aledañas. En las celebraciones y festejos asisten distintos líderes de equipo pertenecientes a otros grupos delincuenciales. De ellos sobresale el carácter religioso y ritual implícito en la fe y devoción que tienen hacia el santo, misma que se expresa en los bienes materiales que le llevan al altar como obsequio y manda: el don.

Las ceremonias de carácter religioso que realiza Judas, en algún sentido le permiten reforzar los lazos de parentesco ritual que ha establecido con diversos criminales de la región. Sus vínculos de compadrazgo y amistad expresan una red de relaciones políticas entre Judas y algunos líderes de equipo de otras empresas criminales. Me refiero a relaciones políticas por el dualismo que consiste en mandar y obedecer. En este sentido, como criminales están sujetos a una cadena de favores que opera bajo la lógica del “intercambio de dones”, como lo propone Marcell Mauss (2009). Por ejemplo, las veces que Judas invierte el dinero necesario para evitar que sus trabajadores sean encarcelados. No obstante, la lógica de dar, recibir y devolver se transfiere hacia figuras sagradas del catolicismo popular a través de las cuales los sujetos median con el plano de lo divino. Ejemplo de esto, lo es el caso de la figura de San Judas Tadeo.

El caso de El Judas es relevante para la discusión que propongo porque representa una figura que encarna autoridad, liderazgo y poder como patrón de la empresa criminal. Judas lleva consigo dos tatuajes en su brazo izquierdo, el primero es la representación de San Judas Tadeo, la cual inicia a la altura de la muñeca y termina donde comienza el bíceps. La segunda es la imagen de La Virgen de Guadalupe, que comienza en su codo y abarca hasta la altura de su hombro. La razón de ellas, según él, es por dos mandas [favores] que le prometió a San Judas Tadeo y se las “hizo realidad”. Su hijo Iuun también lleva tatuada la imagen de San Judas Tadeo en su brazo derecho. En mis conversaciones con Iuun e Izquierda, ambos me explicaron algunos de los significados que le atribuyen a dicho santo:

San juditas es el Jefe, mi protector. Mira mi rey, yo me aviento un jale y ya sabes, me le encomiendo a mi san juditas, me persigno y todo sobre él. Él me da seguridad que el jale saldrá bien, para que no me atoren. Ya sabes cómo es este pedo (Diario de campo 04; El Iuun; Septiembre: 2018, pág. 33)

Pues ni qué hacerle, ya estoy bien jodido. Ya no me queda más que encomendarme a mi san juditas, ya él sabrá. Al chile, sé que en cualquier rato me voy pal hoyo [a la tumba], pero así es esto, *nada dura para siempre*²⁷. Son las consecuencias de haberse ido recio, mijo (Diario de campo 01; El Izquierda, julio: 2018, pág. 24).

En ambas frases emitidas por Iuun e Izquierda respectivamente, sobresale el tinte fatalista implícito en sus maneras de interpretar el hecho de ser criminal. Es decir, en sus concepciones

²⁷ “Nada dura para siempre”. Aquí, Izquierda hace referencia al cantante de salsa puertorriqueño Héctor Lavoe en la canción “Todo tiene su final”.

es recurrente una especie de condena con la que cargan, la cual sólo “el dios supremo”, representado en imágenes concretas como la de San Judas Tadeo, es el que decidirá su *libre albedrio*. Es él, quien en última instancia los juzgará por sus actos. De ahí que los integrantes de La Banda Habita consideren que cuando los detienen las autoridades es porque “él [Dios] haya decidió que fuera así”. Lo planteado hasta aquí supone que, es en este contexto etnográfico que los informantes apelan a creencias populares para significar y darle sentido a su vida dentro de la criminalidad.

Las significaciones que los sujetos tienen entorno a las prácticas que realizan, como el ser reconocido como parte de La Banda Habita o ser criminal, también son centrales en este tipo de festejos y celebraciones. De manera paralela, no hay que perder de vista el gasto que hace Judas en ellas y el de los devotos al momento de pagar sus mandas y favores que le piden a la imagen de San Judas Tadeo. En términos generales, considero que en este tipo de prácticas religiosas se ponen en juego una serie de valores relacionados con la lealtad, la prudencia, la responsabilidad, el esfuerzo, la justicia, el sacrificio, la integridad y el respeto, entre otros.

Las creencias de los integrantes de La Banda Habita entorno a la concepción que tienen de la vida, es otro de los rasgos que los caracteriza. Por ejemplo, Ele señala algunos puntos de interés para el análisis, los cuales se vinculan con la santería y la devoción hacia San Judas Tadeo y la virgen de Guadalupe.

Mira carnal, éstas [enseñándome una pulsera y un collar] las curó un santero de allá del barrio [de Tepito]. Ese ruco le hace chambas [de brujería] a mi jefe [Izquierda] y a mi tío [Judas]. Ellos van a verlo para hacerse unas limpias y a que les haga unos paros. Éste [haciendo referencia a un collar de chaquira color verde y amarillo que tiene colgado sobre el espejo retrovisor de la camioneta de su hermano] también está curado y es para las malas vibras. Éstas [otras pulseras que lleva puestas] me han hecho varios paros. La neta me ha ido bien desde que me las puse; tengo como tres o cuatro años que las cargo. Cuando se rompen ya no tienes que usarlas, se rompen por algo, por eso están curadas mija. Yo creo en la santería y las uso por eso. La neta el San Judas me ha hecho un chingo de paros, por eso le cumplo las mandas que le he prometido, se las llevo allá a la grande [haciendo referencia a La Villa de Guadalupe y a la iglesia de San Hipólito y San Casino de la Ciudad de México]. Un paro es un paro y hay que estar siempre en deuda con él [San Judas Tadeo] (Diario de campo 04; El Ele, septiembre: 2018, pág. 12).

Las mandas y peticiones de favores a San Judas Tadeo, la virgen de Guadalupe y la Santa Muerte es algo habitual entre La Banda Habita. Las mandas son conocidas entre ellos como

promesas de fe y son una especie de negociación entre las personas y los santos. Por lo común, los individuos dan “el don” en cosas materiales al santo, ya sea dinero, armas, collares, pulseras, peregrinaciones, celebraciones y oraciones a cambio de “algún favor”. Asimismo, La Banda Habita acude con santeros de Iztapalapa, Tepito, La Lagunilla, Metro Hidalgo y la Merced Balbuena para curar sus collares y pulseras. Los casos de Judas, Izquierda, Juun, Ieei y Ele son de importancia porque sus collares y pulseras “curadas” les brindan una especie de protección y seguridad al momento que realizan los robos a casa habitación. Es decir, son accesorias que supuestamente atraen la buena suerte y la protección para quien los porta.

El acto de curar sus pulseras y collares hace que los objetos se sacralicen. Una vez que son curados los objetos, la persona lo lleva consigo durante varios años. Es común que el portador evite que otros individuos los toquen o vean. Una vez que se cumple la manda [que varía según lo que se haya pedido] el objeto puede ser usado a la vista de los demás. Así, Ele señala que la devoción que tiene fue inculcada por su familia en los primeros años de su vida, incluso, afirma con certeza que en la actualidad es posible hacer una distinción de los “devotos verdaderos” de San Judas Tadeo, de aquellos que lo hacen por simple “moda” o “pose”. Ele narra las siguientes líneas con una actitud de enojo y molestia y en un tono exaltado:

Ya cualquier pendejo es devoto de San Judas Tadeo. Mucha banda no sabe ni qué pedo con ese cabrón, unos lo traen tatuado y no saben ni qué pedo. Ya es pura pose, como que se puso de moda. Al chile San Judas le hace paro a quién tiene fe y sabe qué pedo con él, no a la banda que lo tiene por mamonear, por pose. Yo soy devoto de familia. Mi jefe, mi jefa, mis tíos, mis primos, mis tías; todos ellos nos inculcaron este pedo y crecí y vi que, si me hizo varios paros, por eso yo le soy fiel a ese cabrón. El San Judas es como Malverde de la banda chaca, hija (Diario de campo 04; El Ele, septiembre: 2018, pág. 13).

Los miembros de La Banda Habita creen que San Judas Tadeo solo hace favores a los “verdaderos” devotos, de ahí que se sientan obligados a pagar las mandas que le prometen. Las razones de la deuda varían, ya ser por respeto, lealtad, honor o miedo hacia lo que representa para ellos el santo. En este sentido, los sujetos llevan consigo una deuda como consecuencia del “don”, a cambio de eso, creen que reciben la protección que necesitan para el *Business*. En este orden de ideas, la certeza que la sustracción saldrá de la mejor manera

se atribuye a la relación social que La Banda Habita establece con este tipo de figuras sacralizadas.

C.- La empresa criminal Las mudanzas a Casa Habita

1.- El reclutamiento de la fuerza de trabajo

Me vine pa[ra] bajo cuando me torcieron, allá por el 2003. Yo al Chile tenía pensado retirarme de este *Business* como a los 40 años, pero ve, uno pone y Dios dispone. Ya vez que las cosas no salen como uno las planea, y ahora estoy por cumplir 50 años y le voy a seguir jalando. Mientras tenga energías le tengo que dar. Mi idea era tener varias propiedades y construir unos negocios para ya llevármela con Carmela. Igual, sí jalar [en el robo a casa habitación], pero solo los fines de semana, llevármela más tranquila, mi niño. Ahorita ando bien recio, pero ando acá, al tiro, porque tampoco quiero que me atoren. El fin [de semana] pasado nos dieron un parón y nos tumbaron 60 mil entre los cuatro del equipo. Quieras o no, ahí ya es una pérdida de varo. Pero humildemente tengo dos, tres paros aquí en el barrio mijo (Diario de campo 04; El Judas; septiembre: 2018, pág. 33)

El reclutamiento de la fuerza de trabajo es un proceso central que permite el funcionamiento de Las mudanzas a Casa Habita. Los integrantes de La Banda Habita, como desposeídos de medios de subsistencia, toman la decisión de ser parte de la empresa criminal y de desempeñar trabajos ilegales y criminales. Señalo que toman la decisión, por el hecho que son personas que no han sido intimidadas por medio de la violencia para realizar las funciones que se les adjudiquen como parte de la empresa. En este sentido, ellos han decidido ser ladrones por el artificio de suponer que solo por medio del crimen tendrían acceso a una vida con un nivel de consumo que aparentemente le da sentido a su actividad.

Es necesario prestar atención en las distintas maneras en las que los integrantes de La Banda Habita aprendieron el oficio, porque es por medio de ellas que podemos indagar en las formas en las que los individuos interiorizaron posiciones y jerarquías como pertenecientes de la estructura interna de la empresa. Asimismo, no se tienen que perder de vista las cualidades y habilidades de los sujetos, ya que son aspectos que Izquierda [en su momento], Judas y Iuun toman en cuenta para elegir al personal que integra Las mudanzas a Casa Habita. Siguiendo esta línea esquemática, esbozaré algunos de los significados que Iuun concede al hecho que él y su hermano Ieei mantengan una relación muy cercana con su padre Judas y su tío Izquierda.

Nosotros somos el brazo derecho de mi jefe, y pues es cómo tú güey, con tu jefe siempre será otro pedo, él es el que te enseña a chambearle; ya uno ve si quiere atorarle o se la lleva con Carmela [tranquilo]. Y mi hermana no, mi carnala tiene que estudiar y si algún güey se la lleva, ese cabrón tiene que ver por ella, qué ella este bien. Con nosotros es otro pedo, tenemos que generar nuestro varo, seguir la línea del jefe y del tío. Y como te decía, ahorita ya tenemos otras prioridades, la familia y los hijos, mi rey (Diario de campo 01; El Iuun, julio: 2018, pág. 30).

Del testimonio anterior, Iuun hace explícito entre líneas algunas significaciones concernientes al parentesco, el género y la masculinidad. Aspectos vinculados con la percepción que personas como Iuun y Ieei adjudican al hecho de ser “hombre” y “mujer”. Entre La Banda Habita, la hombría se relaciona con las habilidades que tiene el sujeto para desempeñar los robos, es decir, la criminalidad. En este sentido, ellos como hombres [en oposición a su hermana como mujer], son el brazo derecho de su padre en la empresa familiar. En términos generales, Judas representa esa persona que les enseñó el oficio y ellos los individuos que están sujetos a tomar la decisión de aprenderlo o seguir su reproducción social de otra manera. Por ejemplo, generando ingresos económicos con un salario formal y legal.

Iuun aprendió parte del *Business* con La Bestia, persona que en la actualidad ha sido juzgado por vínculos con la delincuencia organizada, portación de arma de fuego y en posesión de una camioneta con reporte de robo²⁸. Iuun señala algunos puntos de interés respecto a uno de sus trabajos cuando tenía la edad de 13 años:

Ese cabrón [La Bestia] se la pasaba con mi tío [Izquierda] en su vulca[nizadora], allá en La Cháchara. Cuando yo tenía como unos 13 años, [La Bestia] me conectó un jale con un amigo de su patrón, en ese tiempo él vendía películas y discos piratas. Donde yo trabajaba era un departamento que estaba cerca de dónde vendíamos la piratería. En el cantón había varios quemadores y monitores de computadora. Neta que [la piratería] era el puro *Business*, mi rey. El patrón me traía discos y películas originales y un chingo de cajas con puros discos vírgenes. Mi chamba era quemar todos los discos, ya otra banda se encargaba de venderlos en los negocios del centro, en la plaza de la tecnología, la fayuca y en los tianguis (Diario de campo 03; El Iuun, agosto: 2018, pág. 10-11).

²⁸ De conversaciones que mantuve con el hermano menor de La Bestia y algunos de los integrantes La Banda Habita, narran que este sujeto fue trabajador de un grupo armado que supuestamente pertenecía a una de las mañas de la región. Su posición era la de “bajador” y sus actividades consistían en bajar la mercancía de otros grupos criminales, ya sea droga, armas, carros y artículos robados.

Como describe el informante, una de sus actividades consistía en copiar ilegalmente música y películas originales. Esta actividad es conocida coloquialmente como “piratería” y en términos jurídicos es un delito penalizado. Este primer trabajo de Iuun remite a uno de los periodos preliminares en los que comenzó a generar ingresos económicos por su participación en actividades de corte ilícito. En esta misma línea de análisis, Iuun continua su narrativa describiendo la manera en la que aprende el oficio del robo a casa habitación en compañía de su primo El Cri-Cri, la forma en la que transmiten sus conocimientos a Chihuas y el periodo exacto en el que hace del crimen una actividad central para vivir.

Ese morro [El Chihuas] aprendió el oficio con Cri-Cri y conmigo [Iuun] en La Unidad [Ciudad de México]. Chihuas tendría como ocho o nueve años, estábamos bien morros, ese. Yo tenía como unos 14 y Cri-Cri como unos 16 más o menos. Hacíamos las fiestas y ya en la nohecita nos salíamos a tirar un *rol* [dar el rondín] en La Unidad. Nos íbamos sobre los carros, los que topábamos mal puestos y ya sabrás, sobre la guantera, el sonido, el estéreo, las bocinas, la herramienta y así. Les bajamos el sonido. En ese tiempo, Chihuas nos acompañaba. Pinche chamaco, estaba bien moco el güey. Neta, no te miento, ñero, ese cabrón a esa edad ya abría los carros con unas tijeras y unos alambres. Ahí lo veías en el barrio con sus tijeritas. Cuando llegábamos a calentar un carro, y los vecinos se daban cuenta y salían, nos dábamos a la fuga corriendo. Una vez dejamos a Chihuas, nos valió verga. Ahí veías al morrillo corriendo en putiza, ya luego llegábamos a la guarida [el punto de encuentro] y preguntábamos por él. Al poco rato ya lo veíamos llegar, a veces hasta con una bocinita, bien cagado el morro. Cuando llegó [Chihuas] aquí [a la ciudad del *Business*], pues ya estaba acá, huevudito, vestido con sus gorritas *Nike* y sus tenis *Jordan*, acá tirando la chilanga el vato, ya sabrás, pá. Y pues cómo no, si tenía toda la escuelota, la línea de su carnal y su papá [El Cri-Cri y El Ruso Tepalcates, respectivamente] (Diario de campo 02; El Iuun; agosto: 2018, pág. 32).

Izquierda sostiene que también aprendió el oficio desde temprana edad. La manera en la que Judas y sus hijos lo describen, es como una persona introvertida y serena, pero “bien rifada para la uña”²⁹. En una de las conversaciones que mantuve con él, mencionó lo siguiente:

Mis carnales mayores son cuates, los menores también. Soy el más chaparro de todos ellos. Fuimos en total 15 hermanos [entre mujeres y hombres] y nos quedamos huérfanos de padre y madre. Cuando tenía 10 años íbamos a las tocadas de *tibiri* allá en el barrio de Iztapalapa. Nosotros nacimos en La Morelos, pero crecimos en Iztapalapa. Como a los 12 o 13 años yo organizaba las fiestas de *tibiri*. En el barrio ya sabían qué pedo con El Izquierda. En ese tiempo yo me encargaba de vender chupe [alcohol], mota [marihuana] y monas [enervantes], ya de ahí me sacaba mi varo. Judas se juntaba con nosotros, se quedaba a

²⁹ **La uña:** sinónimo de ratero, ladrón, bandido.

dormir en la casa que nos dejó mi jefe, ese cabrón [Judas] estaba más morrillo que yo. [Judas] Creció con nosotros. Desde mocos ya andábamos en el jale, haciendo *businessitos* (Diario de campo 01; El Izquierda, julio: 2018, pág. 24).

El periodo en el que aprendieron el oficio algunos de los integrantes de La Banda Habita esta entre los nueve y 17 años de edad. Por ejemplo, en los casos de Judas y Chihuas fue a los nueve años; Iuun, Izquierda y Cri-Cri entre los 12 y 14, Ieei a los 15; Grande a los 16 y Malilla a los 17.

Izquierda continua su relato especificando la manera en la que comenzó a especializarse en los aprendizajes que había adquirido a temprana edad.

A los 17 años yo tenía un taller de refacciones para vocho. En ese tiempo agarraba las refacciones de vochos robados para sacarlas [venderlas] en mi negocio. Para desvalijar un vocho nos tardábamos entre 12 y 15 horas. Por eso te digo que en ese tiempo el *Business* era el vocho, recuerdo que conocía a una banda que se aventaba hasta 15 vochos robados al día. El *Business* de ahora es con las motocicletas y las refacciones robadas, ganarse una lanita más. Yo desde morro tenía que andarme moviendo, generando el varo, necesitaba alimentarme, yo no tuve un jefe que me diera varo. La chuleta pues, andaba bien recio, y entre todos nos apoyamos de morros, ya de ahí comenzamos a dedicarnos al *Business* (Diario de campo 01; El Izquierda; julio: 2018, pág. 24).

Una de las actividades a la que se dedicaba Izquierda a sus 17 años, era al robo de vehículos, específicamente a los Volkswagen Sedán, un modelo de automóviles conocidos como “vochos”. Se podría hablar de una especialización del oficio, porque el sujeto es consiente del tiempo que se tardaban en desvalijar algún auto y del número que se podían robar en un mismo día. Asimismo, llama la atención la lógica de trabajo que reproducía Izquierda en su negocio de refacciones para vocho, porque es muy similar a la que sigue Ele en su negocio de refacciones para motocicleta. Incluso, en su discurso señala que en la actualidad el robo de motocicletas es importante porque sus refacciones permiten generar un ingreso extra. En este sentido, se podría hablar de una forma de reproducción familiar que consta de dos generaciones, pues los hijos pronto se convierten en proveedores de madres y hermanos, es decir, se da una transmisión intergeneracional del oficio.

Izquierda representa esa figura de protección y de soledad, sin embargo, su oficio es una de las temáticas que recurrentemente tocaba en las distintas conversaciones que mantuvimos.

Yo fui pesado y ahora ve, mis morros se sienten orgullosos de eso. Ahora de qué me quejo, o me saco de pedo cuando [ellos] saben quién fui yo. Ni modo de exigirles que no sean así cuando tienen un padre como yo (Diario de campo 02; El Izquierda; agosto: 2018, pág. 30).

La actitud de intriga y emoción se percibe en el rostro de Izquierda al momento que teníamos esta charla. Esto explica que se sintiera orgulloso y decepcionado de la percepción que sus hijos Ele y Navi tiene de él. En este orden de ideas, Ele comenta al respecto:

Yo al Chile, aprendí el pedo con mi jefe [Izquierda] y mi tío [Judas]. Ellos me dieron la escuela desde morrito. Ellos me enseñaron a chambearle, hacer varo aventándome unos jalecitos y así llevármela con la calma. Mi jefe siempre me decía, que si estuviera bien de salud nosotros seguiríamos en el *Business*, pero recio, así como andan mis primos [Iuun, Ieei y Chihuas]. Aquí no tenemos certeza de nada, de cómo pueda estar mañana, qué me pueda pasar, si es que quiebre mi negocio o me tuerzan en un jalecito. Tú sabes que yo vengo de una línea loca, la escuela que tengo es por mi familia, ñero (Diario de campo 03; El Ele, agosto: 2018, pág. 13).

El caso de Ele, al igual que el de Iuun, Ieei y Chihuas, se caracteriza por que ellos conforman la tercera generación de criminales dentro de la familia. Es de sus padres, Judas, Izquierda y Ruso Tepalcates de donde aprenden a ganarse la vida desde la criminalidad. Con el tiempo comienzan a especializarse en el robo a casa habitación. Otro de los puntos que resalta del relato de Ele, hace referencia a la incertidumbre e inestabilidad en la que viven; un rasgo que los define y caracteriza. En este orden de ideas, pareciera que La Banda Habita anhela y desea lo mismo a lo que aspiran las clases medias, es decir, a la estabilidad, la vivienda, la propiedad y la seguridad.

Malilla se caracteriza por ser una persona con carácter impulsivo. Entre sus habilidades destaca el ser sagaz y sigiloso [silencioso y cauteloso]. Durante los años que trabajó en la empresa criminal, logró desarrollar una capacidad de observación al nivel de prestar atención en los mínimos detalles de alguna situación.

Tenía como 17 años cuando aprendí el negocio [del robo], ñero. El pedo fue el día que puse un puto pie en La Cháchara, fue ahí donde me hice pegol [ladrón]. En ese tiempo conocí al Chaparrito, La Lola y a Chihuas. Chaparrito es el compadre de Judas, se la pasaba de briago en el mode[lorama]³⁰ del ruco [Judas]. Me jalé con esos vatos y empecé a aprender el *Business*. Al Chile le aprendí a esa banda, me gustó la adrenalina, vi el dinero y papas. Ya después el Judas me jaló porque estaba morro y no tenía la cara maleada. Los años que jalé

³⁰ Los Modelorama son negocios del Grupo Modelo y se asignan a comisionistas, personas que invierten su dinero con la finalidad de obtener un autoempleo y a si tener un ingreso.

con él, siempre estuve bajo sus órdenes. Al principio, él me decía qué hacer, pero pues yo siempre he sido bien acá, en corto le agarre el pedo a ser raspa [ladrón] (Diario de campo 02; El Malilla, agosto: 2018, pág. 09-10).

A lo largo de su vida, Malilla ha tenido un par de empleos formales y legales en la zona industrial, trabajos en los que no ha durado más de dos meses en el puesto porque considera que el salario es miserable. Del relato anterior, habría que poner atención en las significaciones que el individuo atribuye a las experiencias que ha tenido en lugares y con personas específicas. Primero, menciona a La Cháchara como el espacio social al que le atribuye el hecho de que se haya vuelto criminal. Asimismo, es en dicho lugar donde conoce a Chaparrito, La Lola y a Chihuas. Es a través de la relación con estos tres que Malilla aprende el oficio del robo a casa habitación.

Por último, habría que mencionar el caso de Grande. Judas considera que su compadre es aferrado a la hora que realizan los robos a casa habitación, incluso insiste que tiene habilidades para seguir las ordenes sin titubeos y de manera rápida. De ahí la razón por la que Judas lo considera como su mano derecha, es decir, como una persona que le ha brindado lealtad [la cual según Judas se merece] a lo largo de cinco años que lleva trabajando en la empresa criminal. Sin embargo, el resto de los integrantes de La Banda Habita y otros criminales de la zona, lo describen como una persona soberbia, engreída y altanera. Grande, al igual que el resto de La Banda Habita también expresa algunas ideas relacionadas con su oficio y trabajo:

Pues tú ya te la sabes cómo es el *Business* de uno. Ya sabes que ando bien tendida, hija. Chambeándole y armándome mis cosas para vivir chido. Ya sabes que si uno no le atora a este pedo [al robo a casa habitación] pues no sale varo, güey. Tú sabes que uno viene de línea fina, ese, gente bien diría yo miija (Diario de campo 02; El Grande, julio: 2018, pág. 19).

Judas considera que Las mudanzas a Casa Habita está creciendo. No obstante, los integrantes de La Banda Habita cambian constantemente por distintas razones. A pesar de ello, Judas insiste que ya son varios sujetos a los que él, Izquierda y Iuun les han enseñado la lógica que sigue el *Business* del robo y la manera en que pueden revender la mercancía robada. En la actualidad existen distintos grupos independientes que se dedican al robo a casa habitación en la ciudad del *Business*, a pesar que estos no forman parte de la estructura interna de la

empresa de Judas, algunos de ellos han aprendido el oficio gracias a su participación en dicho consorcio.

En términos generales, me gustaría precisar que parto de entender que el robo a casa habitación se encuentra con relación a otras actividades. Es decir, el robo como la práctica principal en torno a la cual se articulan una serie de actividades periféricas. Ejemplo de estas serían los distintos negocios formales y legales de los que son propietarios Judas, Iuun y Ele o los trabajos con salarios formales y legales de Mamá y Grande. Por lo tanto, el robo a casa habitación es esencial para la reproducción social de La Banda Habita.

2.- La estructura interna de la empresa y la división social del trabajo

Las mudanzas a Casa Habita es una estructura jerárquica que se compone por dos niveles de autoridad y poder. En la parte más alta de la pirámide se ubican los fundadores de la empresa, Judas e Izquierda. Judas tomó el mando de la empresa hace aproximadamente cinco años, debido a que su concuño Izquierda comenzó a tener complicaciones médicas por diabetes y a perder el sentido de la vista. En un nivel inferior de la estructura, se encuentra Iuun como el hijo heredero de la empresa. Posteriormente, están los individuos que abren las puertas de los domicilios o se saltan, y el chofer de la camioneta. Otros son aquellos que participan esporádicamente como Ele y “El John”. Ellos son convocados a participar cuando se lleva a cabo algún robo que requiere de más personal del que se tiene de planta. Así como ellos, existen individuos que tienen equipos independientes a los de la empresa de Judas.

Judas representa la figura de liderazgo y mando dentro de su empresa. Pero, su hijo Iuun muestra cierta autoridad al grado de ser el encargado de elegir los lugares y las zonas en las que se trabajara, ya sea en la ciudad del *Business* o en otros estados del país. En este punto es necesario tener en cuenta la relación de parentesco existente entre Judas, Iuun y Ieei, porque de ella depende la posición, el *estatus* y la autoridad que tienen sus dos hijos al interior de la agrupación y sobre el resto de individuos que integran los equipos del robo. En este sentido, aunque de manera jerárquica Ieei tenga una posición de “Chalán” similar a la que tiene Mamá, Chihuas y Malilla, debido a la relación de parentesco consanguíneo con su padre Judas y su hermano mayor Iuun; Ieei recibe un trato distinto al que le dan al resto de los integrantes de La Banda Habita.

La forma en la que se distribuye La Banda Habita para realizar algún robo, toma como base dos “células y/o unidades”³¹ encargadas de trabajar en zonas específicas de la entidad. Cada unidad es encabezada por un líder, mismo que a su vez está subordinado a las órdenes de Judas. Dentro de dicha estructura existe una división interna del trabajo en donde se desempeñan labores según la posición que se ocupe dentro de la jerarquía. La primera unidad se encuentra integrada por: Iuun, Ieei, Mamá y Chihuas. La segunda la conforman: Judas, Grande y Malilla. El líder de equipo es la posición más alta y la ocupan Judas y Iuun respectivamente. El líder es inamovible por el hecho que Judas y Iuun representan las figuras de autoridad en la empresa. Son distintas las funciones que desempeñan los líderes de equipo, entre ellas se encuentra la planeación del robo, idear el *modus operandi* que emplearan y mantenerse informado del lugar en el que se encuentre trabajando el otro grupo, para tener un monitoreo en caso que sean detenidos por las autoridades locales.

En varias ocasiones las unidades trabajan de manera independiente, cada una en zonas específicas de la ciudad o en otros estados del país. Cada equipo de trabajo es propietario de sus respectivas camionetas que usan para realizar los robos. La siguiente posición dentro de la estructura criminal, la ocupan “El Salto” y “La Chapa”. El primero tiene la función de brincarse al domicilio [en aquellos casos que se presente la posibilidad de hacerlo] y forzar la puerta desde el interior para que el resto del equipo entre al lugar. El segundo, es el encargado de forzar la chapa desde el exterior. Para llevar a cabo su objetivo, llevan consigo una caja de herramientas al interior de la camioneta. En la cual tienen martillos, desarmadores, pinzas de presión, es decir, distintos tipos de herramientas que las utilizan para forzar las chapas de los domicilios. Esta posición por lo común la ocupan, Iuun, Judas y Malilla.

Malilla, en su condición de chalán, comenta la manera en la que llevaba a cabo las funciones que le correspondían dentro de la empresa criminal.

Antes de accionar, lo primero que hago es observar cómo está el movimiento, revisar si hay cámaras, pensar cómo meterme: si forzar la chapa o brincarme. Ya cuando uno está adentro, ve uno qué se puede sacar del cantón sin tanto pedo. Por eso antes campaneo cómo está el *Business*. Si hay personas en la casa o está vacía, si tienen perros, el número de puertas, los posibles candados, así como el momento en el que puedo dar el salto.

³¹ Ambas categorías son recurrentes en la literatura relacionada con el tema de las violencias y el narcotráfico. Ver: Vallejo (2001), Valenzuela (2007), Zamudio (2012) y Cajas (2009; 2016).

Todo este pedo de la “halconeada” lo aprendí cuando tenía 17 años. Desde ese tiempo me gusto la lacra, la uña, el *Business* papá (Diario de campo 02; El Malilla, agosto: 2018, pág. 10-11).

En la parte inferior de cada grupo, se encuentra “El Volante” y “El Chalán”. Entre las funciones que desempeña el primero, está manejar la camioneta y “ventanear”, es decir, vigilar y avisar en caso de que lleguen los residentes del domicilio, salga algún vecino o vea que la situación se torna riesgosa. En este sentido, el Volante tiene que estar al tanto para encender la camioneta para huir lo más rápido posible en aquellas situaciones que llegan a tener algún inconveniente con los vecinos o las autoridades. Dentro de las dos células de trabajo; Ieei y Grande ocupan la posición de “Volante”. El Chalán tiene la función de entrar con el resto de grupo a la casa para la búsqueda de los artículos que sustraerán. Esta posición por lo común la ocupan Malilla, Mamá y Chihuas.

El Malilla ya no es miembro de La Banda Habita, pero formó parte de la empresa a lo largo de cuatro años. Entre las funciones que desarrollaba dentro del equipo que lidera Judas, se encontraba el “salto” y el “halconeó”. El halconeó, la mayoría de las veces lo llevaba a cabo con ayuda de Chihuas, su fiel amigo y compañero de consumo de piedra, cocaína, marihuana, alcohol y prostitutas. El halconeó es una manera coloquial en la que los integrantes de La Banda Habita nombran a una posición dentro de la empresa. Consiste básicamente en vigilar y específicamente hace referencia al momento que se ubicada una casa para ser robada.

Con el ruco [Judas] el pedo está así. Él nos dice qué hacer. Él me mandaba a campanear la zona, a ver el movimiento, checar las horas de entrada y de salida de la gente, esto no pasaban de una semana. Eso lo hacíamos en dos, tres días. Para eso, Chihuas y yo [Malilla] planeábamos recorridos y así campaneábamos dos, tres lugares a la vez (Diario de campo 02; El Malilla, agosto: 2018, pág. 11-12).

La manera en la que monitorean el sitio, es a bordo de un par de motonetas marca *Yamaha*, modelo *BWS* de las que Judas es propietario. En este sentido, los halcones son los que se encargan del reconocimiento y estudio de las zonas y de la dinámica que gira alrededor del objetivo que se plantean. No es recurrente que los lugares a los que se meten a robar sean parte de lo que La Banda Habita denominan como “El tiro”. Mismo que definen como un robo planeado con días de anticipación.

La segunda modalidad, la llamaré como el “Rondín” y consiste en salir a bordo de las camionetas, dirigirse a una zona de trabajo y durante el circuito identificar algún domicilio que consideren adecuado para introducirse a robar. En términos prácticos, se valora como mejor opción entrar a una casa durante la ausencia de los residentes. Sin embargo, debido a que el proceso de selección del lugar es aleatorio, en pocas ocasiones los informantes tienen la certeza de que no haya alguien dentro del lugar. De ahí que el Malilla señale al respecto; “nos lanzamos a la brava, de vergones”. La forma en la que opera la empresa hace de este *modus operandi* una actividad central para sus trabajadores.

Una vez que ya tienen ubicado el lugar, alguno baja de la camioneta y toca el timbre de la casa para cerciorarse que no se encuentre nadie en su interior. Después esta persona regresa a la camioneta y baja el siguiente del equipo para realizar el mismo procedimiento y así sucesivamente. Ya que pasaron tres o cuatro miembros del equipo, el chofer enciende la camioneta, hace un recorrido alrededor de la manzana con todo el equipo abordo y regresa para proseguir con el mismo modo. Esta es una rutina que utilizan como método para saber si se encuentra alguien al interior del domicilio. Sin embargo, no es del todo efectiva y certera porque en varias ocasiones se han metido a lugares y adentro se encuentran los empleados o los residentes. Aunque aparentemente cada uno de los integrantes de La Banda Habita tiene obligaciones específicas según la posición que ocupen dentro de la empresa, sus funciones varían con relación a la modalidad que empleen para realizar el robo.

En caso que toquen en algún domicilio y alguien abra la puerta, La Banda Habita se retira del sitio en búsqueda de otro posible objetivo. Una vez que identifican el lugar en el que creen que no hay nadie al interior, deciden entrar. A grandes rasgos, son dos las modalidades a las que recurren para ingresar al domicilio. Malilla narra algunos puntos que ejemplifican la manera en la que trabaja La Banda Habita en la fase de la sustracción.

La primera vez yo tenía una casa puesta. Era de unos dueños de un restaurante de mariscos de Xoxo. Su casa estaba a los alrededores de Teca. Esa vez convencí a La Lola y El Chaparrito para ir a verla. Yo tenía que abrir las micheladas [negocio de Judas] en ese tiempo. El chiste es que los esperé sobre la avenida, en La Cháchara, pasaron por mí, llegamos al cantón y me bajé a tocar para ver si alguien estaba dentro de la casa. Solo me ladraba un perro. Lo que hicimos fue tocar más fuerte y asomarnos por debajo del portón para ver si se veía algún coche o alguna persona, pero nada de eso, al contrario, se veía todo cerrado. Ahí fue donde uno de ellos se puso frente a la puerta. A mí me dijeron que lo tapara y que volteara hacia la calle principal para ver que nadie se acercara o que alguien

estuviera viendo la “película”. No pasaron ni 10 segundos cuando el Chaparrito abrió la puerta, entramos y solo se quedó afuera el chofer en la camioneta. Éramos cuatro en total. Cerramos la puerta y me explicaron que buscara todo lo de valor y que lo pusiera en la entrada, y así fue. No hubo muchas cosas para ser realistas, o tal vez por ser mi primer jale me picaron los ojos machín. Sí salió oro y efectivo, también nos llevamos chácharas y una pantalla de plasma. Ya que todos estábamos listos y el chofer nos dio luz verde, se estacionó a modo para salir a la avenida principal. Abrió la cajuela, subimos todo rápido y con cuidado a la vez. Lo tapamos con una cobija de la casa misma, cerramos la puerta y nos subimos a la camioneta y como si nada. Ya de regreso todo estuvo tranquilo nadie nos vio y como los dueños llegan tarde no hubo movilización de la tira [policía] (Diario de campo 02; El Malilla, agosto: 2018, pág. 19).

El chofer de la camioneta se estaciona a una distancia de 100 a 200 metros del domicilio al que se ha metido el resto del equipo. La razón de esto es para evitar llamar la atención de los vecinos. Para realizar la sustracción, utilizan guantes de tela color negro o azul. Una vez que tienen acceso al domicilio, ingresa el resto del equipo con excepción del volante y cierran la puerta. Ya que se encuentran adentro de la casa, tienen alrededor de cinco a 15 minutos para inspeccionar el sitio y sustraer las mercancías. Los artículos más grandes los colocan en la salida del lugar. A los diez minutos de ingreso, el chofer se estaciona en la entrada principal de la casa, abre la cajuela y el resto del equipo mete los artículos a la camioneta. En términos generales, es a este proceso de sustracción descrito en los párrafos anteriores, al que La Banda Habita denomina como La mudanza a Casa Habita.

3.- Las mudanzas a Casa Habita y las mañas locales

Una vez descrita la manera en la que está organizada la empresa de Judas, las funciones que desempeña cada uno de los integrantes y la lógica de trabajo que siguen, proseguiré con el análisis de Las mudanzas a Casa Habita en relación con otras empresas criminales ubicadas en la región. Específicamente con los consorcios conocidos entre los informantes como mañas locales, es decir, organizaciones criminales que aparentemente tienen el monopolio del tráfico de drogas y armas, la prostitución, el secuestro y el cobro de piso. Según los medios de comunicación y la opinión pública³², estos grupos forman parte de la estructura interna de los llamados “cárteles de la droga” que se disputan la “plaza”³³. En este contexto,

³² Redes sociales, noticieros televisivos y periódicos regionales.

³³ **Plaza:** Territorio, ubicación geográfica o región controlado por los supuestos grupos que forman parte de la estructura interna de los llamados carteles de la droga.

los habitantes de la ciudad del *Business* enuncian nombres como, “Guerreros Unidos [GU]”, “Cartel de Jalisco Nueva Generación [CJNG]”, “La Familia Michoacana [FM]”, “Los Rojos”, “Cartel del Pacífico Sur [CPS]”, “Los Colombianos”, “La Empresa de la Vieja Escuela” y “Los Tlahuica”.

La función central de estos grupos criminales es la supuesta producción, circulación, distribución y venta de distintos tipos de drogas, entre ellas, destaca: la cocaína, el crack [piedra], la heroína, la metanfetamina [cristal-*meth*, *ice*, hielo], la anfetamina [tachas, éxtasis], el ácido lisérgico [LSD] y la marihuana. Para llevar a cabo su encomienda, las organizaciones operan a través de una estructura jerárquica. Me gustaría precisar algunos aspectos relacionados con la producción, debido a que se tiene la impresión que dichas corporaciones criminales ostentan el control absoluto de cada una de las distintas fases que sigue la mercancía droga. En este sentido, no es lo mismo una mercancía de cultivo, como la marihuana, que aquellas que han sido químicamente fabricadas desde un principio, como la anfetamina y la metanfetamina. Asimismo, también se encuentra las que son de cultivo como la amapola y la hoja de coca, pero se someten a diversos procesamientos para la manufacturación de heroína y cocaína, respectivamente. Con esto quiero decir que, la fase de procesamiento es central dentro del proceso productivo.

Una vez que es fabricada la mercancía, entra al circuito de circulación. Es una segunda etapa donde se efectúa la venta e intercambio, mismo que se complejiza al momento del suministro y la distribución. En este sentido, resulta ilógico tener como fundamento la figura de una organización criminal denominada como “cartel”, que opera y domina todas las fases del proceso de realización de la mercancía droga. Como alternativa y tratando de articular un debate ya esbozado por autores como MacCoy (2003), Astorga (2005), Gootenberg (2008) y Zavala (2018), planteo la existencia de pequeñas empresas o consorcios criminales independientes entre sí, pero articuladas por medio del intercambio de mercancías. Es decir, organizaciones especializadas en crímenes particulares como el cobro de piso y el suministro de drogas, por poner un ejemplo de éstos. En este contexto general ubico el caso de estudio de la empresa familiar Las mudanzas a Casa Habita.

Aunque la existencia de la empresa de Judas es hasta cierto punto independiente a las empresas de las mañas locales, existen vínculos indirectos entre ellas. El primero es porque el robo a casa habitación es una actividad perseguida y castigada por las mañas

locales. El segundo vínculo se manifiesta en la fase de la circulación de mercancía, al momento que integrantes de La Banda Habita, como Malilla, Chihuas y Mamá intercambian mercancía robada por cocaína y piedra, producto que consiguen con trabajadores de estos supuestos grupos criminales³⁴. Por lo tanto, la empresa de Judas está sujeta colateralmente a diversos grupos criminales de la zona. Entre ellos se encuentran los que cobran piso, suministran drogas, o venden armas y vehículos robados.

Dentro de las concepciones de La Banda Habita, en reiteradas ocasiones señalaron la existencia de una especialización del trabajo criminal, haciendo referencia a las diferencias entre el oficio de ellos y el de las mañas: “nosotros somos diferentes a la maña”, “nuestro *Business* es el robo, pero esos güeyes andan sobre la banda pegol”, “nosotros somos amante de lo ajeno”. El “pegol” es la manera coloquial en la que La Banda Habita se refieren al oficio del robo en sus distintas modalidades. De igual modo, las mañas no sólo son distintas a empresas como Las mudanzas a Casa Habita, sino que son superiores en *estatus*. Es decir, las mañas son las ejercen una presión sobre los grupos del robo como en el caso de la empresa de Judas. El monopolio sobre el denominado “cobro de piso” o “renta”³⁵ es un ejemplo de dichas presiones que ejercen estos grupos. En este sentido, los sujetos que se dedican al robo a casa habitación se manejan entre estas mañas locales y las autoridades.

Ieei narra el momento en el que alguna de las mañas, desconoce cuál, llegó a cobrarle derecho de piso. Recuerda que le había tocado cuidar el Modelorama que tenía su padre Judas en La Cháchara.

Me llegaron en un Bora, gris. Se bajaron dos morros acá como como veinteañeros [de 20 años de edad]. En eso me hicieron señas para que me acercara a su patrón. El carro estaba estacionado en la parte de afuera del nego[cio] de mi jefe[papá]. Me acerque y el vato venía atrás. Bajó la ventana y luego, luego me habló al chile, que ya sabía quién era yo, que ya sabía que me habían atorado hace unos meses y que había estado encanado [encarcelado] en Puebla. Que ya marcaba mi *Business*, pues. En corto, a lo que venía era a cobrar piso [renta] del nego[cio]. Los morros venían acá entubados [armados]. El güey del carro me dijo que en dos semanas me mandaría a su gente para cobrar la cuota (Diario de campo 01; El Ieei, julio: 2018, pág. 29).

³⁴ Ver capítulo III, sección C.

³⁵ **Cobro de piso o Renta:** Es un impuesto o cuota, asignado por los sujetos que trabajan para las mañas de la región a los propietarios de diferentes tipos de establecimientos ubicados en la ciudad del *Business*. Por lo general es una cuota mensual que pagan los dueños de bares, prostíbulos y lugares en los cuales se vende alcohol.

Momentos después que Ieei presenció esta situación dio aviso a Judas para prevenirlo. Recuerda que su padre comenzó a movilizarse entre los contactos de criminales que tiene en La Cháchara y otros barrios para que estuviesen al pendiente de algún evento “sospechoso” en su negocio. La empresa de Judas lo posiciona con cierto *estatus* de prestigio dentro de las relaciones de localidad que tiene en el barrio con otros criminales. Iuun precisa respecto a dichas relaciones:

No te miento, mi rey. Al chile, varia banda que topa [conoce] mi jefe se tiraba un rol para el nego[cio]. Ahí cotorreaban un rato y así. Después de ese pedo, le cayeron dos, tres, chacales; banda lacra que parla [conoce] con mi jefe. El ruco [Judas] en corto les sacó unos cartones de chelas y aquí estuvieron pisteano [tomando]. Neta los veías acá encuetados [armados], pisteano y tronando los fierros [disparando las armas]. Nunca regresaron esos cabrones [la maña]. Ya después mi jefe cerró el mode[lorama]. Cuesta un pedo tener un negocio por la derecha, algo legal y como para que otros cábulas vengan y te pongan cuota, ¿pues cómo qué no? Pero al chile ya ni se sabe. Te digo que hay unos culeros que ni son parte de las mañas chidas, son banda que se encueta [arma] y andan tumbando a Juan y Abraham (Diario de campo 03; El Iuun, agosto: 2018, pág. 25).

Aquí [en la ciudad del *Business*] por más, sabemos que hay mañas, pero pues uno ya las ubica. Conocemos a banda que está metida en ese pedo, ellos lo ubican a uno y pues ya desde hace años no hay pedo. Además, aquí tenemos un parote con la tira por mi jefe (Diario de campo 04; El Iuun, septiembre: 2018, pág. 24).

Uno de los aspectos centrales, es la afirmación de Iuun, respecto a que dichas organizaciones criminales no forman parte de los carteles del narcotráfico, sino que son “banda malilla”, que se organiza, compra armas y establece sus propias empresas criminales. Ejemplo de esto, es el caso de algunos consorcios especializados en el cobro de piso.

Lo anterior es importante para el análisis, porque se perfila entorno al argumento de Astorga (2005) y Zavala (2018) en el que sostienen que los carteles no existen. Al analizar el caso particular de Culiacán, Sinaloa, Astorga (2015: 14) plantea que “la prensa vinculada al poder público genera el consenso y legitima los esquemas de percepción” de temáticas relacionadas con el tráfico de drogas y la violencia. Asimismo, identifica que la organización del tráfico de drogas se estableció desde las estructuras políticas del Estado [PRI]. Por otro lado, Zavala (2008: 21) explica la llamada “guerra de carteles como un discurso implementado para aplicar el plan de Seguridad Nacional”. Es decir, el autor enmarca la figura del narco dentro de una supuesta crisis de seguridad nacional. En términos generales, ambos autores hablan de la invención de un enemigo formidable y de la manera en la que el

sistema político mexicano crea un adversario observable al que le atribuye cualidades de agresividad y violencia. De ahí la existencia del mito de los supuestos carteles de la droga como una amenaza nacional y como los responsables de la violencia en México.

Ya sea que podamos sostener la existencia de los llamados carteles en México, o no, es de interés el caso de los integrantes de La Banda Habita debido a que tienen una admiración por lo que representan figuras emblemáticas como: Pablo Escobar [Cartel de Medellín], Amado Carrillo Fuentes, mejor conocido como “El Señor de los cielos” [Cartel de Juárez], Rafael Caro Quintero [Cartel de Guadalajara], Ismael Zambada García, conocido como “Mayo Zambada” [Cartel de Sinaloa], Francisco Arellano Félix [Cartel de Tijuana], Joaquín Guzmán Loera, “El Chapo Guzmán” [Cartel de Sinaloa], entre otros.

Todos estos sujetos, visualizados como los representantes de organizaciones criminales denominadas por la opinión pública como “los carteles de la droga” y como referentes simbólicos centrales dentro de las concepciones de La Banda Habita. En este sentido, los llamados carteles de la droga se convierten en modelos para otros consorcios criminales porque representan ejemplos en donde una organización criminal es exitosa económica y políticamente. Es decir, son un referente de aspiraciones de clase y de movilidad económica social.

Capítulo II.- “Las grandes ligas”. Trabajo, reproducción y subjetividad en la empresa del robo

En varias ocasiones Iuun me repitió frases como: “No te ganas la vida como nosotros, mi rey [haciendo referencia al trabajo en Las mudanzas a Casa Habita], pero sabemos que eres leña. Eres barrio, hija, eres gente. No te doblas. No eres chiva. Pone dedo. Aunque no estás en nuestro *Business*, te la comes. No te sacas de pedo. Ay mamá, te juntas con la mera lacrota del barrio, han de pensar que el Zaga anda en las grandes ligas”. Este tipo de expresiones me hicieron pensar que mi presencia en campo había sido “significativa”, pues La Banda Habita la interpretaba como de fidelidad hacia su negocio y trabajo (Diario de campo 02; El Iuun, agosto: 2018, pág. 19).

“Las grandes ligas” es una expresión coloquial relacionada con las posiciones, funciones y actividades que La Banda Habita desempeña al ser parte de la estructura interna de Las mudanzas a Casa Habita. De ahí que la locución haga referencia al establecimiento de una empresa criminal que ofrece “trabajos útiles concretos que satisfacen determinadas necesidades y expectativas sociales” (Marx 2015: 39). La empresa del robo a casa habitación demanda la compra de fuerza de trabajo, de inversión de dinero y tiempo, de destreza y lealtad y lo más importante, que sus trabajadores estén dispuestos a correr los riesgos que implica su oficio, como ser detenidos por las autoridades locales, ser extorsionados por otros grupos criminales como las mañas locales y/o ser asesinados durante la jornada de trabajo.

El objetivo de este capítulo consiste en describir y analizar los procesos subjetivos e ideológicos (Althusser 1969; Williams 1980) por medio de los cuales los integrantes de la empresa, Las mudanzas a Casa Habita, justifican su reproducción social desde su pertenencia a ella. De este modo, puntualizo la manera en la que se estructura la vida cotidiana de los sujetos al hacer del robo una actividad habitual. En un principio, señalo las razones por las que conceptualizo las funciones de La Banda Habita como trabajos criminales que requieren de una jornada de trabajo y de un ingreso no formal y legal. Una vez analizados los trabajos criminales, desarrollo un argumento en torno a la pertinencia que conlleva conceptualizar a La Banda Habita como parte de un proletariado criminal o del lumpen proletario (Denning 2007; Bourgois 2009; 2015; Marx 2015) en la ciudad del *Business*.

Posteriormente, continuo con el análisis de la reproducción social de La Banda Habita con relación a la remuneración económica que generan como trabajadores de la empresa criminal. Cabe subrayar que la reproducción social y las necesidades—

expectativas— sociales son construcciones históricas en constante fricción y negociación dentro de la lucha de clases, definiendo mínimos aceptables, así como enajenados indicadores de dignidad (Althusser 1969: 15). De manera que, un análisis de clase plantee la existencia de distintas clases sociales, con distintas necesidades sociales y grados de satisfacción que han naturalizado merecer diferentes disfrutes de la vida (Macip 2008: 25). Acotando que se entiende la naturalización como parte de un proceso ideológico e histórico de clase. En este sentido, planteo que los trabajos criminales permiten la reproducción social de los individuos sin necesidad de recurrir a un salario formal legal.

En cuanto a las relaciones de parentesco; la familia y la unidad doméstica desempeñan un papel central en la reproducción de la fuerza de trabajo (Althusser 1969; Meillassoux 1989; Narotzky 1995) necesaria para la existencia de Las mudanzas a Casa Habita. De igual modo, es sobre estas relaciones sociales previas que identifico uno de los circuitos de circulación que sigue la mercancía robada³⁶. Por consiguiente, la reproducción social de la familia y de la unidad doméstica se relaciona con la extracción de valor a través de la explotación interna del grupo (Meillassoux 1989; Narotzky 1995). Esto es, por medio del trabajo que involucra la circulación de la mercancía robada y la existencia y manutención de los negocios legales de los que son propietarios los integrantes de La Banda Habita.

Por último, concluyo el análisis con una reconstrucción de las experiencias de clase (Crehan 2004) de los integrantes de Las mudanzas a Casa Habita y de los significados que atribuyen a las actividades que realizan. Es decir, analizo los procesos ideológicos (Althusser 1969; Williams 1980) relacionados con su vida en la ilegalidad y con su consolidación como clase social criminal. Asimismo, conecto un debate relacionado con el tipo de subjetividad que tienen los integrantes de La Banda Habita y la manera en la que opera la ideología y el goce (Žižek 1992; Aleman 2016) en las decisiones que toman los sujetos a lo largo de sus vidas. Por último, cierro el capítulo con una explicación de cómo se articula “la geografía del *Business*” en relación con la clase social y el acceso a la propiedad.

³⁶ Ver capítulo III.

A. – El trabajo en Las mudanzas a Casa Habita

1.- El trabajo criminal

“La división social del trabajo hace que los trabajos de los poseedores de mercancías sean tan limitados como limitadas son sus necesidades” (Marx 2015: 66).

Las condiciones actuales de reproducción social del proletariado y del lumpen proletariado son parte de los efectos que trajo consigo la implementación del modelo económico neoliberal. El plan internacional de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) del periodo de la postguerra fue una estrategia político-económica efectuada en países de América Latina y consistió en perpetrar un desarrollo de industrias locales para la producción e importación de bienes de consumo. Siguiendo a Otero (1996; 2018), dicho proyecto se puede entender como la puesta en marcha de reformas políticas del neoliberalismo, las cuales tuvieron un impacto en la reestructuración económica de países como Estados Unidos, Canadá y México.

Para el caso de México, Otero (1996) señala que atravesó por una serie de cambios estructurales en su economía al integrarse al circuito mercantil con Estados Unidos; de la misma manera que pone de manifiesto los efectos que tuvo la implementación del proyecto, según la ubicación geográfica, las condiciones psíquicas, económicas, políticas y sociales de las poblaciones de las distintas regiones que conforman el país. Tomando como referencia la ciudad del *Business*, ubicada en un estado del centro del país, identifiqué la relación que tuvo dicho proyecto con el proceso de industrialización, proletarización, semi-proletarización y lumpenización de la población residente en el estado. Acontecimiento en el cual la migración jugó un papel central en la conformación de la región. En este sentido, un componente económico—estructural e histórico— en el ubico los planteamientos de mi investigación, remite al proceso de pauperización, vinculado según Otero (1996), con el reordenamiento de la economía en México debido al proyecto ISI.

Dentro de la literatura que se interesa sobre la temática de proletarización se encuentran los estudios clásicos de Engels (1965) y Marx (2015). Sin embargo, para el caso de México la discusión remite a los años 70's y 80's y entre los autores que ubico, esta Bartra (1987), Paré (1988), Pozas (1977; 1985) y Stavenhagen (1965; 1967). Las propuestas de Bartra (1987) y Paré (1988) se apegan a la vertiente descampesinista, la cual centra su

atención en los procesos de proletarización de las poblaciones indígenas y rurales. Mientras que Pozas (1977; 1985) y Stavenhagen (1965; 1967) se ubican dentro de la denominada corriente proletarista-campesinista. Resulta de interés la postura de Bartra, porque pone de manifiesto que el proceso de proletarización de la clase campesina no fue de la misma forma para toda la población. En virtud de ello, su insistencia consiste en “proletarizar a toda la población popular en una masa eficiente que soporte las formas modernas de explotación” (Bartra 1987: 150).

Es importante tener como referente ambas perspectivas. Sin embargo, haciendo una revisión de sus postulados y premisas, doy cuenta que en ellas no se documenta la manera en la que la industrialización trajo consigo procesos paralelos, como lo fue el caso de la configuración de sectores criminales. En este sentido, en la actualidad es oportuno centrar la discusión en los aspectos económicos y estructurales relacionados con la reproducción de los grupos sociales, así como con las estrategias generadas por las poblaciones criminales para la satisfacción de sus necesidades y expectativas sociales. El ejemplo etnográfico que retomo es el caso de estudio de La Banda Habita, entendida como un grupo de individuos dedicados al robo a casa habitación con el objetivo de generar un ingreso de dinero que les permita la reproducción de su vida.

En lo que refiere a literatura vinculada con los sectores lumpen proletarios, se encuentran: Foote (1993), Schneider (1999), Williams (1989; 1992; 2015) y Bourgois (2009; 2015); autores que han documentado y analizado la manera en la que se estructuran este tipo de poblaciones en Estados Unidos. Por ejemplo, Bourgois (2009; 2015) pone de manifiesto la lógica relacionada con la “economía moral solidaria”, la cual remite a las estrategias de subsistencia generadas por los consumidores asiduos de droga. Bajo esta línea esquemática, propone la teoría del abuso lumpen, para enmarcar cómo la violencia simbólica legitima las jerarquías y la opresión a través de los hábitos y prácticas cotidianas que reproducen los informantes. En esta dirección, el autor sostiene que el *habitus* permite comprender la manera en la cual la estructura social de poder se representa en las formas íntimas de ser y en las prácticas sociales que legitiman las desigualdades y la dominación de la que son producto este tipo de poblaciones.

Por su parte, Foote (1993), haciendo uso de la técnica de observación participante, elabora una etnografía en un barrio italiano-estadounidense al que le asigna el seudónimo de

“Cornerville” y que se ubica en Boston. Cornerville hace referencia a un barrio conformado por sujetos criminales inmigrantes de Italia de segunda y tercera generación. Una de las contribuciones de Foote es señalar la manera en la que se organizaron y estructuraron las pandillas callejeras y “los chicos de la esquina”. Es decir, pone de manifiesto que ser pobre, criminal y clase baja no es sinónimo de desorganización social. En esta misma línea temática ubico a Schneider (1999) como otro autor que estudió las pandillas en Nueva York en el periodo de la postguerra (1940 a 1975). Entre “vampiros”, “dragones” y “reyes egipcios”³⁷, Schneider puntualiza los aspectos raciales y étnicos sobre los que se estructuraron los límites barriales y las divisiones entre pandillas. El autor mencionado, explica las razones del surgimiento de las pandillas juveniles analizándolas como unidades económicas vinculadas a circuitos de economía subterránea.

El estudio de poblaciones consumidoras de drogas y grupos criminales ha sido una temática recurrente entre antropólogos y sociólogos. Por ejemplo, Williams (1989, 1992, 2015) lleva a cabo una serie de investigaciones etnográficas con estas poblaciones. Entre ellas destaca la que desarrolla con traficantes y consumidores de crack en un departamento ubicado en los suburbios de Harlem, en Manhattan (Williams 1992) o el que lleva a cabo con un grupo de estafadores en Nueva York (Williams y Milton 2015). Es necesario recalcar que, independientemente de los posicionamientos teóricos y de las perspectivas de cada uno de los autores anteriormente mencionados, me intereso por sus investigaciones porque considero que son un referente y antecedente etnográfico para el estudio de poblaciones criminales.

La manera en la que interpreto la existencia de La Banda Habita, es como trabajadores no formales de una empresa criminal que demanda horarios y tiempos definidos. Con ello, busco distanciarme de perspectivas como el interaccionismo simbólico, la etnometodología y los estudios culturales (Azaola 2003; Becker 2009; Cajas 2009; 2016; Escalante 2012) para el análisis de la criminalidad. Pues en dichas propuestas se analiza el crimen y la delincuencia dando una explicación que reduce a los sujetos a la categoría analítica de “desviados”. Por ejemplo, en el caso de Becker (2009) y Cajas (2009), conceptualizan a los delincuentes como “seres anormales y desviados por ser acreedores de

³⁷ Puertorriqueños, afroamericanos y euroamericanos, respectivamente.

conductas estafalarias y comportamientos delictivos y antisociales que degradan el tejido social” (Cajas 2009: 35).

Al sostener que “la desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí, sino la interacción entre la persona que actúa y aquellos que responden a su accionar” (Becker 2009: 34), estamos sometidos a analizar a los sujetos como desviados por irrumpir o destruir un sistema de relaciones [tejido] que se asume como deseable o no problemático en términos morales, políticos y económicos. En este sentido, considero que dicho posicionamiento teórico brinda una perspectiva de aproximación normativa para el estudio de las relaciones sociales conceptualizadas como “tejido social”. Es decir, no permite visualizar que eso que llaman “tejido social” está constituido por una urdimbre de relaciones sociales de explotación, desigualdad, opresión, miseria y alienación.

En la ciudad el *Business* identifiqué una fuerte demanda de fuerza de trabajo criminal, la cual está diseñada con la intención de reclutar personal que cuente con habilidades y cualidades para desarrollar actividades ilícitas³⁸. Trabajos específicos que tienen una utilidad concreta, que se realizan en periodos de tiempo definidos y que implican un desgaste de la fuerza de trabajo y de energía humana (Marx 2015: 14-15). Entendiendo al trabajo como una actividad transformadora que media entre el sujeto y el objeto. De ahí que, la capacidad de trabajo sea analizada como un valor de uso y un valor de cambio, como la única mercancía capaz de generar valor. La Banda Habita como una clase sin medios de producción y perteneciente a un sector del hampa se integra a la lógica de la economía capitalista vendiendo una mercancía de la cual los sujetos son poseedores: su “fuerza o capacidad de trabajo”.

Durante mi estancia en trabajo de campo, fueron muy recurrentes expresiones como: “vamos al jale, hay que jalar, hoy no cambié, ¿con quién te toca cambiar?, *te voy a enseñar a cambiar, acá*”³⁹; discursos que condensan los significados que La Banda Habita atribuye a las funciones que desempeñan como trabajadores e integrantes de la empresa criminal. Son de interés las representaciones que los sujetos hacen de las prácticas que desarrollan. Sin embargo, más allá de su carácter simbólico implícito en ellas, habría que poner de manifiesto

³⁸ Ver capítulo I, sección B, apartado 3.

³⁹ Frases registradas y retomadas de mi diario de campo elaborado en mis primeras aproximaciones con algunos de los informantes clave: 2017-2018.

que dichas actividades se enmarcan dentro de las estrategias que implementan los individuos para la reproducción de su vida inmediata. De modo que, desde mi perspectiva no parto de entender a la criminalidad como una determinación de las estructuras económicas sobre las prácticas sociales que reproducen los individuos. Más bien, enmarco la explicación y el análisis entorno a las decisiones que toman los sujetos, a través de las cuales se van definiendo con relación a otros.

En el capítulo I de *El Capital*, Marx (2015) traza los postulados generales de su teoría del valor. A grandes rasgos, dicha teoría se explica por medio de la producción de mercancías como un valor relativo al trabajo socialmente invertido para su elaboración. En esta dirección, Marx analiza la fuerza de trabajo como un valor de uso y de cambio que se realiza con relación a los valores de uso representados en otras mercancías, entre ellas, el dinero. Éste último entendido como el equivalente general que representa la capacidad de trabajo y el valor de cambio. Es necesario señalar que la empresa criminal no produce valor en términos de producción de mercancías, debido a que dicho proceso queda sustituido por la sustracción, ya sea por medio del hurto o robo.

Sin embargo, centrando el análisis en la lógica que sigue la sustracción, la circulación y el intercambio de la mercancía robada en *Las mudanzas a Casa Habita*, doy cuenta que una condición necesaria para su existencia es la producción y reproducción de fuerza de trabajo especializada y capacitada para desarrollar con obediencia, disciplina y orden las funciones que demanda la empresa. Actividades que se enmarcan dentro de tiempos específicos que conforman lo que defino como la jornada de trabajo. Es en este orden de ideas que conceptualizo al crimen en la empresa criminal como un trabajo concreto, es decir, como una actividad a través de la cual, la sociedad se reproduce a sí misma, ya que “el hecho de estar sin trabajo [formal] no implica no tener labores que realizar” (Mollona 2014: 186).

2.- La jornada de trabajo y el ingreso no formal

Por capacidad o fuerza de trabajo entendemos el conjunto de dotes físicos y espirituales que se dan en la corporeidad, en la personalidad viviente del hombre y que éste pone en movimiento al crear valores de uso de cualquier clase (Marx 2015: 153)

En las últimas décadas, distintos estudios (Huerta 1991; Solís 1994; Cortés 2000; Guillén 2000) se han interesado por el tema de las crisis estructurales y la dinámica que ha seguido

la economía en México a través de los últimos dos siglos. En las investigaciones de Campos (1995) y Díaz (2017) se presenta evidencia de la caída del salario en México. Por ejemplo, identifican indicadores de la inflación, estadísticas de la pérdida de la capacidad adquisitiva del salario mínimo durante el periodo 2012-2017 y cómo en los últimos 20 años el neoliberalismo ha igualado de forma decreciente las condiciones laborales de los asalariados.

Las propuestas de Cortés (2000) y Guillén (2000) se interesan en los efectos de la caída del salario en la reproducción de las necesidades del proletariado mexicano. En este sentido, Cortés (2000) puntualiza cómo la tendencia decreciente del salario ha llevado a los trabajadores a buscar y/o elaborar estrategias para enfrentar sus consecuencias, entre las que destaca: sustituir bienes y servicios caros por baratos; familias aglutinadas en una misma vivienda, recortar gastos y emprender acciones para incrementar el ingreso. El autor mencionado insiste que el resultado de las medidas de la política económica produce una tensión importante que imposibilita la satisfacción de las necesidades sociales de los trabajadores mexicanos.

Actualmente el salario mínimo en México corresponde a los \$ 102.68 diarios, lo que al mes equivaldría a los \$3.141.47. Autores como Muñoz (2017), insisten que en México el salario no garantiza la satisfacción de los mínimos de alimentación, salud, educación y vivienda de los trabajadores; es decir, no cumple con el precepto constitucional en materia de salarios. Por lo cual, podemos plantear la existencia de un proletariado subvalorado— infravalorado— incapaz de satisfacer sus necesidades básicas como clase. De igual modo, no hay que perder de vista que en el periodo del 2000 al 2016, en el estado donde se ubica la ciudad del *Business*, se ha registrado un crecimiento exponencial de delitos de alto impacto⁴⁰. Delitos que podríamos enmarcar a partir de la declaración de la “guerra contra el narcotráfico” puesta en marcha en el sexenio del presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012).

⁴⁰ En el año 2000 se registraron 360 casos en el rubro de robo con violencia; mientras que para el 2014 se elevó a los 734. En el caso de robo a vehículo, en el año 2000 se identifican 170 registros; mientras que para el 2014 la cifra llega a los 358. En los casos de robo a vivienda y negocio, solo existe registro a partir del año 2013 y va de los 74 robos a los 241 en 2014. Datos estadísticos georreferenciados en sistemas de información como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Observatorio Nacional Ciudadano. Asimismo, en el Atlas de la seguridad y la violencia (2014, 2015) se puntualiza el aumento del crimen organizado y se da cuenta que un componente central de estas actividades es la participación de “jóvenes” que actúan como parte de los grupos criminales en el estado.

La empresa criminal es una organización conformada por un conjunto de personas que desempeñan acciones o tareas que entrañan dificultad y cuya ejecución requiere de decisión y esfuerzo⁴¹. Las mudanzas a Casa Habita sigue una lógica jerárquica que forzosamente aboga por una división social del trabajo. Cabe subrayar que, la posición de los integrantes de La Banda Habita está sujeta a la relación previa [de parentesco y de localidad] que el individuo haya establecido con Judas, dueño y patrón de la empresa. Igualmente, es importante que el sujeto cuente con la capacidad de seguir indicaciones de forma sigilosa, rigurosa y seria al momento de llevar a cabo los robos a casa habitación. Habilidades y cualidades que Judas y Iuun consideran como una condición necesaria para salir limpios de alguna misión.

Los integrantes de La Banda Habita vende su capacidad de trabajo en la empresa criminal. La fuerza de trabajo es central para el análisis debido a que los poseedores de dicha mercancía disponen de ella para su circulación y su venta en el mercado criminal. En este sentido, los sujetos como propietarios de su fuerza de trabajo y de su persona (Marx 2015: 154) obtienen un ingreso no formal, en empresas como Las mudanzas a Casa Habita, a cambio de la mercancía que ofrecen. El pago que recibe La Banda Habita no es sinónimo de salario en los términos que Marx plantea (2015), pues no hace referencia al precio del trabajo, es decir, a la determinada cantidad de dinero que se paga por una determinada cantidad de trabajo (Marx 2015: 476).

La mercancía dinero funciona como un medio de compra y de pago de los trabajadores (Marx 2015: 160) de la empresa criminal. Pero, la lógica se complejiza cuando se tiene en cuenta que el pago que reciben los sujetos no se reduce a una simple expresión de dinero en efectivo. Si no que la mercancía robada también funge como un valor relativo al trabajo grupalmente invertido durante la jornada de trabajo. En caso de no haber robo, los sujetos no reciben un pago. En términos generales, el ingreso no formal es una de las evidencias físicas en las que se materializan las ganancias de los trabajos que realiza La Banda Habita en la empresa criminal. Malilla sintetiza algunos puntos de interés para el análisis:

⁴¹Empresa. 2018. En Real Academia Española (Edición online). Recuperado de: <https://dle.rae.es/?id=EsuT8Fg>. Fecha de consulta: septiembre 19, 2019.

El ruco [Judas] a veces nos paga con dinero y otras con cosas [artículos] que sacábamos de las casas. [Judas] Nos pagaba con varo [dinero] cuando, en corto, encontraba un cliente del lote que sacábamos. Era cuando en caliente [rápido] hacía el *Business* y movía la merca por *cash* [dinero]. A veces se portaba buen pedo y nos dejaba agarrar celulares y cosas pequeñas. Cuando nos caía un buen jale, nos dejaba escoger algo [artículos] chido y nos pagaba otra parte en dinero [en efectivo] (Diario de campo 02; El Malilla: 2018, pág. 11-12).

La existencia de Las mudanzas a Casa Habita requiere que La Banda Habita siga una serie de reglas que proporcionen el ejercicio ordenado de las actividades desarrolladas dentro de la empresa. La jornada de trabajo representa uno de dichos mandatos, y la defino como el tiempo o duración de trabajo realizado o relativo a él. En el caso de la empresa criminal se vincula con el tiempo grupalmente invertido en el proceso de sustracción, circulación, venta e intercambio de mercancía robada. Respecto a la sustracción, en términos etnográficos doy cuenta que el horario de la jornada laboral se define en relación con las fechas del calendario y los días de la semana.

La etapa de la sustracción que se lleva a cabo de lunes a viernes, se enmarca en un horario que inicia a las 7:30 a.m. y termina a 11:00 a.m. Los fines de semana cubren un horario de 11:00 a.m. a las 3:00 o 4:00 p.m. También trabajan en fechas festivas, entre ellas el 15 y 16 de septiembre y el 24 y 31 de diciembre. El horario se vincula con la planeación y organización improvisada para llevar a cabo los robos. De igual modo, La Banda Habita conoce el horario en el que inician las labores de la población trabajadora y estudiante. Cuando salen a trabajar a estados como, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Morelos y Puebla, los horarios cambian dependiendo al lugar que vayan.

Otra regla general se relaciona con la vestimenta de La Banda Habita durante la jornada de trabajo de la etapa de sustracción. Iuun y Judas solicitan a los miembros de los equipos que vayan arreglados de una “manera formal”. Esto es, con camisa de manga larga [en caso que el individuo tenga tatuajes en los brazos], pantalón de vestir y cabello recogido. Asimismo, los integrantes deben evitar usar colores que puedan llamar la atención de terceras personas. Los días de trabajo dependerán según el número de camionetas del que sean propietarios La Banda Habita. Es en estos vehículos del año donde realizan lo que da nombre a la empresa criminal: “La mudanza”. Es por ello que las camionetas son percibidas por los sujetos como una herramienta de trabajo indispensable que condiciona el número de días que puedan trabajar a lo largo del mes.

Con respecto a la manera en que viste La Banda Habita para la sustracción y al hecho de ser propietarios de varias camionetas, ambos aspectos son considerados por los individuos como medidas de seguridad que permiten reducir las probabilidades de ser detenidos. Por ejemplo, en el primer caso, lo que hace La Banda Habita es tratar de tener una apariencia “presentable” para evitar que los vecinos de la zona donde trabajan los miren con extrañeza y los reporten como sospechosos ante las autoridades. En el segundo caso, al contar con un mayor número de vehículos aumenta la posibilidad de intercalar su uso a lo largo de la semana. En este sentido, dicha dinámica también reduce la probabilidad que la camioneta sea identificada con mayor facilidad por autoridades y/o vecinos⁴².

Grande, señala algunas de las cualidades y particularidades con las que el individuo debe contar para ser integrante de la empresa. Habilidades que hacen pensar en una especialización de su oficio y trabajo: el robo a casa habitación.

La banda es bien atrabancada. Prefiero comer huevito y frijoles otro día y ya que me caiga el jale [trabajo], comprar carne, carnal. Uno tiene que estar a las vergas [alerta] para los tiros, ese. Esto no es a lo pendejo. Si uno se calienta [altera] vale verga, en este *Business* tienes que ser bien verga, no prenderte [calentarte]. Por eso han atorado a un chingo de banda. Ahí están los del periodicazo [haciendo referencia a la detención de Iuun, Ieei, John y otros]. La neta yo tengo un tirito por ahí, está muy rifado [complicado] porque es una avenida principal. He pasado varias veces y el movimiento esta torcido [complicado]. Si me caliente me aviento [el jale] a lo pendejo. Igual y me sale, igual y me ven y me quemo [exhibo]. Igual no me sale, la neta mejor tranquilo. Apenas nos metimos a un cantón y estaba el vato adentro, y pues me tocó encañonarlo al güey. Traigo ahí un tubito [arma], cabe en la bolsa de tu pantalón, es una .380. La armé [compré] con un vato en La Cháchara, está quemada [con reporte policial], pero pues hace paro. Con esa ya me quiebro [mato] un par (Diario de campo 02; El Grande: 2018, pág. 36).

Igualmente, Iuun, Ieei, Malilla y Grande, ponen de manifiesto algunos aspectos vinculados con la lógica que sigue el negocio fuera de la ciudad del *Business* y la manera en la que trabajan durante la sustracción de artículos robados.

En una ocasión nos aventamos un tiro [robo] bien verga en Puebla, en Atlixco. En un cantón [casa] bien chingón. Esa vez me llevé a Chihuas, a Mali y a otros cuatro. Éramos dos líderes de equipo, yo con estos dos culeros y mi compa [Mamá] con otros tres morros. Íbamos en dos trocas [camionetas], la mía y la de mi compa. La manera en la que trabajo es independiente, te digo que agarro mi troca y me voy a campanear, tirando un *rol* [vuelta] y

⁴² Las placas de sus vehículos son legales. Sin embargo, procuran cambiarlas constantemente para evitar que la camioneta sea monitoreada por las autoridades.

viendo las zonas en las que puedo trabajar. En Puebla ya tengo ubicados los lugares en los que hay jale y que todavía no están encamarados [con cámaras de vigilancia]. No es que alguien me ponga el tiro, no, yo salgo a tirar *rol*, a campanear. Ese tiro [el de Puebla] ya lo tenía bien puesto y me jalé al equipo para ver que salía. Chihuas fue el que se brincó. Ese morro es bueno para este jale, solo que después se le subió la mierda, cuando comenzó a tener la feria. Recuerdo que en un cajón [de un mueble] encontramos varias fajas de billetes. En total era como melón y medio [millón y medio] en efectivo, oro: cadenas, aretes, esclavas, anillos y plumas; y la chacharita: celulares, laptops, pantallas y lo que se nos pegaba. Eso paso después de la segunda vez que me habían encanado [encarcelado] en Querétaro. En corto me fui pa' arriba, pues fácil me tocaron unos trescientos [mil] pesitos. Al resto del equipo, fácil le tocaron unos doscientos [mil] por piocha [cabeza] (Diario de campo 03; El Iuun: 2018, pág. 5).

Sí salimos a otros estados, pero es más arriesgue, más inversión. Arriesgue porque en otros lugares nos metemos a zonas que ni ubicamos. No sabemos qué pedo por allá, ni de las mañás, igual y hasta nos metemos a la casa de algún culero [criminal] y nos quiebran [matan]. Por eso es raro que salgamos, pero si nos aventamos tiros chidos por fuera. Y aquí [en la ciudad del *Business*], como te digo, el paro ya está y uno ubica. Ya años jalando aquí, también ya tenemos dónde mover ciertas cosas como los metales [oro y plata] (Diario de campo 04; El Iuun: 2018, pág. 5).

A John y Quillo les va vergas, se lanzan para Querétaro, Puebla, Morelos, San Luis Potosí y Estado de México. John no está pesado, pero si tiene con qué [armas] y tiene huevos [valor] para aventarse los jales. El jale es en corto, a la voz, papá. En una ocasión me jale con Iuun y Chihuas para Querétaro, íbamos en la troca de ese güey [Iuun]. Nos lanzamos así a la brava, ese, de vergones. Las veces que he jalado fuera [de la ciudad del *Business*] han sido con ellos. Allá es al arriesgue, procuramos que en la casa no haya nadie, ya si hay alguien, lo sometemos, por eso siempre llevamos cuetes [armas]. Pero te digo, es un arriesgue. Salimos y campaneamos en las trocas y vemos como está la movida, después de un rato ya accionamos. El Quillo los fines [de semana] se jala con su equipo para Puebla. Aquí [en la ciudad del *Business*] los tiros son distintos. En Puebla nos hemos rayado con unos buenos quesotes [dinero en efectivo], oro y artículos raros que se te pegan y que valen un cambio [dinero]. Cuando encuentras un buen queso no vale la pena arriesgarte más tiempo en el cantón (Diario de campo 03; El Malilla: 2018, pág. 12).

Hoy me salí a tirar un rol en la mañana, pero no cayó nada. Íbamos varios en la troca de mi compa [Judas], cuatro para ir ligeros. Judas no tiene tanta gente trabajando, solo somos dos equipos. En La Cháchara hay otros equipos, yo ubico a dos, tres, banda. Yo, si quisiera ya me hubiera formado mi equipo desde cuándo. Varios compas me han invitado a jalar, los dejo de ver un rato y cuando los vuelvo a ver ya están bien parados [poder adquisitivo], con sus carritos y cantones bien vergones. Ya traen el varo, pues. Al chile, yo soy leal a mi compa [Judas], ¿sabes por qué? Yo sé que con ese ruco tengo un paro. En los cuatro años que llevo jalando me ha torcido [encarcelado] dos veces. Trabajamos en Puebla, Querétaro, Morelos y aquí [la ciudad de *Business*]. Salir a otros lados cuesta más varo y es más arriesgue. Una inversión y pues la distancia. Sólo que haya banda allá y nos ponga el tiro

para ir a la segura. Puebla está bien cabrón, un chingo de cámaras. Querétaro está más papita [fácil], hay un chingo de jale por allá, es más probable que allá si salgan los tiros en corto, papá (Diario de campo 02; El Grande: 2018, pág. 35).

Los anteriores relatos remiten a experiencias que han tenido Iuun, Ieei, Malilla y Grande, respectivamente, dentro de su trayectoria como criminales. Entre líneas, salta a la vista el hecho que La Banda Habita sea consciente que salir a trabajar a otros estados requiera de mayor inversión de capital, es decir, de relaciones sociales y de dinero para cubrir costos de viaje. Es importante señalar que, los individuos insisten que la ganancia que obtienen en otros estados son mayores a las que generan trabajando en la ciudad del *Business*. Aunque, al salir a otros estados aumentan los riesgos y las probabilidades de ser detenidos por las autoridades y otros grupos criminales. Lo anterior afirma la idea que La Banda Habita tiene, pues “a mayor riesgo, mayor ganancia”.

Una vez que se realiza la sustracción, los equipos se reúnen en la “guarida”. Un departamento o casa que rentan y que utilizan para almacenar la mercancía robada. Es en este espacio donde llevan a cabo el reporte de las cosas. No obstante, La Banda Habita sostiene que el no reportar todo lo conseguido durante la sustracción es un comportamiento que definen como: “el irse recio”, “el ser adelantado” o “el ser malilla”. Los relatos de Iuun, Malilla y Grande precisan al respecto este comportamiento:

En este jale todos tenemos que reportar las cosas que sacamos del tiro. Te digo güey; no falta el culero, la banda que es adelantada y se va recio con dos tres cosillas. Si es un celular no hay tanto pedo, pero cuando es el orégano [oro], pues ya es una feriecita [dinero] ahí. Cuando nos metemos, vamos tendidos [rápido] por el oro y el varo en efectivo. He torcido a varia banda que no reporta todo. Chihuas, ya en la loquera me dijo que se nos había ido recio con cien [mil] varos. Se los escondió y no los reportó. ¿De qué sirve que se nos haya ido recio? Ahorita no tiene nada el culero y yo ya no le doy jale. Yo soy humilde y sé lo que es no tener varo. Todavía le dijeran a uno, y así ya nos íbamos a michas [mitades], pero no; la quieren aplicar parejo (Diario de campo 03; El Iuun: 2018, pág. 5).

Después del jale se hace el reporte de todo lo que nos traemos. Al chile, yo siempre he sido bien malilla, bien adelantado. Me clavaba que un celularcito chido, que unas cadenitas de oro o cositas. Ya con eso te llevas unos dos, tres [mil] varitos más de lo que te toca en la repartición del lote, así ya costea, mi niño. Al chile, yo no sé si la banda reportaba todo y la neta uno no está como para andarle jugando al pendejo (Diario de campo 03; El Malilla: 2018, pág. 12).

Lo encañone y acá bajita el agua lo tumba, traía un *Samsung* [celular] vergón, pero lo clave [guarde] en la guarida. Te digo que lo clave acá bajita el agua [con discreción], pues todas

las cosas van pal lote con mi compa [Judas] (Diario de campo 01; El Grande: 2018, pág. 36).

Los integrantes de Las mudanzas a Casa Habita no siguen al pie de la letra los horarios correspondientes, pues los individuos son consiente que las cosas no siempre salen “bien” en su oficio. De este mismo modo, tampoco es usual que laboren en las noches, a menos que con días de anticipación hayan monitoreado alguna casa específica. De manera general, puedo decir que la discusión sobre la jornada de trabajo y el ingreso no formal me brinda la posibilidad de situar a los sujetos etnográficos [La Banda Habita] más allá de simples delincuentes, ladrones o “rateros”. Esto es, como un grupo de trabajadores de una empresa criminal que recibe un pago a cambio de las actividades que desempeñan durante una jornada de trabajo.

3.- Un proletariado criminal

La industrialización del estado donde se encuentra la ciudad del *Business* trajo consigo una proletarización subdesarrollada que no produjo una clase obrera al estilo inglés o norteamericano, esto es, un obrero industrial. Conviene subrayar que, uno de los efectos de la implementación del proyecto ISI consistió en la imposibilidad de absorber a las nuevas generaciones como fuerza de trabajo de la planta industrial del estado. Como consecuencia y a manera de hipótesis, planteo la existencia y consolidación de un “proletariado criminal” dedicado a diversas actividades ilegales. Dentro de este proceso estructural de subdesarrollo y coyuntural, enmarco históricamente la experiencia de clase que desempeñan los integrantes de La Banda Habita como trabajadores de Las mudanzas a Casa Habita y la cual he descrito.

El proletariado criminal lo defino como una clase trabajadora que no posee medios de producción necesarios para su subsistencia. De ahí que, los sujetos como poseedores de su capacidad de trabajo, “decidan” venderla en un circuito de mercado criminal. Es por medio de esta venta que el trabajador recibe un pago en empresas criminales de la región. De igual modo, los individuos que integran La Banda Habita cuentan con la opción de reproducirse trabajando en empleos legales con salarios formales, sin embargo, “optan” por ser parte de un segmento del hampa. El tomar la decisión y dar el salto para reproducirse desde la criminalidad está relacionado con los significados que los sujetos atribuyen a las actividades

que realizan en su vida diaria. Asimismo, las relaciones de parentesco también juegan un papel central en ello.

Por ejemplo, la nota con la que abrí el capítulo condensa parte de los significados y sentidos respecto a la posición de Iuun como criminal. Es decir, entre líneas interpreto que el individuo hace una especie de reconocimiento mutuo con relación a mí persona, al ser consiente [Iuun] que yo podría estar en el lugar de ellos y que ellos podrían estar en mi lugar. Sin embargo, entre las decisiones que han tomado los sujetos a lo largo de su vida se encuentra la opción de ser criminal, pues no han sido intimidados o forzados para ello. De modo que, La Banda Habita reproduce una forma de vivir que para ellos tiene “más sentido” que otras maneras de vivir. Es decir, por medio de la criminalidad los sujetos han logrado acceder a un nivel de poder adquisitivo y de consumo que no es posible con un salario formal legal. En este sentido, las decisiones de los individuos están mediadas por los cálculos, razonamientos y ventajas que visualizan al reproducirse desde el ámbito de la criminalidad.

Denning (2007) sugiere que existe un error de precisión entre el uso de conceptos como: labor, desempleo, empleo, trabajo e informalidad. Es por ello que argumenta que es necesario poner a debate los términos marxistas como ejército industrial de reserva, proletariado y lumpen proletariado, en tanto son categorías que centran el análisis en la idea del salario como eje que permite identificar la formalidad y diferenciarla de la informalidad. Una de las alternativas que brinda el autor a este dilema, la enmarca en su postulado de “una vida sin salario”, en el que sostiene que el capitalismo se ha mantenido y se nutre de las actividades que realizan las masas de población que se escapan de las categorías como: empleo, desempleo e informalidad.

No obstante, para el caso etnográfico de la empresa criminal, las actividades que desempeñan los sujetos son valoradas según el número de individuos que participen en la sustracción, el valor monetario del lote obtenido y si son o no propietarios de las camionetas en las que se realiza la mudanza. Con esto quiero decir que, este tipo de sujetos criminales reciben un pago y conforman la masa de trabajadores que permiten la instauración, consolidación y funcionamiento de empresas criminales como Las mudanzas a Casa Habita y otras existentes en la ciudad del *Business*. De ahí que los considere como parte de un proletariado criminal. Lo dicho hasta aquí supone que, La Banda Habita como clase trabajadora se encuentra subyugada a una dependencia radical con el mercado clandestino.

A pesar que históricamente se ha dado la existencia de poblaciones que hacen del crimen una forma de reproducción social, el caso de La Banda Habita es particular por la manera en la que los sujetos interpretan las actividades que realizan. En términos subjetivos los defino como un proletariado criminal porque ellos mismos se piensan como trabajadores de Las mudanzas a Casa Habita. Es decir, ellos han decidido trabajar en la empresa criminal de Judas. En este sentido, La Banda Habita es parte de la población que tiene una ideología respecto al trabajo, de ahí que consideren la jornada de trabajo como una rutina que requiere de inversión de tiempo, esfuerzo, y lo más importante, riesgos.

En este orden de ideas, los integrantes de La Banda Habita interiorizan y significan las actividades dentro de la empresa criminal, como trabajos a través de los que reciben un ingreso no formal. El monto del pago dependerá de la “suerte” que tenga el grupo durante la etapa de la sustracción. El ingreso económico es central porque, por medio de éste, los sujetos pueden satisfacer sus necesidades y expectativas como clase social. Por ejemplo, el acceso a bienes de consumo, vivienda y propiedad privada, expresan parte de las aspiraciones sociales que tienen los individuos. Sin embargo, en términos objetivos La Banda Habita mantiene una condición lumpen por diversas razones. Entre ellas, destaca que sea una población que no produzca valor en términos productivos⁴³, así como, sus experiencias, deseos y anhelos que motivan las decisiones que toman.

Del otro extremo del escenario se encuentra la figura de Judas y Iuun, como los emprendedores y patrones de la empresa criminal. Judas como propietario de Las mudanzas a Casa Habita es el encargado de asegurar las inversiones y los gastos que requiere la existencia de su agrupación. Entre las condiciones materiales necesarias para que se pueda realizar el trabajo en la empresa criminal, ya sea en la ciudad del *Business* o en otros estados, se encuentran las siguientes: las camionetas y el personal para la fase de sustracción, la inversión de dinero para viáticos [gasolina, casetas, abogados], los vínculos previos de parentesco y localidad que permiten la circulación de mercancía robada y las relaciones con abogados que tengan la capacidad de manejar los juicios en caso que La Banda Habita sea detenida y procesada jurídicamente.

⁴³ A excepción de Mamá y Grande. Ambos forman parte de la estructura interna de la empresa criminal, pero el primero también trabaja como obrero de la zona industrial y el segundo como chofer de camión.

Lo dicho hasta aquí supone que, el papel de Judas como “capitalista” y “pequeño empresario” consiste en tener el monopolio de este tipo de relaciones que conforman lo que defino como “medios de producción”. En este sentido, el capital constante y fijo de Judas son las relaciones sociales necesarias para realizar los robos y el dinero para las inversiones. De otra manera cualquiera de sus trabajadores tendría el poder adquisitivo de establecer sus propias empresas y trabajar de manera independiente a él. En este contexto, Iuun y Judas son visualizados por el resto de La Banda Habita, como los “pequeños empresarios” dueños de Las mudanzas a Casa Habita.

B. - La reproducción social en Las mudanzas a Casa Habita

1.- Criminales de segunda y tercera generación

En esta ocasión caminé rumbo al negocio de Ele, un antiguo camarada que conocí cuando estudiaba la licenciatura en antropología social. Al momento de llegar al lugar, noté la presencia de su padre, Izquierda. Al verme, ambos tuvieron una reacción de extrañeza, pues no sabían que me encontraba de vuelta en el barrio. Ele, barría y lavaba el piso para posteriormente colocar a la vista los distintos tipos de refacciones, así como un par de motocicletas que tiene a la venta. Ele cursó la primaria en la Ciudad de México y llegó a la ciudad del *Business* a la edad de 12 años, donde cursó la secundaria, la preparatoria y hasta quinto semestre en la Facultad de Biología. En la actualidad es propietario de un terreno y de un taller de refacciones. De conversaciones que mantuve con él, en reiteradas ocasiones insistió que no le quedó de otra más que poner su negocio: “ya vez que mi jefe ya no podía andarse aventando sus *business*” (Diario de campo 01; Nota: 2018, pág. 22).

La anterior nota fue elaborada con base en los diversos acontecimientos que tuve oportunidad de observar y en las conversaciones dirigidas y pláticas informales a lo largo de mi trabajo de campo. En un primer nivel identifiqué los establecimientos legales como una forma de reproducción social que permite la circulación de capital. En un segundo nivel analizo el papel de la familia y de la unidad doméstica en la manutención de dichos negocios. En ambas temáticas las relaciones de parentesco, la familia y la unidad doméstica son instituciones que desempeñan un papel central en la reproducción de la fuerza de trabajo (Althusser 1969; Meillassoux 1989; Narotzky 1995) necesaria para la existencia de la empresa criminal.

Izquierda, Judas y Ruso son criminales de segunda generación. Es de ellos que aprenden el oficio sus hijos: Ele, Iuun, Ieei y Chihuas. Estos últimos conforman la tercera línea familiar descendiente de criminales. Izquierda y Ele representan dos generaciones con carreras universitarias trucas, un patrón común en individuos que se convierten en cabezas

de grupo o familia. Dentro de los significados que Ele atribuye al haber desertado de su carrera universitaria, la enfermedad de su padre no deja de figurar. Señala que las circunstancias hicieron que tomara la decisión de abandonar la universidad y “probar suerte en su changarro”⁴⁴. De conversaciones que mantuve con Izquierda, de igual modo culpa a su padecimiento de haberse retirado de Las mudanzas a Casa Habita:

Dios sabe por qué, pero a veces digo, maldita enfermedad [la diabetes] es un castigo y un regalo. Yo no me espantó de mis hijos, vienen de una línea loca, lacra [criminal]. Pero pienso que, si no estuviera enfermo, ahorita andaríamos bien recio los tres [haciendo referencia a Ele y Navi—hijo menor de Izquierda]. Ya hasta tendríamos un equipo bien verga y dos tres propiedades: ¡Nos apestaría la verga, mijo! (Diario de campo 03; El Izquierda: 2018, pág. 23).

Habría que reiterar que son varias las opciones a las que los sujetos pueden recurrir para la reproducción de su vida inmediata y no necesariamente se reducen a las posibilidades que ofrecen las empresas criminales. Dentro de las experiencias de Judas, Izquierda, Iuun, Ele, Ieei y Chihuas, percibo la manera en la que sus trayectorias de vida—desde temprana edad—se estructuran y configuran como parte de un sistema de relaciones donde el *Business* (Parra 2013) es una actividad dominante. En este sentido, dentro de las condiciones reales y materiales de existencia de La Banda Habita, son recurrentes experiencias similares. Es importante señalar que entiendo a la experiencia, como un punto de formación subjetiva vinculado a la producción y reproducción de toda una manera de situarse y de vivir en el mundo. Una forma de vivir sujeta a un sistema de relaciones sociales existentes en un momento histórico específico (Williams 1980: 82).

La experiencia de los sujetos se enmarca dentro de lo que Williams (1980) define como “estructura de sentir”, concepto que remite a la red de significados socialmente construidos que informan las acciones que los individuos realizan. Desde esta perspectiva, el autor plantea un concepto de cultura ligado a un proceso de formación de clase. En este sentido, la conciencia de los sujetos se encuadra dentro de las condiciones materiales de existencia de la que son productos como seres sociales. Por lo tanto, las decisiones que los individuos “toman” está mediadas por un carácter estructural e ideológico construido sobre una base material. De ahí que los integrantes de La Banda Habita interpreten la realidad que

⁴⁴ **Changarro:** Sinónimo de negocio o establecimiento.

viven haciendo énfasis en no ver futuro en un sector profesional, mientras que en uno criminal sí.

De igual modo, son de interés para el análisis el caso de Judas e Izquierda, porque más allá del lazo de parentesco que mantienen por el hecho de haber contraído matrimonio con las hijas de un ex judicial, desde temprana edad comparten una experiencia dentro la criminalidad. Se podría hablar de una relación de amistad, camaradería, respeto y lealtad. Considero necesario dejar en claro que, dentro de sus trayectorias de vida, ambos han sido propietarios de diversos establecimientos que han logrado consolidar gracias a los ingresos que generan dentro de la empresa criminal. Asimismo, los casos de Izquierda, Judas, Iuun, y Ele, representan dos generaciones en las cuales los sujetos reproducen su vida inmediata y satisfacen sus expectativas sociales desde dos dinámicas centrales. La primera vinculada con el robo a casa habitación, una práctica criminal penalizada. La segunda, remite a sus establecimientos legales.

Centrando la atención en el punto relacionado con la consolidación e instauración de los negocios de La Banda Habita, es pertinente focalizar la manera en la que se configura y estructura una economía familiar encargada del trabajo en dichos establecimientos. En este sentido, los integrantes de la familia y de la unidad doméstica son las personas encargadas del mantenimiento de los negocios legales, ya sean formales e informales. Por lo tanto, es en los márgenes de la familia y de la unidad doméstica, donde se lleva a cabo la producción y reproducción de fuerza de trabajo. De igual modo, es en dichos establecimientos donde se hace una inversión y circulación de las ganancias generadas como trabajadores de la empresa criminal.

Es necesario señalar que, no todos los integrantes de La Banda Habita son propietarios de establecimientos legales. Entre los dueños están Judas, Iuun y Ele. Además, Izquierda a lo largo de su vida fue propietario de varios negocios, entre ellos destacó la venta de rines para automóviles y las vulcanizadoras. Incluso en el año 2000 tuvo una vulcanizadora ubicada en la colonia La Cháchara. En la actualidad, justo a un costado de donde Izquierda tenía su negocio, Judas es propietario de cuatro locales que pone en renta. En la parte superior de los locales esta una construcción de lo que será un restaurante-bar familiar, un proyecto que tiene Judas. Durante mi estancia en trabajo de campo dicha obra

fue concluida, no obstante, sólo requería de la inversión de dinero necesaria para comenzar con el negocio.

Iuun es propietario de un Hotel-Jardín y Ele de un taller de refacciones y de mecánica para motocicleta. Todos estos negocios se caracterizan por ser legales y formales. De manera paralela, Ele Iuun y Ieei también tienen puestos ambulantes ubicados en los tianguis informales que se colocan en distintas colonias de la ciudad del *Business*. Para ser propietario de algún establecimiento de este tipo, son necesarias las relaciones de parentesco consanguíneo y ritual, ya que de éstas dependerá el éxito que se llegue a tener en los negocios. Asimismo, se encuentran las esposas, las parejas y los hermanos de cada uno de los propietarios, es decir, la familia. Lo dicho hasta aquí supone que, no todos los integrantes de La Banda Habita cuentan con la red de relaciones sociales sobre la que recae el trabajo que exige tener algún negocio de este tipo. Ejemplo de esto lo representan los casos de Malilla, Grande, Mamá y Quillo.

2.- El trabajo en los negocios legales de La Banda Habita

El Hotel-Jardín de Iuun se localiza en una zona caracterizada por la presencia de diversos establecimientos como viveros, auto lavados, hoteles, restaurantes, salones y jardines. La construcción se ubica a bordo de Vial 18, una de las avenidas principales de la zona que conecta dos de los municipios más importantes de la ciudad de *Business*. Iuun es propietario de un hotel, un jardín y un salón que renta para eventos sociales. Estos negocios están contruidos en un amplio terreno. Al entrar al lugar, de lado izquierdo, se encuentran cuatro habitaciones sencillas, tres dobles y dos especiales, mismas que conforman el área del hotel. Al fondo se sitúan dos albercas y un jardín del que sobresalen diferentes tipos de palmeras y plantas de diversos tamaños. Frente a esta área se halla el salón que renta y que también funciona como el espacio donde se brinda el servicio de alimentos para los huéspedes. Del lado derecho esta una tienda de abarrotes. Entre la tienda y el salón se encuentra construida una casa de dos pisos, lugar en el que vive Iuun con su esposa Iendi y sus dos hijos (Diario de campo 01; Nota: 2018, pág. 28).

La existencia de los negocios formales y legales demanda diversos tipos de trabajo especializado e inversión de tiempo y dinero para su manutención. Por ejemplo, en el caso del Hotel-Jardín que describo en la nota preliminar, se da cuenta que son varios negocios de los cuales Iuun es propietario: el hotel, el salón de eventos y la tienda. La administración de cada uno de ellos requiere del trabajo de más de una persona. Respecto al hotel, Iuun es el encargado. Tiene contratada una mujer que realiza la limpieza en las habitaciones del hotel,

de los baños y de su casa. Además del servicio de alimentos en caso de ser requerido por alguno de los huéspedes del hotel. También cuenta con otro trabajador que lleva a cabo el mantenimiento del lugar: jardinería, cuidado de albercas, de instalaciones de luz y de pintura. Sus trabajadores son una pareja migrante proveniente de Guerrero y viven en un pequeño cuarto construido en la parte de atrás de la casa de Iuun.

Iendi, esposa de Iuun, es la encargada de la administración y organización de los eventos que se llevan a cabo en el salón. Iuun es propietario del equipo de sillas, mesas, mantelería, cubiertos, platos y vasos para cubrir eventos de hasta 130 personas⁴⁵. El salón cuenta con dos barras para el servicio de bebida, el área de cocina y los baños. Iendi tiene 38 años de edad y ha estudiado un par de diplomados en gastronomía en Puebla y la Ciudad de México. Ella es la encargada de elaborar el menú de bebidas y alimentos que incluye en los paquetes que vende en la renta del lugar. De igual modo, es la que cuenta con las relaciones para contactar el servicio de meseros y de cocina que necesite. El número de eventos al mes varía según las fechas del año. Durante mi estancia en trabajo de campo tuvieron entre uno y dos eventos al mes.

Por último, se encuentra la tienda, la cual básicamente se sostiene de la venta de cerveza, cigarrillos, frituras y dulces. Iuun y Iendi son los encargados de abastecerla y atenderla, y para ello se intercalan los horarios según las actividades que tenga cada uno a lo largo de la semana. La tienda permanece abierta desde las 8:00 a.m. hasta las 11:00 p.m., hora en la que se cierra el portón del lugar. Las instalaciones de la propiedad de Iuun cuentan con un sistema de seguridad que graba y monitorea las veinticuatro horas del día. Las grabaciones se transmiten a una pantalla que Iuun tiene en su cuarto y a su equipo de celular. Tiene cámaras en puntos específicos al interior y exterior del lugar. Las cámaras capturan varios metros a la redonda.

Judas es propietario de cuatro locales en La Cháchara. Tres están en renta y el cuarto lo utilizan sus hijos, “El Tay” y “Shirley”, como bazar de ropa de paca que traen de distintos tianguis de Ciudad de México. Este negocio permanece abierto los días jueves, viernes, sábados y domingos en un horario de 11:00 a.m. a 5:00 p.m. Por su parte, Ele es dueño de un taller de refacciones y de mecánica para motocicletas. Ambas propiedades se ubican a la

⁴⁵ Iuun a la edad de 24 años se encargaba de rentar sillas, tabloncillos e inflables de plástico para fiestas. Él era el propietario del equipo y lo guardaba en la casa de su padre, Judas.

orilla de la carretera, sobre una de las avenidas más concurridas que permite la conexión de distintas colonias y municipios que estructura la ciudad del *Business*. A un costado del taller de Ele se encuentra la vulcanizadora de su tío “El Alcohol” y enseguida, la oficina de su tío “El Inge”. Estos dos últimos gemelos y hermanos menores de Izquierda. El propietario del lugar donde se ubican estos tres negocios es el hermano mayor de Izquierda.

Ele abre de lunes a sábado en un horario de 11:00 a.m. a 8:00 p.m. Cuenta con una persona responsable de hacer los trabajos de mecánica para las motocicletas. El resto del trabajo generalmente lo llevan a cabo Ele y su hermano Navi. Ambos se encargan de atender a los clientes que llegan preguntando por algún trabajo de mecánica o por alguna refacción. Es común encontrar a Navi e Izquierda en el lugar, pues ellos son los que abren y atienden el negocio a lo largo de la mañana. La mayor parte de las refacciones que venden las consiguen con proveedores de la Ciudad de México. Por lo general van a la ciudad entre dos y tres veces al mes por mercancía. Es importante señalar que, en este lugar también circula una vasta variedad de refacciones provenientes de motocicletas robadas. Ele obtiene este tipo de mercancía de diversos distribuidores que se encargan de desvalijar motocicletas y comercializar las piezas en distintos establecimientos en la ciudad del *Business*.

Respecto a los negocios informales, generalmente hacen referencia a los puestos ambulantes que Iuun, Ieei y Ele tienen en tianguis de la ciudad del *Business*. A estos lugares van acompañados de sus esposas, parejas o hermanos. Suelen ir entre cuatro y cinco días a lo largo del mes, el número de veces dependerá de la cantidad de artículos robados que tengan almacenados. En dichos puestos solamente venden mercancía robada, a la cual los sujetos le asignan el nombre coloquial de “la cháchara”⁴⁶. El trabajo básicamente consiste en presentarse y colocar sus puestos en un espacio asignado por el encargado del tianguis. Por lo común llevan mesas y/o mantas para colocar artículos como plumas, relojes de mano, gafas para el sol, celulares, iPad, Laptops y distintos tipos de electrodomésticos⁴⁷. Suelen llevar una sombrilla para cubrirse del sol. Los días que se colocan generalmente son miércoles y jueves o sábado y domingo en un horario que va de las 9:00 a.m. a las 2:00 p.m. por muy tarde.

⁴⁶ **Cháchara:** Es la manera en la que La Banda Habita se refiere a la mercancía de segunda mano, por lo común robada, usada y revendida. Los artículos que destacan son principalmente los electrodomésticos.

⁴⁷ Ver capítulo III, sección B.

Los negocios legales [formales e informales] descritos anteriormente permiten evidenciar la manera en la cual las relaciones de parentesco y familiares son una base material sobre la cual recae el trabajo necesario para la reproducción de dichos establecimientos. Lo anterior resulta de importancia para el análisis porque el trabajo socialmente invertido en ellos no necesariamente recibe un salario. Más bien, los ingresos generados funcionan como una especie de remuneración económica que permiten la reproducción social de la unidad doméstica y de la familia. De ahí que dichas propiedades sean consideradas como parte de su patrimonio. En este sentido, el complementar las ganancias producidas en este tipo de establecimientos con las generadas por el robo a casa habitación, les ofrece la posibilidad de acceder a un nivel de consumo que no sería posible satisfacer solo con un ingreso.

3.- La empresa criminal, el parentesco y los negocios

Alma, Aurora y Chely nacieron al oriente de la Ciudad de México, en la delegación de Iztacalco, cerca de una zona habitacional popular conocida coloquialmente como El Salado. Su padre, oficial retirado del estado mayor presidencial. Su madre, abogada de profesión. Las tres mujeres, en tiempos distintos, contrajeron matrimonio con tres criminales de segunda generación que conocieron a lo largo de su juventud. Delincuentes apodados en el Barrio como: Izquierda, Ruso y Judas. Tres sujetos que forman parte de la misma familia. Izquierda es el hermano mayor de Ruso, y Judas, primo hermano de ambos. Al igual que sus padres, estos tres forajidos se caracterizan por su oficio y trabajo: el robo a casa habitación (Diario de campo 04; Notas, septiembre: 2018).

El matrimonio, la familia y el parentesco son construcciones socio-históricas observables en relaciones sociales que se establecen en espacios físicos, es decir; instituciones y formas de agrupación a través de las cuales se estructura y reproduce la vida en sociedad. En el caso del matrimonio monógamo y heterosexual, se podría definir como la unión legal entre dos conyugues, un vínculo que implica la instauración de alianzas entre las familias de los contrayentes y el reconocimiento legítimo de los hijos como sucesores directos de sus progenitores. De manera paralela, también se relaciona directamente con la extensión y/o emergencia de la unidad doméstica, es decir, con la reproducción de los miembros del grupo, que no solo se reduce a los hijos(as) y nietos(as).

Meillassoux (1989: 41) plantea que la movilidad matrimonial:

[...] refleja el conjunto de los mecanismos mediante los cuales una sociedad organiza su producción y la reproducción de las relaciones de producción, mecanismos que no son universales, sino que se encuentran sometidos a las condiciones históricas de la producción.

Por motivos de orden analítico, entiendo el parentesco como un principio de organización social que tiende a institucionalizarse y a regularizar una función en la sociedad: la reproducción de los individuos tanto como agentes productores y reproductores (Meillassoux 1989: 7-8). Los sistemas de parentesco se basan en los principios de la afinidad⁴⁸ y consanguinidad⁴⁹. Sin embargo, la antropología descubre otras formas de clasificación basada en acciones rituales que también instauran prácticas de evitación [como el tabú del incesto].

En el caso de Las mudanzas a Casa Habita advierto dos formas de organizar y clasificar las parentelas que contribuyen al mantenimiento, a la reproducción de la empresa criminal, y a la circulación de mercancía robada. El primero es la consanguinidad y los lazos de afinidad establecidos a través del matrimonio. El segundo hace referencia al parentesco ritual o ficticio vía el compadrazgo: bautizos, primeras comuniones y confirmaciones, bodas, XV años; todas estas celebraciones religiosas de un catolicismo popular. Las relaciones de compadrazgo se caracterizan por el intercambio de favores, lealtades, complicidades y contraprestaciones. En términos generales, estos vínculos están relacionados con la producción de las condiciones necesarias—ideológicas y materiales— para la reproducción de la fuerza de trabajo (Althusser 1969; Meillassoux 1989).

Prestar atención en las labores que desempeñan los integrantes de la unidad doméstica, nos permite comprender el papel económico y político que juegan las mujeres y la familia en la producción y reproducción de la fuerza de trabajo necesaria (Narotzky 1995: 69). Desde este punto de vista, podemos entender que el grupo doméstico es una categoría de análisis que visualiza las “tareas del hogar” y la procreación como parte esencial del trabajo reproductivo. Por consiguiente, dichas actividades implican forzosamente un desgaste físico, la satisfacción de cierto tipo de expectativas sociales y tiempo socialmente invertido para la producción de bienes de consumo—la fuerza de trabajo como un producto.

⁴⁸ Matrimonio, las alianzas, las relaciones entre con cuñados, cuñados, suegros, nueras y yernos.

⁴⁹ Por una "sustancia" compartida, en este caso, la sangre.

Para el caso de estudio, estaría vinculada con la producción de personas y, por tanto, de una clase social.

Es pertinente señalar que la categoría analítica de unidad doméstica se diferencia del “modo de producción doméstico”, el cual Meillassoux (1989: 20) define como:

El único sistema económico y social que dirige la reproducción física de los individuos, la reproducción de los productores y la reproducción social en todas sus formas, mediante un conjunto de instituciones, y que la domina mediante la movilización ordenada de los medios de reproducción humana, vale decir las mujeres.

Las mujeres, en su situación de esposas, hermanas, hijas, novias y amantes, permiten la existencia de dos procesos generales que dan paso a la instauración y consolidación de la empresa Las mudanzas a Casa Habita. El primero se relaciona con el establecimiento de los negocios legales. El segundo, se vincula con la circulación, venta e intercambio de mercancía robada. No obstante, a pesar de que las actividades que desarrollan—siendo integrantes de la unidad doméstica— no estén relacionadas directamente con lo ilegal y criminal, son parte significativa dentro de la lógica que sigue el *Business* (Parra 2013) de la circulación de mercancía robada.

Siguiendo el análisis que plantea Meillassoux (1989), las relaciones de parentesco están inmersas en el circuito de extracción de valor vía la explotación de la fuerza de trabajo. Es decir, la explotación y la extracción de valor implican trabajo doméstico impago que sirve para la reproducción de la unidad doméstica y de la misma familia (Narotzky 1995). Es en este sentido que las mujeres y los hijos, son quienes se encargan del cuidado y la atención de los establecimientos de los criminales. Por lo tanto, entiendo al trabajo reproductivo no sólo en su dimensión restringida, sino como aquél que desempeñan las mujeres y los hijos en el Hotel-Jardín, en el taller de refacciones para motocicletas, en la tienda, en el bazar de ropa y en los tianguis ambulantes. En términos generales, la unidad doméstica y la familia desempeña trabajos que permiten “la reproducción de personas en la vida presente y después de la vida” (Mollona 2014: 181).

Esta división social del trabajo permite entender que no todos los miembros del grupo doméstico se relacionan directamente con actividades ilegales y criminales. Sin embargo, en el trabajo de campo pude documentar como en la práctica cotidiana, las fronteras entre los circuitos económicos definidos como formales, informales, ilegales y criminales

(De la Peña 1996; Mollona 2014; Valenzuela 2017) no están del todo definidas. Por ejemplo, en los establecimientos informales, como los tianguis ambulantes, se realiza parte de la circulación de mercancías obtenidas por el robo a casa habitación. En consecuencia, se podría hablar de un establecimiento “informal” pero legal, en el cual circulan artículos obtenidos por medio de un crimen.

De igual modo, en los negocios legales y formales también circula mercancía robada en menor medida. En este sentido, los establecimientos como el Hotel-Jardín, el taller y el bazar de ropa sirven como punto de encuentro de los denominados “coyotes”⁵⁰, pues es en dichos lugares donde llegan para recoger artículos robados que poseen Judas, Iuun, Ieei, Ele y Tay. La manera en la que La Banda Habita conceptualiza y significa este tipo de actividades, entrarían dentro de lo que se denomina como “el *Business* tibio”. El *Business* tibio es una categoría etnográfica que representa las conexiones y articulaciones existentes entre prácticas ilegales dentro de establecimientos legales. Es decir, es un concepto coloquial que enmarca actividades ilícitas conexas a dinámicas legales, formales e informales.

En Las mudanzas a Casa Habita identifique una división sexual del trabajo. En un primer momento, se encuentran las actividades vinculadas con los hombres encargados de hacer los robos a casa habitación, todos ellos integrantes de La Banda Habita que forman parte de los dos equipos que estructuran la empresa criminal. En un segundo nivel, identifico que entre los negocios de La Banda Habita la fuerza de trabajo necesaria para su existencia proviene de la unidad doméstica y de la familia. De igual modo, son las mujeres—hijas, esposas y novias— quienes, a través de sus redes de amistades y familiares, también se encargan de la venta de artículos robados, por lo tanto, fungen como un eslabón dentro del circuito de circulación, venta e intercambio que sigue la mercancía.

C.- Experiencias de clase entre los integrantes de La Banda Habita

1.- “Uno nace pa’ esto, el rata no se hace”. Subjetividad e ideología

Estaba bien morro, ese. Recuerdo que siempre el fin de año se armaban los desmadres en el barrio. Por ahí del 26 y 27 [de diciembre], por esas fechas pues. Mi jefe [Judas], cada año organizaba fiestas en el barrio, allá en el defectuoso [Distrito Federal]. Ya te imaginas; cerrón de calle y todo el pedo. En los festejos mi jefe sacaba su cuerno de chivo [AK-47],

⁵⁰ **Coyote:** Es la manera coloquial en la que La Banda Habita se refiere a las personas que figuran como intermediarios entre la compra y la venta de mercancía robada. Se les llama coyotes porque compran lotes de mercancía y los revenden a un mayor precio generando una ganancia de la inversión que hacen.

neta por día fácil se tronaba hasta dos cartuchos con sus fierros [armas]. Ahí veías al Don [Judas] llegando en su troca del año [Chevrolet Suburban] y sacando de la cajuela los cuernos y las 45. La gente del barrio hasta se le formaba para tirar con el cuerno y los otros fierros [armas]. Veías acá a la banda sacándose fotos con los cuetes [armas]. Acá, chacal [criminal] el pedo, ese. En ese tiempo mi jefe todavía era jura [Judicial]. Cuando mi jefe y mi abuelo escuchaban las sirenas de la tira [policía], en corto los dos daban el charolazo [sacaban su documento de identificación]. Cuando los puercos [policías] veían qué pedo, se retiraban sin hacer panchos [problemas]. Ya que se iban [los policías], mi jefe y mi abuelo en corto tronaban los fierros [disparaban las armas] a propósito, para que vieran qué pedo. Neta desde morro me di cuenta que mi familia pesaba en el barrio, ese (Diario de campo 02; El Iuun: 2018: pág., 33-34).

En la nota preliminar Iuun narra una anécdota que condensa parte de las experiencias que ha vivido desde temprana edad como nieto, hijo y sobrino de criminales. La figura de Iuun es central para el análisis porque es una persona que pertenece a la tercera generación de criminales con relación a su abuelo materno y a su padre Judas. Es decir, es un individuo sujeto y producto de un sistema de relaciones sociales en el que creció, interactuó, conoció y aprendió los significados que le permitieron elaborar una opinión respecto al sentido de su vida y a la manera de posicionarse en ella. Para contextualizar mejor lo anterior, es necesario reiterar que los integrantes de La Banda Habita han tomado la opción de decidir hacer del crimen una actividad que les permita su reproducción social.

Al sostener que los individuos toman la elección de ser criminales, no me posiciono en suponer que la persona tenga el *libre albedrío* de su vida. Mas bien, considero que las decisiones de las personas están mediadas por procesos subjetivos (Williams 1980) que dan paso a la producción y reproducción de modos específicos de vida. Con esto quiero decir que, los significados que las personas le dan a las necesidades sociales están homologados y mediados por un carácter meramente ideológico. Entre los factores que motivan a que ciertos sujetos “tomen la decisión individual” de optar por el camino de la criminalidad como una forma de trabajo, se encuentran las condiciones materiales de existencia sobre las cuales se sustentan los gustos, deseos, anhelos, expectativas y aspiraciones de los individuos. En este sentido, las relaciones de parentesco, consanguíneo y ritual, juegan un papel determinante en el aprendizaje de la red de significados que los sujetos atribuyen a las prácticas que realizan.

Judas, Izquierda y Iuun mencionan algunos de los significados que adjudican a su posición como criminales, a la manera a través de la que adquirieron un *estatus* de autoridad entre las relaciones de localidad y a la forma en la que accedieron a un poder adquisitivo y

un nivel de consumo que, según los informantes, no hubiesen llegado a tener si hubieran decidido ser asalariados en empleos formales y legales. Es en estos términos que enmarco las decisiones que toman los individuos a lo largo de su cotidianidad.

Yo aprendí desde morro a ganarme mi feriecita [dinero] mijo. Las cosas no me llegaban solas. Si quería algo, yo le tenía que atorarle [trabajar]. Te digo que desde morro tuve que aprender a trabajar a jalar. Siempre me latió el *Business*, me di cuenta que si seguía dándole por la derecha [trabajo legal], no me hubiera armado de mis cositas [comprar propiedades]. Te apuesto que no podría darle la vida que le doy a mi familia, a mi Reyna [hija], a mi vieja [esposa] (Diario de campo 02; El Judas: 2018, pág., 5)

No me quejo de lo que ya no tengo, disfruto de lo que tengo. Tú sabes que con esta pinche enfermedad me puedo ir pal hoyo mañana o en dos años. La verdad pues no sé cuándo me lleve la niña [la Santa Muerte], pero yo disfruto de lo que tengo ahora que puedo. Sí, no me cuidé, pero pues nadie me dijo que hacer con mi vida, yo la viví a como Dios me la iba poniendo, yo desde morro aprendí a ser arre [tener valor]. A mí me latía [gustaba] ser pegol [ladrón], *uno nace pa' esto, el rata no se hace* (Diario de campo 03; El Izquierda: 2018, pág., 25)

El culpable de todo esto [de la decisión de ser criminal] es mi tío Izquierda. Recuerdo que él nos regaló un rifle de diábolos. Bueno, nosotros se lo pedimos y él como siempre se portó la bandota con nosotros, hizo el paro [el favor] de comprarlos. Él nos compraba lo que le pedíamos. Ahí nos veías por toda la unidad enriflados⁵¹ [cargando el rifle] echando desmadre, rompiendo las botellas de vidrio, ventanas, a lo que fuera le dábamos (Diario de campo 02; El Iuun: 2018, pág., 35)

Althusser (1969: 54) plantea que los “actos de los sujetos están insertos en prácticas que son reguladas por rituales”. El autor, haciendo uso de la categoría analítica de “interpelación” argumenta que los individuos construyen los sentidos ideológicos de las prácticas que desempeñan teniendo como base las condiciones materiales de existencia. En consecuencia, la interpelación es un concepto central porque permite tener un entendimiento de la producción y reproducción de las condiciones a las que están subyugados los sectores criminales, de la producción de distintas subjetividades [como los casos de Iuun, Judas e Izquierda] y de la red de relaciones sociales en las que se reproducen en un momento histórico determinado. Lo dicho hasta aquí supone que, los significados que estructuran y dan sentido

⁵¹ Haciendo referencia a la canción *Carros Empolvados* de Alfredo Ríos El Komander. Un narco corrido que narra la anécdota ocurrida en Culiacán, Sinaloa de Manuel Torrez Félix, mejor conocido como “M1”, “El 14” o “El Ondeado”.

a la realidad de los sujetos median las decisiones que pueda llegar a tomar a lo largo de sus trayectorias de vida.

En este mismo orden de ideas, la teoría cultural propuesta por Williams (1980: 103) sirve como una guía analítica de aproximación para estudio de la realidad social de los grupos sociales. Con esto quiero decir que, a partir del uso del concepto de “determinación” es posible redireccionar el análisis en las limitantes históricas y abstractas objetivas, mismas que son impuestas por las condiciones y circunstancias históricas, más allá de la voluntad y el deseo de sus agentes. En este sentido, desde Williams se entiende al sujeto con relación a la producción de sus propios medios de vida. Sin embargo, considero que para el caso etnográfico de La Banda Habita los significados entorno a la criminalidad deberían estar enmarcados y analizados en relación con el *estatus*, el poder adquisitivo que adquieren y el nivel de consumo al que tienen acceso los sujetos.

2.- Empresarios de sí mismo

¿Qué tipo de subjetividades tienen las personas que integran las empresas criminales? y ¿Por qué son individuos entre 15 y 35 años los que se sienten atraídos para formar parte de éstas? Las anteriores preguntas son centrales cuando se toma como referente el caso etnográfico de La Banda Habita y de cada uno de sus integrantes. Un rasgo característico de los sujetos reclutados en Las mudanzas a Casa Habita es su edad. Los miembros de la empresa tienen entre 16 y 35 años, a excepción de Izquierda y Judas quienes tienen aproximadamente 50 años. De igual modo, cada uno de los individuos cuenta con trayectorias educativas que no pasan del grado medio superior⁵², salvo Ele e Izquierda, quienes son los únicos con carreras universitarias truncas. Tomando en consideración las particularidades de los integrantes de la empresa de Judas, podemos articular un debate a través del cual sea posible emitir algunas respuestas a los cuestionamientos preliminares de esta sección.

En un principio, considero que el posicionamiento de Alemán (2016: 2-3) es central para la discusión porque propone pensar al neoliberalismo como una “fábrica de subjetividades”. Es decir, situándose en la premisa que sostiene que, en el capitalismo el “botín de guerra” es la producción de la subjetividad, en su análisis plantea la idea del “empresario de sí mismo”, un tropo analítico que entiende como el tipo de subjetividad que

⁵² Bachillerato, preparatoria.

domina bajo el modelo económico neoliberal. El empresario de sí mismo es definido como el “in-empleado estructural”, y se trata de una manera de explotación que no consiste en la extracción de plusvalía del trabajador. Más bien, según el autor mencionado, lo que se produce en esta condición es plus de goce, el punto de partida que explica el reclutamiento de sujetos en las empresas criminales.

Para analizar la formación de subjetividades criminales es necesario no reducir la discusión a una interpelación (Althusser 1969) y/o identificación (Williams 1980) que los sujetos tienen y hacen respecto a los significados entorno a la criminalidad. La idea es entender la dimensión estructural de la posición del sujeto, más allá de todas sus posibilidades y de lo que le es posible sostener (Alemán 2016), de ahí las decisiones que toman a lo largo de sus vidas. En el caso de Las mudanzas a Casa Habita no se produce plusvalía, es decir, la ganancia y los beneficios para el empresario capitalista por el trabajo grupalmente realizado por sus trabajadores. Lo anterior se dice porque el trabajo en la empresa de Judas es valorado según las relaciones de parentesco y de poder, la posición del sujeto en éstas y si es propietario o no de camionetas [estas últimas entendidas como medios de producción].

La ideología y el goce son dos conceptos analíticos necesarios que permiten enmarcar la temática de las decisiones que han tomado los integrantes de La Banda Habita. En un principio, la ideología no solo se reduce a simples ideas y significados o al sistema de creencias ilusorias sobre las cuales se representa la realidad (Williams 1980), tampoco es “algo” que sea impuesto al individuo. La categoría hace referencia al orden simbólico y material que da soporte al sujeto y sobre el cual se estructura, ordena y construye el sentido de su vida (Žižek 1992: 58). Es ese orden “invisible” que sostiene la aparente “libertad de elegir”, digo aparente porque la fuerza material de la ideología media la manera en la cual los sujetos perciben cada uno de los significados entorno a su vida.

Lo sublime de la ideología se da en términos de las relaciones sociales materiales y su fantasía se fundamenta sobre las creencias que tienen los sujetos respecto a lo que hacen. Con esto quiero decir que, “la actividad social está guiada por una ilusión que estructura nuestra relación efectiva y real con la realidad” (Žižek 1992: 62). Un ensueño inconsciente que se pasa por alto. En este sentido, es en la creencia el lugar donde se encarna la conducta práctica y efectiva de la gente, por lo tanto, la creencia sostiene la fantasía ideológica que regula la realidad social (Žižek 1992: 64). Ahora bien, el asunto se complejiza cuando se

tiene en cuenta el goce producido en el sujeto respecto a las prácticas que desempeña. El goce puede ser entendido como el proceso en el cual el sujeto reproduce, vive y siente la fantasía. Una satisfacción que supone un objeto socialmente prohibido: el deseo del otro.

Los integrantes de La Banda Habita “saben lo que hacen, pero, aun así, lo hacen” (Žižek 1992: 57). Es decir, los sujetos internalizan las prohibiciones, de ahí que sean conscientes que la criminalidad es un tabú en términos sociales, jurídicos y legales, sin embargo, a pesar de ello, toman la decisión de reproducir su vida desde el robo a casa habitación. El desempeñar una actividad ilegal como lo es el robo produce una especie de satisfacción en los sujetos, ya sea por el hecho de transgredir, o, por las emociones relacionadas con la adrenalina que se genera en ellos al pensar que pueden ser detenidos, golpeados o asesinados. En este sentido, la expresión coloquial “nosotros somos amante de lo ajeno” es la manera como los sujetos verbalizan la necesidad de poseer los bienes del otro, de ahí que en reiteradas ocasiones insistan en “disfrutar y gozar de las cosas de los otros”.

La satisfacción que brinda el nivel de consumo al que accede el individuo desde la criminalidad es otro punto de entrada que permite articular la idea del goce. El consumo y el goce no están desligados, pues se es sujeto en cuanto al consumo. En este sentido, La Banda Habita y sus familias, como consumidores de distintos tipos de mercancías, en su cotidianidad comparten espacios comunes con gente que no necesariamente forma parte del ámbito de la criminalidad. Dichos espacios podrían ser: los colegios privados a los que asisten sus hijos, los mercados y centros comerciales, sus negocios legales, los balnearios, los prostíbulos, los bares, los restaurantes y las plazas a las que concurren, ya sea para comprar ropa, ir al cine o pasar los domingos en familia.

3.- La geografía del *Business* y la clase social

Los individuos como sujetos a sus condiciones materiales e ideológicas tienen aspiraciones que orientan las decisiones que toman. De igual modo, los significados que construyen alrededor de los deseos que anhelan, los aprenden en un espacio social en el cual se reproducen relaciones sociales mediadas por la cultura y la clase. Para entender el caso de La Banda Habita es necesario no perder de vista la ciudad del *Business* y específicamente, lugares como El Paraíso de la Piedra, El Planeta de los Simios y La Cháchara. Lugares en los que vive La Banda Habita y donde se reproducen como clase social criminal. Las

experiencias de cada uno de los individuos que integran La Banda Habita condensan parte de los mundos culturales que Gramsci define como subalternos. La subalternidad hace referencia a grupos no homogéneos y disgregados, entre los cuales existen distintas jerarquías y desigualdades. Los miembros que conforman los grupos subalternos no necesariamente perciben el mundo de una misma manera (Crehan 2004: 20).

Las descripciones y maneras en las que personas como Judas, Izquierda, Ele, Malilla, Chihuas, Grande, Iuun, Ieei y Mamá verbalizan su mundo en su condición de subalternos y subordinados, sirven como punto de entrada para articular un análisis de clase en relación con lo que denominó como “la geografía del *Business*”. La geografía del *Business* es una categoría etnográfica que hace referencia a la manera en la cual una empresa criminal, como Las mudanzas a Casa Habita, configura un espacio donde opera como tal. En este sentido, es por medio de la actividad que desarrollan sus trabajadores que se define y se produce un espacio social que les permite la reproducción desde un modo de vida específico. Así pues, resulta clave que a través de la criminalidad han logrado tener el acceso a la vivienda y a la propiedad.

La cultura es entendida como la manera en las que se experimentan y se viven las realidades de clase, es decir, como la forma que tiene la gente de ver el mundo y su modo de vivir y ser en éste (Crehan 2004: 91). Por lo tanto, el hombre es un sujeto histórico y la cultura es el medio que le permite comprender activamente su lugar en la realidad que vive (Crehan 2004: 94). Poniendo como ejemplo los casos de Iuun, Ieei, Ele y Chihuas, una de sus particularidades consiste en ser criminales de tercera generación. Teniendo en cuenta que “las fuerzas externas producen y moldean las personalidades” (Crehan 2004: 104), salta a la vista el referente generacional de estos sujetos debido a que construyen su personalidad con respecto a las maneras en las que sus padres, Judas, Izquierda y Ruso, entienden el mundo.

A excepción de Ele, el resto de integrantes de La Banda Habita cuenta con experiencias carcelarias en estados como Querétaro, San Luis Potosí, Estado de México, Morelos y Puebla, incluso, la mayoría de ellos han sido reincidentes. Iuun y Judas como propietarios de la empresa son los encargados de aportar las inversiones correspondientes en caso que sus trabajadores sean detenidos por las autoridades locales. Conviene subrayar que, Iuun y Judas no necesariamente disponen de dinero en efectivo para este tipo de gastos, su dinero se encuentra materializado en sus bienes y propiedades en la ciudad del *Business*. Es

decir, en los medios de transporte como automóviles, camionetas, motocicletas y taxis; en sus viviendas como departamentos y casas y en sus negocio y predios.

Cuando son detenidos por las autoridades, Judas cuenta con el contacto de distintos abogados que se encargan de dar un seguimiento a los casos de La Banda Habita. Es por medio de los abogados que se trata de dar solución al problema. En caso que se le otorgue la libertad al sujeto a cambio de fianza, cuando éste sale de la cárcel queda subordinado a las órdenes de Judas hasta cubrir su deuda. Las experiencias carcelarias son una coyuntura importante porque es en este tipo de situaciones en las cuales Iuun y Judas identifican la lealtad que les tienen cada uno de sus trabajadores. Es decir, es en esas condiciones en las cuales el sujeto: o reafirma y reconoce su posición como criminal dentro de la empresa, o los delata y traiciona con las autoridades. Lo anterior hace referencia a una relación de fidelidad sujeta a una cadena de favores o “dones”.

Otro punto que permite articular la idea de la cultura en relación con la clase social es con el uso de los sobrenombres de los lugares en los que residen los sujetos. Por ejemplo, El Planeta de los Simios pone de manifiesto la manera en la cual Judas, Izquierda y La Banda Habita conciben el trabajo y la clase social. El lugar es conocido así porque reside una familia extensa compuesta por tres generaciones que comparten el oficio de la albañilería, personas conocidas entre La Banda Habita como “Los Simios”. Este punto es central porque, muestra que los criminales tienen mejores oportunidades de vida y movilidad social y económica que los obreros. De ahí la descalificación que hacen de los trabajadores de la construcción [albañiles] y su reducción al *estatus* de un simio. Además, el vocablo simio se refiere a un individuo que desempeña un trabajo manual “sucio”, “obsceno” y “cochino”; en un horario de nueve de la mañana a cinco de la tarde. Con esto planteo que, los albañiles como una clase proletaria, son percibidos y valorados por La Banda Habita, como un grupo de bajo *estatus* debido a sus condiciones y expectativas de vida.

De igual modo ocurre con La Cháchara. La colonia es conocida de cierta manera porque los días lunes, a la altura del segundo puente peatonal, se coloca un tianguis en el que se pueden conseguir distintas mercancías robadas, que van desde artículos de higiene, ropa de paca y electrodomésticos, hasta armas de diversos calibres, drogas y servicios sexuales. Incluso, los integrantes de La Banda Habita se refieren a ella como Las Favelas del Crimen. Es de interés la analogía que hacen por dos razones. La primera porque se vincula con los

asentamientos irregulares e informales sobre propiedad comunal. La segunda, porque una parte de la población que reside en la colonia es consumidora de distintos tipos de drogas y se dedica a actividades informales y criminales.

Por último, se encuentra El Paraíso de la Piedra. El vocablo paraíso es una analogía al Edén del relato bíblico del libro del Génesis y es utilizada por La Banda Habita con ironía para hacer referencia a un lugar en el que reside población “drogadicta”. De ahí que el paraíso se conforme por una región geográfica caracterizada por la presencia de conjuntos habitacionales de INFONAVIT en donde se lleva a cabo la venta, distribución y consumo exacerbado de una droga coloquialmente conocida como la piedra.

Son este tipo de colonias y unidades habitacionales que se encuentran en la ciudad del *Business*, a las que hago referencia como parte de la geografía del *Business*. Con esto quiere decir que, este tipo de valoraciones que hace La Banda Habita se vinculan con la manera en la que se visualizan y se diferencian como clase social criminal. En este sentido, estaríamos hablando de una sociedad construida sobre los cimientos de un proletariado criminal y sus aspiraciones de consumo y goce individual y familiar. En este orden de ideas, la cotidianidad de las familias de La Banda Habita en espacios comunes ubicados en la ciudad del *Business* se relaciona con el consumo al que tienen acceso como clase social.

Capítulo III.- Circulación, venta e intercambio de mercancía robada en Las Mudanzas a Casa Habita

Joshua vive en La casa del *Business*, en compañía de seis perros y tres gatos; mascotas que fueron abandonadas por habitantes de El Paraíso de la Piedra y que Joshua adopto. El lugar donde duerme es un pequeño bungalow amueblado con mercancía que obtuvo por el intercambio de piedra. El patio está en obra negra, específicamente un área que ha sido designada para la construcción de tres palapas que rodearan lo que será una alberca exclusiva para clavados. Al entrar a la propiedad, uno tiene que caminar entre los escombros, las sábanas y la ropa sucia de Joshua. Al interior del bungalow, sobresalen dos cuadros: uno es la representación de la última cena y el otro de la Virgen de Guadalupe; frente a estos retratos se encuentra una figura de cerámica que representa a cristo crucificado, justo a un costado de un altar sobre el que se aprecia un plato de cerámica con monedas, un vaso de agua, un plato cafetero con sal y una veladora encendida. También llamó mi atención una pantalla plasma en la que se transmite la señal de un par de cámaras que están monitoreando las 24 horas del día; dos de éstas se encuentran en el interior de *The Bunker Office* y las otras en el exterior de La casa del *Business*. Joshua es una persona que no se caracteriza por su higiene corporal. Por lo general, suele pasar hasta quince días usando la misma muda de ropa. Además, su calzado está deteriorado por el uso diario y siempre lleva puesta una gorra [de esas que dan los partidos políticos en campaña] que lleva una leyenda bordada que dice algo así como: “Morena. La esperanza de México” (Diario de campo 04; Nota: septiembre, 2018).

El método de aproximación que propongo para el análisis de Las mudanzas a Casa Habita, se enmarca dentro de la tradición de los estudios de mercancías y entre los autores que identifico, se encuentra Malinowski (1975), McCoy (2003), Taussig (1993), Roseberry (1995), Mintz (1996; 2010), Ortiz (2002), Gootenberg (2008) y Marx (2015). La particularidad de los postulados de cada autor consiste en brindar una explicación históricamente informada y documentada. Me gustaría dejar en claro que este tipo de investigaciones no se relacionan directamente con el tema del robo a casa habitación. Sin embargo, son de mi interés porque en sus propuestas analizan la economía política de mercancías como el tabaco, el azúcar, el café, el opio, la hoja de coca, el trabajo, sus circuitos de realización en el mercado y las cadenas de valor existentes en cada una de las fases del proceso que sigue la mercancía.

El hacer un rastreo del circuito de circulación y la realización del valor de la mercancía, permite articular una reconstrucción histórica, política, económica y cultural de las relaciones sociales implícitas durante su producción, circulación, intercambio y consumo. Por ejemplo, dentro de los clásicos de la disciplina antropológica ubico a Malinowski (1975)

como el autor que documenta el *kula*, un sistema de intercambio ceremonial de bienes de consumo ritual que se realiza entre los pobladores de las islas Trobriand, en Papúa Nueva Guinea. Los participantes de dicha práctica viajaban a bordo de canoas que construían para circular collares y brazaletes que elaboraban con conchas de mar. El *kula* es entendido por Malinowski (1975) como una práctica ritual exclusiva de jefes de tribu y hombres de alto rango. Es por medio de este tipo de prácticas sociales que las personas establecían relaciones sociales que iban más allá de tribus de las islas Trobriand. De ahí que los objetos⁵³ estuviesen dotados de un contenido simbólico relacionado con el prestigio y el poder.

Otros ejemplos de investigaciones que sirven como guía para el análisis son los casos de las propuestas de MacCoy (2003) y Gootember (2008). Una de las particularidades de ambos autores consiste en tomar como eje interpretativo a la mercancía y a través de ella develar los distintos procesos existentes dentro de su economía política. Por ejemplo, MacCoy (2003) centrando su atención en un estimulante ilegal como el opio, lleva a cabo una reconstrucción histórica vinculada con la epidemia de heroína entre las tropas de Estados Unidos durante la guerra de Vietnam. Bajo este contexto preliminar desarrolla un estudio histórico de las políticas de comercio que sigue la heroína y da cuenta que la intervención de la CIA [*Central Intelligence Agency*] en el sureste asiático, se relacionó directamente con la configuración y el establecimiento de una red internacional de tráfico de opio a lo largo de tres continentes: Asia, Europa y Estados Unidos. La particularidad del estudio de MacCoy (2003) consiste en centrar sus interpretaciones haciendo un análisis del mercado.

Por su parte, Gootemberg (2008) se interesa en la historia cultural de lo que denomina como “La diosa blanca del Perú”: la cocaína. En su investigación documenta y presenta evidencia de los desarrollos ocultos que se produjeron antes que el consorcio de la cocaína pasará a manos de los narcos colombianos en los años 70’s. Por ejemplo, una condición necesaria para que se llevará a cabo la producción masiva de cocaína fue la vinculación entre el avance médico, farmacéutico y científico en relación con los empresarios internacionales y las familias locales de Perú. El autor, trazando nuevos actores e influencias alrededor del mundo, hace un rastreo de la cadena de producción de la hoja de coca y da cuenta que su procesamiento se organizó heurísticamente en una larga serie de cadenas

⁵³ Es importante señalar que, Malinowski no interpreta la circulación de este tipo de objetos rituales como mercancías.

globales de mercancías. En esta dirección, señala que los Andes—Perú, Bolivia y Ecuador— fue el nicho que protagonizó el desarrollo global de la cocaína. La peculiaridad del estudio de Gootenberg (2008) es porque analiza la producción de valor a través del trabajo socialmente invertido.

De manera particular, el estudio de la mercancía me permite desarrollar un análisis tomando como ejemplo el caso etnográfico de Las mudanzas a Casa Habita. En este sentido, considero que este tipo de empresas criminales reproducen una lógica de circulación de artículos robados. Es decir, una forma de organizar sus actividades en relación con la instauración de un mercado ilícito que requiere de distintos circuitos de circulación y a través de los cuales el valor de cambio de la mercancía vuelve a realizarse. Con esto quiero decir que, el robo a casa habitación es una actividad que le da sentido y orden a las vidas de los integrantes de La Banda Habita.

En términos generales, el objetivo del capítulo es hacer un análisis de la circulación, venta e intercambio de los artículos robados en la empresa criminal, es decir, de la realización del valor de la mercancía robada. Para ello, en el primer apartado hago uso de los conceptos marxistas como fetichismo y enajenación, con la intención de desvanecer “los velos” que ocultan los procesos existentes detrás del intercambio de artículos robados. Posteriormente, continuo con una descripción del doble ciclo de realización de la mercancía, de sus circuitos clandestinos de circulación y de las formas en las que se intercambia y vende. En el segundo apartado, desarrollo una discusión en torno a la formación de valor de la mercancía robada. Es en esta sección, puntualizo las cadenas de valor según los circuitos de circulación que conforman el mercado ilícito. Por último, en el tercer apartado, centro la atención en la etapa del consumo y en las expectativas sociales de La Banda Habita.

A.- La mercancía robada

1.- Fetichismo y enajenación

Tomando como referente los estudios de la mercancía que focalizan estimulantes legales como el café, el tabaco y el azúcar, identifiqué las respectivas investigaciones de autores como Roseberry (1995), Mintz (1996) y Ortiz (2002). De la revisión puntual de estas obras puedo interpretar que la mercancía representa un artificio, el medio que permite indagar en las relaciones sociales que se establecen durante su elaboración y la capacidad intrínseca en

ella—la mercancía— para organizar la vida cotidiana de las poblaciones que las producen, circulan, intercambian y consumen. Teniendo como referente esta premisa general, considero que una de las particularidades de la mercancía es el carácter social implícito en ellas, es decir, la representación de las relaciones sociales que se establecen y reproducen entre las personas.

Respecto al café como una mercancía agrícola, Roseberry et al (1995) se encarga de documentar las dimensiones políticas, ideológicas y económicas de distritos cafetaleros a lo largo de América Latina. En su estudio analiza las economías de exportación como Brasil, Costa Rica, Venezuela, El Salvador, Guatemala, y Colombia. Uno de los hallazgos que identifica el autor es el hecho que estas regiones ocuparan posiciones similares dentro de la división internacional del trabajo. De igual modo, insiste que las dinámicas y estructuras internas de estos lugares difirieron sustancialmente. En este orden de ideas, Roseberry centra su análisis en lo que denomina como las fuerzas comunes [los regímenes políticos] que se vinculan con el desarrollo de la economía del café en América Latina.

En lo que corresponde al azúcar, Mintz (1996) examina el lugar que ocupa dicha mercancía dentro de la historia de su producción en las colonias inglesas ubicadas en las islas del mar Caribe, en la consolidación de una economía de plantación colonial basada en la esclavitud y en su exportación y consumo en Gran Bretaña. Su obra es un ejemplo teórico que explica el proceso histórico de una economía productiva y su vinculación con el consumo. En este sentido, el argumento que desarrolla el autor señala que, “si no proyectamos los símbolos sobre las estructuras de clase diferenciadas de las sociedades dentro de los cuales se los maneja, no podemos esclarecer el vínculo entre dulzura y poder” (Mintz 1996: 135).

En su análisis desarrolla un rastreo en torno a la intensificación y extensificación de los significados existentes alrededor del consumo de azúcar y la transformación—que trajo consigo— de los hábitos alimenticios de la clase trabajadora del siglo XVIII. Mintz define la extensificación como el momento en el que más personas comienzan a familiarizarse con el azúcar de una manera recurrente y cotidiana. Sin embargo, en un sentido opuesto a ésta, el autor detalla que la intensificación se relaciona con una mayor continuidad y fidelidad de los usos y significados que se le asignaba al azúcar en el pasado (Mintz 1996: 166-168). De ahí que en su propuesta examine los procesos históricos relacionados con la manera en la cual el

azúcar transitó, de ser un artículo de uso exclusivo de la aristocracia, a ser parte de uno de los nutrimentos más importantes en la dieta de la clase obrera inglesa.

Dentro de esta misma línea argumentativa, identifico la obra de Ortíz (2002), en la que analiza la producción, circulación y consumo de tabaco [Don Carnal] y azúcar [Doña Cuaresma], dos mercancías de cultivo fundamentales dentro de la historia económica de Cuba. El autor expone sus hallazgos haciendo una especie de analogía a la técnica de improvisación y composición musical del *contrapunteo*, la cual requiere que se respeten ciertas reglas con la finalidad de alcanzar una armonía o equilibrio necesario. En este sentido, lleva a cabo un estudio comparativo de dos cultivos de los cuales destaca sus particularidades y diferencias, al mismo tiempo que señala el papel que desempeñan estas mercancías en la definición de Cuba.

En este orden de ideas, el tabaco y el azúcar a pesar de ser dos sustancias aparentemente diferentes entre sí; desde la lectura que brinda Ortiz, pone en evidencia el doble fetichismo de la mercancía. Una categoría analítica que hace referencia a la satisfacción de las necesidades sociales de los consumidores, y la manera en la cual el proceso productivo organiza la vida social y cotidiana de las poblaciones productoras. En las sociedades basadas en el consumo, el fetichismo de la mercancía se podría definir como el ocultamiento que impide la comprensión objetiva del orden social, es decir, la explotación implícita del trabajador durante la producción de bienes de consumo. En esta dirección, Marx (2015: 74) sostiene que:

Lo que hay de misterioso en la forma mercancía reside, por tanto, simplemente en que refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como si se tratara del carácter objetivo de los mismos productos del trabajo, como cualidades sociales nacidas de la naturaleza de estas mismas cosas, haciendo con ello, consiguientemente, que también la relación social entre los productores y el trabajo de todos parezca como una relación entre objetos existentes fuera de aquellos.

Un rasgo característico del fetiche, consiste en ocultar las relaciones sociales para presentarlas como relaciones entre objetos, las cuales se establecen durante las distintas fases del proceso de producción, circulación, intercambio y consumo de mercancías. De igual modo, naturaliza procesos de orden social, como lo son el tiempo socialmente invertido en la producción de valores de cambio. En esta línea argumentativa, Taussig (1993: 20) plantea que:

La tarea que nos espera es la de liberarnos del fetichismo y la objetividad oculta con la que la sociedad se oscurece a sí misma, para ponernos en contacto con el éter de la naturalidad que confunde y disfraza las relaciones sociales. La apariencia “natural” de tales cosas debe ser expuesta como un producto social que puede determinar por sí mismo la realidad; así, la sociedad puede llegar a ser el cerebro de su propia inmolación.

El objetivo frente al fetichismo de la mercancía—siguiendo a dichos autores— consiste en desvanecer esos “velos” que no permiten ver como se articulan las relaciones entre personas, al mismo tiempo que los sujetos son transformados por las distintas fases del proceso. Asimismo, la enajenación del trabajador entendida como una condición de la sociedad de clases, puede definirse como la materialización del tiempo socialmente invertido para la producción de bienes de consumo. Con esto quiero decir que, se le otorga a la mercancía una especie de identidad propia debido a que existe fuera del trabajador, pero al mismo tiempo es producto de su trabajo concreto realizado. *Grosso modo*, el caso de Las mudanzas a Casa Habita cuenta con la cualidad de ser empresa criminal especializada en la sustracción [robo]. A causa de lo anterior, la mercancía robada se reintroduce a la fase de circulación para su intercambio, venta y consumo, es decir, para volver a realizar su valor.

2.-El doble proceso de realización de la mercancía robada

En el capítulo I de *El Capital*, Marx (2015: 41-72) sienta las bases de la teoría de valor, la cual sostiene que las mercancías como valor de uso cumplen la función de satisfacer dos tipos de necesidades sociales: las fisiológicas y las de la mente. De igual modo, insiste que para el análisis de la mercancía es necesario focalizar las fases del proceso implícitas en su ciclo de realización: producción, circulación, intercambio y consumo. En este sentido, una de sus cualidades consiste en ser producidas para posteriormente ser puestas en la esfera de la circulación como valores de cambio. Además, una vez que son sustraídas de dicha esfera, por medio de la compra o intercambio, la mercancía entra a la órbita del consumo con la finalidad de satisfacer las necesidades sociales del consumidor. A grandes rasgos, es así que se cumple su ciclo de existencia.

El interés de Marx (2015) se enmarca en el valor de las mercancías—de uso y de cambio— y el trabajo socialmente necesario para su producción. En esta dirección, el análisis de la mercancía es un punto de entrada porque permite documentar y analizar la manera en la que se organizan los grupos humanos y se establecen relaciones de clase entre propietarios

de medios de producción y trabajadores propietarios de su fuerza de trabajo. Teniendo como referente los anteriores posicionamientos teóricos y una vez realizado el seguimiento de la mercancía robada, identifico en Las mudanzas a Casa Habita una forma de organización que no puede ser entendida si no se focalizan las distintas fases implícitas en el proceso de realización de la mercancía robada: sustracción, circulación, venta e intercambio.

Es necesario aclarar que, en la empresa criminal no se produce valor en términos productivos. La razón de ello es porque la fase de la producción queda sustituida por la sustracción, ya sea por medio del hurto o el robo. Sin embargo, en lo que corresponde a la etapa de la circulación, intercambio y venta, la mercancía robada cumple un doble proceso de realización. Con esto quiero decir que, el primer ciclo de vida hace referencia a la producción, circulación, intercambio y consumo de una mercancía transitada en circuitos de mercado legítimos. Esto es, una fase regulada por el Estado y enmarcada en dinámicas que se reproducen dentro de la legalidad.

Sin embargo, las empresas criminales como Las mudanzas a Casa Habita tienen la particularidad de alterar el ciclo de realización que “normalmente” seguiría la mercancía. Lo dicho hasta aquí supone que, en el momento que los artículos son sustraídos de la esfera del uso o consumo, por medio del hurto o el robo, son puestos en circulación nuevamente a través de distintos circuitos que conforman un mercado en el que se pueden conseguir mercancías de procedencia ilícita. Es decir, se lleva a cabo una reintegración de lo robado al mercado. Conviene subrayar que, la finalidad del intercambio es realizar el valor de cambio de la mercancía robada por segunda ocasión. Por lo tanto, la mercancía tiene la cualidad de acceder a un segundo ciclo de circulación.

Un rasgo que caracteriza este segundo ciclo de existencia, son las dinámicas de criminalidad, ilegalidad, informalidad y complicidad que se desarrollan entre La Banda Habita y grupos como, la familia, la unidad doméstica y las amistades. Es importante señalar que, estas relaciones sociales previas facilitan cada una de las etapas de realización de valor de la mercancía robada. No obstante, este circuito de realización del que hablo no está mediado por actividades productivas sino por tareas parasitarias que generan una circulación de mercancías en donde no hay producción de valor, sino sustracción de un bien producido. Por lo tanto, son mercancías que van de un estado de valor de uso a uno de cambio depreciado o con un estigma implícito. Dicho de otra manera, se encuentran en un estado de consumo

cuya realización fue establecida por medio de su compra, pero son traídas devuelta al mercado por medio de La Banda Habita como especialistas en el robo y hurto.

El consumo es la fase del proceso de realización del valor de cambio de la mercancía. Para su entendimiento es necesario hacer la conexión con el sector poblacional que demanda la existencia de artículos robados. Sin embargo, la lógica se complejiza cuando se tienen en cuenta las dinámicas de circulación que sigue la mercancía. Con esto quiero decir que, el consumo no solo se reduce a las expectativas y aspiraciones sociales de los integrantes de La Banda Habita, sino que va más allá de su existencia, ya que sobrepasa la lógica de la empresa criminal. Por motivos de orden analítico, puntualizo en la evidencia etnográfica [documentada en mis diarios de campo] relacionada con dos tipos de consumo que se dan entre los integrantes de La Banda Habita y sus familias. El primero hace referencia a cierto tipo de mercancías robadas, como los celulares, mientras que, el segundo remite a la manera que destinan el ingreso generado por los robos a casa habitación⁵⁴.

3.- El mercado, la circulación y las formas de intercambio

Una vez que se ha llevado a cabo la fase de sustracción, se continua con la circulación, venta e intercambio de los artículos robados. El hacer un seguimiento puntual de la circulación que sigue la mercancía, me brindó la posibilidad de documentar las relaciones sociales acontecidas durante los distintos circuitos de venta e intercambio a través de los cuales realiza su valor. En este contexto, identifiqué que la participación de La Banda Habita, la familia y la unidad doméstica funcionan como el lubricante social que facilita la reinserción de los artículos robados al mercado. Estableciendo un orden analítico, en un primer momento se encuentra La Banda Habita, entendida como el grupo que se encarga de desempeñar distintas funciones para lograr la fase de sustracción. Es decir, individuos que están vinculados directamente en actividades ilegales y criminales.

Antes de describir cada uno de los circuitos de circulación en los que transita la mercancía robada, es necesario contextualizar dicho proceso en relación con los mercados existentes donde circulan bienes de consumo provenientes de diversos lugares. Aquellos sitios en los que existe una oferta y demanda de mercancías legales e ilegales. Siguiendo esta

⁵⁴ Capítulo III, sección C.

línea argumentativa, en un primer momento se encuentran los mercados de segunda en términos legales. La mercancía por antonomasia son los automóviles de segunda mano. De igual modo, se ubican los tianguis de ropa usada y de paca, de fayuca [juguetes, electrodomésticos y réplicas de origen chino de diversos artículos] y las casas de empeño o préstamo. Mercados formales e informales en los que circulan artículos de forma masiva y que son tolerados por la ley.

Este tipo de mercados fungen como una condición material necesaria que ha permitido el establecimiento de un comercio y distribución de artículos robados con mayor facilidad. Dentro de la etapa de intercambio de mercancía, La Banda Habita participa en tres circuitos de circulación. El primero se relaciona con los vínculos que Judas, Iuun y Grande han establecido con distintos intermediarios de la ciudad del *Business*. La figura del mediador es conocida coloquialmente como “Jinete” o “Coyote”. Se le denomina de cierta manera porque ellos son los encargados de comprar lotes de mercancía para revenderlos a un precio mayor y así generar una ganancia por su inversión. El intermediario acelera el proceso de circulación de los artículos robados y los reinserta en otros circuitos que sobrepasan las dinámicas de la empresa criminal y de La Banda Habita.

Dentro del grupo de Coyotes y Jinetes, en un primer nivel se encuentran los sujetos que se especializan en electrodomésticos y juguetes. Personas que se encargan de su venta ya sea en tianguis informales o en establecimientos formales y legales cómo negocios ubicados en la Plaza de la Tecnología⁵⁵. Entre los artículos que adquieren de La Banda Habita, destacan pantallas de distintas pulgadas y modelos, consolas de video juego, celulares, computadoras portátiles, I pads y iPhones, minicomponentes, cámaras fotográficas, reproductores de música, entre otros. A esta particularidad que identifiqué dentro de la figura del Coyote, se le conoce como el “Fayuquero”.

En este mismo circuito, pero en un segundo nivel se encuentran los individuos que se especializan en la compra de metales, entre ellos destaca el oro y la plata: cadenas, aretes, esclavas, monedas, puntas de bolígrafo, entre otros; relojería y artículos “extraños”: mercancías antiguas y piezas arqueológicas. En esta modalidad de circulación la unidad de

⁵⁵ La Plaza de la Tecnología se conforma por diversos establecimientos en los que se venden distintos tipos de electrodomésticos, principalmente consolas de video juegos, equipos de cómputo y celulares. El lugar se ubica en la capital del estado.

venta mínima es por “lote”. Se le llama lote al conjunto de mercancías y artículos que se obtienen por algún robo a casa habitación. Cabe señalar que existen distintos tipos, por ejemplo, los conformados por electrodomésticos, los de relojería, los de metales como oro y plata, los de herramientas, por mencionar los más destacados. La forma en la que se realiza la venta con los Coyotes esta mediada única y exclusivamente por dinero en efectivo.

El segundo circuito que identifiqué, hace referencia a dos lugares principalmente. Primero se encuentran “las casas de empeño o préstamo”, establecimientos que se encargan de hacer créditos prendarios. Ejemplo de éstas son, Nacional Monte de Piedad, Montepío Luz Saviñón y Fundación Rafael Dondé. En estos lugares son empeñados cierto tipo de artículos a cambio de un costo valorado por debajo de la mitad del costo real del artículo. Las mercancías más recurrentes son celulares, pantallas, cámaras fotográficas y computadoras portátiles. La modalidad de la transacción esta mediada exclusivamente por dinero en efectivo y la unidad de venta y empeño es por pieza. En un segundo nivel, ubico Las casas de Intercambio a las que recurre La Banda Habita, entre ellas destaca, *The Bunker-Office*, La casa del *Business* y La casa de los Duendes. La lógica del intercambio en estos lugares esta mediada por droga como la piedra, aunque en algunas ocasiones se pude intercambiar por cocaína, pero nunca por dinero en efectivo. Es por medio de individuos como Malilla, Chihuas y Mamá que circula la mercancía robada en este tipo de circuitos.

En el tercer circuito participa la familia [esposas, hermanos, hijos y primos] y la unidad doméstica. En éste identifiqué dos modalidades que sigue la circulación. La primera se lleva a cabo en los establecimientos legales de La Banda Habita. Por ejemplo, en el taller de refacciones de Ele, en el Hotel-Jardín de Iuun y en el bazar de ropa de Tay. De igual modo, ocurre con los negocios informales de La Banda Habita, es decir, en los puestos ambulantes que tienen en tres tianguis ubicados dentro de la ciudad del *Business*: La Cháchara, La Chapu y La Xoxo. La segunda modalidad hace referencia al uso sistemático que hacen de las redes sociales, en grupos de WhatsApp y páginas de bazares de venta de artículos de segunda mano en Facebook. La manera en la que se lleva a cabo la venta en este circuito esta mediada por dinero en efectivo principalmente. Sin embargo, existe la posibilidad de llegar a un intercambio de artículos robados por otro tipo de mercancías que tengan un valor equivalente a las que posee La Banda Habita.

B.- La realización de valor de la mercancía robada

1.- La adhesión de valor de la mercancía en el mercado

La economía de las sombras, subterránea o clandestina (Schneider 1999; Bourgois 2009; 2015) es el término utilizado para describir la venta y distribución ilegal de bienes, servicios y mercancías que violan restricciones, regulaciones e impuestos establecidos por el Estado y por las empresas capitalistas. En el caso particular de Las mudanzas a Casa Habita, el mercado clandestino se conforma por la participación de distintas personas en los circuitos donde circula la mercancía robada. Las dinámicas que se reproducen en este tipo de economía, son parte de las estrategias de reproducción social a las que recurre una clase social criminal para satisfacer sus expectativas y aspiraciones sociales.

MacCoy (2003) es uno de los autores que desarrolla un estudio que permite articular una discusión relacionada con las economías clandestinas. Interesado por el tráfico de opio, identifica el papel que desempeña la CIA en el control de los cultivos del triángulo dorado: Birmania, Laos y Tailandia. De igual modo, señala que dicha agencia de investigación fue la encargada de inspeccionar el abastecimiento y el suministro en laboratorios ubicados en Marsella y Hong Kong, lugares en los que se llevaba a cabo el procesamiento de la goma de amapola para la producción de heroína y morfina. Mi interés por su propuesta, remite a la forma en la que MacCoy analiza la realización del valor de mercancías derivadas del opio, pues es a través de la cadena de adhesión de valor que se devela la manera en la que históricamente se fue configurando su mercado.

Una vez procesada y producida la heroína, se trasladaba a lo largo de los Estados Unidos, Europa y Asia y se distribuía con ayuda de los sindicatos criminales transnacionales de narcóticos como la mafia siciliana y corsa (MacCoy 2003: 38). Es necesario señalar que, más allá de la existencia de la mercancía en sí, llama la atención la complejidad de las alianzas y la participación de distintos grupos en el circuito de realización de valor de la heroína y la morfina. Es decir, en su tráfico y mercado ilícito. En esta dirección, es importante tener en cuenta que, las ganancias generadas de la producción de goma de amapola, de su procesamiento en los laboratorios para la manufacturación de heroína y de su venta en Estados Unidos, fueron destinadas para el financiamiento de las expediciones de la CIA.

Por su parte, Gootemberg (2008) centrando su atención en la cocaína como una mercancía no clásica de exportación, señala la función económica que desempeñó su tráfico como parte de un comercio rentable y global dentro de la historia moderna. En este sentido, el estudio de la cocaína como una mercancía permite desenredar procesos ocultos y transformaciones que vinculan eventos aparentemente distintos (Gootemberg 2008: 20). Ejemplo de estos procesos, son las conexiones y relaciones entre la venta y distribución de cocaína por puertorriqueños en los barrios de Harlem, en Nueva York, con la producción de los cultivos de hoja de coca por una clase de plantadores colonizadores en Perú y su procesamiento en pequeñas industrias donde se producía la cocaína en los Andes.

Retomo las investigaciones de MacCoy (2003) y Gootemberg (2008) por distintas razones. La primera es porque los dos se interesan por el estudio de mercancías de cultivo y su relación con la instauración de mercados clandestinos sobre los cuales circulan dichos bienes de consumo. De igual modo, es de importancia analítica la manera en la que ambos autores trabajan el fetichismo de la mercancía y la cadena de realización y adhesión de valor de sustancias ilegales como la heroína y la cocaína. La realización del valor de la mercancía hace referencia a su proceso de producción, procesamiento, circulación, venta, distribución y consumo. El trabajo socialmente necesario para cada una de las fases del proceso que sigue la realización de la mercancía, permite la extracción de valor por parte de los grupos que controlan y mantienen el monopolio del mercado y comercio. De ahí que el tráfico de dichas sustancias genere ganancias redituables.

Las anteriores propuestas sirven como guía para articular un análisis de Las mudanzas a Casa Habita. Sin embargo, no hay que perder de vista que la función principal de la empresa criminal, es la sustracción y reinscripción de mercancías a la esfera de la circulación. Con eso quiero decir que, los artículos robados son puestos en circulación en el mercado por medio de distintos circuitos, en los cuales la mercancía realiza por segunda vez cierto valor. Es decir, adquiere un segundo valor donde el valor de uso es exactamente igual, mientras que el valor de cambio es contextual y dependerá según la mercancía y el mercado. Este tipo de mercancías reciben las cualidades de artículos de segunda mano, del mismo modo que adquieren un estigma social debido a que su procedencia no puede ser rastreada.

Al ser robado un objeto, una consola *PlayStation*, por ejemplo, la mercancía vuelve a entrar en circulación para que de esta forma su valor de cambio se vuelva a realizar en el

mercado y su valor de uso en el consumo de lo robado. El valor es el mismo, no hay producción de nuevo valor, aunque el valor de uso puede ser casi el mismo, si la mercancía no está dañada por su uso previo. Lo que cambia es el precio, o la mercancía dineraria que se intercambia en esta nueva fase de la circulación. El trabajo muerto objetivado en una mercancía, vuelve así a caminar de la mano del hurto o el robo, que reintroduce un objeto robado para que este vuelva nuevamente a realizar dos veces su valor de cambio.

Concepciones relacionadas con lo sucio, lo impuro, lo malo, juegan un papel importante en la reasignación del precio de la mercancía robada. Por ejemplo, en la venta que se da en los tianguis, las redes sociales y con los Coyotes, el costo de la mercancía se reduce entre el 40% y 50% del valor que solía tener en su primer ciclo de realización como artículo legítimo. Por lo común las mercancías se valoran por debajo de la mitad del costo real que tienen en el mercado. La razón de esto, es porque los intermediarios que compran los lotes hacen cálculos, según el precio de cada una de las mercancías, y ofrecen una determinada cantidad de dinero al vendedor de manera que puedan generar una ganancia por su compra.

Iuun y Grande comentan parte de la dinámica que siguen como vendedores de mercancía robada:

Lo que hago es juntarme unos bonches [cantidades] de oro y plata y se los llevo a vender a este vato [coyote]. Para las pantallas y la chacharita tengo un conecte que las mueve [vende] en la fayuca, allá conozco una banda que me las agarra [compra]. Ya lo que se me va quedando lo voy sacando como chacharita en el tianguis y por el feis [Facebook] (Diario de campo 04; El Iuui: 2018, pág. 5).

Pues ya sabes, mija, la cháchara de cajón va para el tianguis. Pero el putazo fuerte [lote] lo movemos en la fayuca [Plaza de la Tecnología] con los jinetes. Allá tenemos quien nos agarre la merca en corto, papá. Ahí en la guarida tenemos varias cosas, pero al chile como ahorita no nos urge el varo, pues ahí están arrumbadas (Diario de campo 02; El grande: 2018, pág. 35).

En Las casas de Intercambio⁵⁶ y de préstamo⁵⁷, la dinámica que sigue la venta e intercambio de mercancía robada presenta ciertas particularidades que hace que su lógica se diferencie de los otros circuitos de circulación. Por ejemplo, en estos lugares por lo común el costo de la mercancía reduce entre el 80% y 60% del precio que solía tener en su primer ciclo de realización como artículo legítimo. La actividad central de *The Bunker Office*, La casa del

⁵⁶ *The Bunker-Office*, La casa de los Duendes y La casa del *Business*.

⁵⁷ Nacional Monte de Piedad, Montepío Luz Saviñón y Fundación Rafael Dondé.

Business y La casa de los Duendes es la venta, distribución y suministro de piedra [crack]. En un primer nivel identifiqué la venta de piedra en la cual el dinero en efectivo funge como el equivalente general para su compra.

Un segundo nivel, hace referencia al intercambio que recurren Malilla, Chihuas y Mamá de artículos robados por piedra. En este sentido, ambas mercancías entran en una relación de equivalentes. Cuando la transacción de piedra es por artículos robados, el costo de cada una de las piezas de piedra sube de los \$100 a los \$150. Hipotéticamente, un celular como mercancía legítima que tiene un precio de \$6,000, en esta modalidad de circulación, alcanzaría un valor monetario que va de los \$1,200 (-80%) a los \$2,4000 (-60%). Ahora bien, una vez calculado su precio, el sujeto estaría recibiendo entre 8 y 16 piezas de piedra a cambio del celular. Habría que señalar que, el estado y estética de los celulares influye en el precio que llegue a tener en el mercado.

El carácter fetichista de la mercancía consiste en ocultar las relaciones sociales que se establecen entre las personas a través del proceso de producción, circulación, intercambio y venta de bienes de consumo. En el caso de Las mudanzas a Casa Habita los circuitos que sigue la mercancía robada para su venta e intercambio y, en los cuales vuelve a realizar su valor, lo conforman la figura del Coyote y el Jinete, los tianguis de segunda mano, las redes sociales, Las casas de Intercambio y las casas de empeño. Es en estos sitios y con estas personas en concreto donde se expresa la realización de la mercancía robada y su cadena de valor agregado, es decir, la instauración de un mercado clandestino (McCoy 2003; Gootenberg 2008; Marx 2015).

2.- “Las cosas calientes”. Definiendo la mercancía

Las percepciones de los integrantes de La Banda Habita son centrales para el análisis por la relación que tienen con la manera en la que los individuos interpretan, concientizan y definen las actividades que desempeña como trabajador de una empresa criminal. Es este vínculo social entre sujeto y empresa el que me permite describir las historias a través de las cuales sus integrantes transfieren un sentido a sus vidas cotidianas. Por ejemplo, los sujetos son conscientes que, en caso de ser detenidos, la sanción dependerá según el *modus operandi* que empleen para realizar el robo y los delitos que éste involucre. De ahí su insistencia en señalar

que no es lo mismo ser inculcado por robo con violencia, que de robo con violencia con portación de arma de fuego de uso exclusivo del ejército.

La expresión coloquial “arma quemada” o “chocolate” condensa parte de las concepciones de La Banda Habita. A grandes rasgos, la categoría hace referencia a un arma que ha sido utilizada para realizar diversos delitos, ya sean robos, homicidios, asaltos, entre otros. Esta quemada porque la persona que la utiliza deja los cartuchos de las balas en la escena del crimen. Es a través de estas evidencias físicas que la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) hace un registro del utensilio para su investigación. Debido a dicho registro, el valor monetario del arma se reduce a menos de la mitad de su costo oficial como artículo legítimo.

Ahora bien, el vocablo quemado es una metáfora que refiere a los estados de temperatura a los que recurre La Banda Habita para interpretar sus prácticas cotidianas. Lo quemado hace referencia a “algo caliente” o que se pasó de su punto de cocción. Sin embargo, la manera en que los sujetos entienden lo caliente se compone por distintos niveles de interpretación. Por un lado, está la parte ilegal y criminal, es decir, la transgresión de las normas. De igual modo, se vincula con un conflicto, problema y con las altas probabilidades que tiene los sujetos de ponerse en riesgo con las autoridades y otros grupos delictivos. Por ejemplo, la etapa de la sustracción estaría dentro de lo caliente, pues es una actividad exclusivamente criminal. De igual modo, la mercancía también es clasificada dentro de estos niveles de temperatura.

Tomando como referente este contexto preliminar, identifiqué las nociones que tiene La Banda Habita de los aspectos jurídicos en los que enmarca su oficio como trabajadores de la empresa de Judas. Por ejemplo, en el caso de Iuun, a sus 28 años de edad ha estado encarcelado más de cinco veces en distintos estados, entre estos en la ciudad del *Business*. Es con base en estas experiencias que puntualiza lo siguiente:

Yo nomás te la paso al costo mi rey. El pedo no es que nos atoren [detengan] por el tiro que nos aventemos. Como quiera, si ese es el pedo, con varo, a la voz uno la chispa [libra], en corto. Lo que sí es pedo son las carpetas de investigación que se abren cuando a uno lo tuercen [detienen]. Pues sí, miija, no es lo mismo que me atoren [detengan] con cuete [arma], que, sin cuete, no es lo mismo que me caigan [detengan] con las cosas en la troca, que adentro de un cantón [casa]. ¿Me entiendes? Siempre se lo he dicho a la banda, el chiste en este *Business* es salir limpiquito papá. *Este es mi jale, mi Business* y que no supiera cómo

hacerlo o que alguien me dijera cómo hacerlo, sería mucha mamada (Diario de campo 02; El Iuun: 2018, pág. 35).

En términos discursivos, la nota anterior emitida por Iuun condensa dos puntos en los que habría que detenerse para profundizar. El primero, como ya mencioné, está relacionado con la parte jurídica, misma que el informante insiste que es mejor ser juzgado por hurto que por robo. Según el código penal de la ciudad de México⁵⁸, en términos jurídicos y legales, el robo a casa habitación es un delito de fuero común, una actividad ilegal que transgrede la norma, la ley. Una violación que en su práctica involucra otras faltas como lo son: daños a la propiedad, allanamiento de morada, violación de domicilio o entrada y registro, privación a la libertad y muerte, entre otros. El robo, al igual que el hurto, radica en apropiarse de un bien ajeno. Sin embargo, la diferencia consiste en que el primero, el uso de la violencia física se vuelve un medio necesario para llevarlo a cabo, mientras que, en el segundo, no existe intimidación alguna hacía terceras personas para ejecutarlo.

La segunda temática, hace referencia a la forma de conceptualizar el robo a casa habitación y el *Business* de la circulación de la mercancía robada como una actividad que requiere de especialización y del involucramiento de distintas personas. En este sentido, la circulación es central porque es a través de las ganancias que se generan de la venta de artículos robados, que un sector criminal y otro no necesariamente criminal se reproducen socialmente. La manera en la que los individuos clasifican algunas de las mercancías que obtienen del robo a casa habitación, es por medio del uso de la locución coloquial “la cháchara”. De manera general, la cháchara puede definirse como un objeto de poco valor o devaluado por las condiciones a las que está sujeto, es decir, como una mercancía de segunda, usada y revendida.

Son cinco clasificaciones generales de distintas mercancías que conforman lo que se define como cháchara: 1) Primero se hallan los electrodomésticos, entre los que destacan celulares, pantallas, computadoras de escritorio y portátiles, reproductores de música, calefactores, hornos de microondas, refrigeradores, lavadoras, equipos de sonido y de video, planchas, licuadoras, aspiradoras, ventiladores, entre otros; 2) en segundo lugar, están las consolas de video juego de distintas generaciones: *PlayStation*, *Xbox*, *Nintendo Game Cube*,

⁵⁸ Emitido en: 2002. Asamblea legislativa del Distrito Federal. Código penal para el Distrito Federal. Gaceta oficial del Distrito Federal.

Wii, PSP [PlayStation Portable]; 3) le siguen los accesorios, como los relojes para mano, gafas para el sol, bolsos, carteras, ropa, calzado, pulseras y collares; 4) posteriormente se encuentran la herramienta; 5) y por último, se ubican los tanques de gas, las piezas arqueológicas [legítimas y replicas] y artículos “raros”, como cuadros y obras de arte [legítimas y replicas].

La Banda Habita hace otras dos clasificaciones más de las mercancías que roba, entre ellas está “el papel” y “los metales”. La primera hace referencia únicamente al dinero en efectivo que encuentran en las casas. Dentro de la segunda clasificación se encuentran metales como el oro y la plata. Su presentación por lo común es en esclavas, anillos, aretes, monedas, relojes, collares, bolígrafos, entre otros. Es necesario reiterar que, una de las características de la cháchara es que adquiere las cualidades de la mercancía de segunda. Asimismo, y retomando los estados de temperatura que utiliza La Banda Habita, salta a la vista que todo el conjunto de artículos que configuran lo que definen como cháchara, sean considerados como “las cosas calientes”, o, mejor dicho: “la mercancía caliente”.

3.- Los celulares. La mercancía con mayor demanda

Prestando atención en los circuitos de circulación que sigue la mercancía robada, identifiqué que los artículos con mayor demanda son los dispositivos móviles y las computadoras portátiles, siendo los primeros una mayoría en cantidad en relación con los segundos. Los celulares son la mercancía que por excelencia circulan en Las casas de Intercambio, en las casas de préstamo, en los tianguis, en las redes sociales y en otros circuitos que conforman la denominada economía subterránea o clandestina. En la actualidad, la compra y venta de celulares de procedencia ilícita en negocios ambulantes ubicados en los tianguis de mercancía de segunda y en establecimientos formales [por ejemplo, Plaza de la Tecnología] es una actividad económica cada vez más recurrente.

La venta de celulares robados está relacionada con la existencia de una economía no regulada por el Estado y por las empresas capitalistas. En este sentido, se podría hablar de la instauración y el acceso a bienes de consumo que son clasificados como artículos de segunda mano. Mercancías que se caracterizan porque no se sabe específicamente de su procedencia. Los celulares robados que identifiqué en la ciudad del *Business* varían en marcas y modelos. Entre los dispositivos móviles que pude distinguir en campo, se encuentran marcas como:

Sony, Samsung, LG, Motorola, Huawei, Nokia, OnePlus, Alcatel, Sony Ericsson, HTC, Apple, ZTE, Lenovo, SHARP, Panasonic, SIEMS mobile, LANIX y Xiaomi, entre otros. Considero que, la oferta y la demanda de este tipo de artículos hace que su existencia cumpla una función condicionante para la época contemporánea.

El celular es una mercancía que ha adquirido cualidades de importancia en la sociedad actual, las razones varían indistintamente. Por ejemplo, en algunos casos sirve como medio de comunicación y de difusión de información, en otros, son una herramienta de trabajo indispensable y altamente demandada, o, son vistos como artículos para el entretenimiento y el ocio. Con esto quiere decir que, el celular es la mercancía por antonomasia que define el consumo de ciertos sectores poblacionales de una época histórica. Sin embargo, en términos de la metodología cualitativa resulta problemático hacer una caracterización de la demanda y de la población consumidora de dichas mercancías. Debido a su carácter ilícito, es complicado hacer un rastreo que permita determinar la cantidad de celulares robados que entran en circulación nuevamente para su intercambio, venta y consumo.

El caso de estudio de Ortíz (2002), me permite ejemplificar de mejor manera el argumento que trato de desarrollar. El autor sostiene que las mercancías que definen Cuba son el tabaco y el azúcar, es decir, Cuba como sujeta a relaciones coloniales de producción se conformó y estructuró a partir de la elaboración de dichos bienes de consumo. En este sentido, las relaciones sociales de producción organizan la vida cotidiana de las personas y los significados que éstos atribuyen a su condición de vida y clase. Tomando las medidas correspondientes de tiempo y espacio, para el caso de la ciudad el *Business* y específicamente de sus poblaciones lumpen y criminales, la mercancía robada permite organizar la vida cotidiana alrededor de su circulación, venta, intercambio y consumo. De ahí que planteo que los celulares robados puedan ser considerados como un indicador de clase social y como parte de la subjetividad actual.

La demanda de celulares de segunda mano está relacionada con el consumo al que aspiran algunos grupos que conforman las clases subalternas, entre éstos, se encuentran las personas clasificadas dentro del lumpen proletariado y aquellas que defino como parte del proletariado criminal. Lo dicho hasta aquí me lleva a suponer hipotéticamente que, la mercancía que define la existencia de lo considerado como lumpen y criminal en la actualidad, sea el celular. En este sentido, para entender las condiciones a las que están

sujetos los individuos, es necesario tener en cuenta que el capitalismo neoliberal ha condicionado y moldeado los patrones de consumo de estas clases subalternas. Por ejemplo, entre La Banda Habita y sus familias es común el consumo de este tipo de artículos robados, incluso, en ocasiones son colocados nuevamente a circulación hasta tiempo después de haberlos utilizado. En este orden de ideas, no es el celular en sí, sino las relaciones sociales que se establecen a través de su existencia y el acceso que tienen los sujetos a tecnología que permite articular nuevas formas para relacionarse con otras personas.

C.- Los bienes materiales y su consumo

1.- “El dinero mal habido” y los bienes materiales

Malilla es bueno para el jale [haciendo referencia a la sustracción]. El pedo es que es muy pendejo y no piensa que uno vive del *Business*. El güey nunca se hizo de sus cosas con el varo que sacábamos [de los robos]. Yo por eso ya no jaló con él, porque es pendejo. Desde que empecé a jalarlo para chambear, le dije, ármate [cómprate] tus cosas, salte de la casa de tus jefes, agárrate [renta] un depa [departamento] y ármalo chido con merca del *Business*. Tú sabes, que se hiciera de su espacio y que tuviera sus cositas. Pero le valió bien verga al morro. Le decía que se comprara una moto [motocicleta] pa' que se moviera [transportara] y una troquita [camioneta] para que se aventara sus jales y así se llevará más varo. Que se armara de su equipo, pues. Pero el muy pendejo prefería quemarse [gastarse] todo el varo en perico [cocaína] y piedra. Velo ahorita, no tiene nada el vato. Ahí anda valiendo verga de malilloso y piedroso (Diario de campo 03; El Iuun: 2018, pág. 18).

Los bienes materiales se clasifican en distintos niveles según sus características y cualidades implícitas en ellos, es decir, en relación con su valor de uso. El valor de uso puede ser definido como las cualidades de una mercancía que permiten la satisfacción de una necesidad de uso (Marx 2015). Tomando como ejemplo los casos de Judas, Iuun y Ieei, entre sus propiedades identifiqué, casas, departamentos, negocios legales y terrenos. También destacan sus automóviles y camionetas, las motonetas, las motocicletas y los taxis. Incluso, Judas, Iuun y Ieei comparten el gusto por vestirse con ropa y calzado deportivo, por lo común suelen usar marcas originales como: *Ferrari, Adidas, Puma, Nike, Jordán, Levi's, Amercian Eagle, Billabong, Hurley, Quick Silver, Squalo, Burberry, Old Navi, Aeropostal, DVS, Vans, DC, Globe, Etnies, Fila, Reebok*, entre otras

Judas al interior de su casa tiene un pavorreal y distintas aves exóticas que ha obtenido del robo a casa habitación. Es dueño de un taxi y de dos camionetas: una *Chevrolet Suburban* y una *Jeep Grand Cherokee SRT8*; de una motocicleta marca *Bajaj Pulsar RS 400*,

una motoneta *Yamaha Bws 150* y un *Volkswagen Vocho*. Por su parte, Iuun es propietarios de una camioneta *Honda CVR*, una motocicleta *Ducati Monster 797*, un *Vocho* y un *Bora*, estos últimos marca *Volkswagen*. Mientras que Ieei es propietario del departamento en el que vive y tiene una camioneta *Nissan Pathfinder* y una motocicleta *Yamaha FZ 150*. Todos estos vehículos son modelos que no tienen más de cinco años que salieron a la venta en el mercado, con excepción de los vochos. Judas, Iuun y Ieei por lo común suele usar sus medios de transporte entre seis meses y un año, después de esta temporalidad deciden venderlos o intercambiarlos por otros modelos más recientes.

En la nota preliminar Iuun expresa algunas ideas que tiene respecto a lo que se “debería” hacer con las ganancias que genera como trabajador de la empresa criminal. Al mismo tiempo, pone de manifiesto sus razonamientos relacionados con la posición que tiene como parte de una clase criminal. A lo largo de esta conversión, Iuun mantuvo una actitud de hostilidad y desaprobación en relación con los comportamientos de Malilla, no por nada su insistencia en señalarle que el dinero del robo “debe” ser invertido en propiedades y bienes materiales. Iuun y Ieei, al igual que su padre Judas y sus tíos Izquierda y Ruso, han invertido parte de sus ganancias como criminales en distintos tipos de propiedad. Con esto quiero decir que, es por medio del crimen que han logrado adquirir un poder adquisitivo que se expresa en el acceso a la vivienda, en la propiedad privada y en el nivel de consumo.

No obstante, el acceso a la propiedad es interpretado de distintas maneras por La Banda Habita, todas éstas enmarcadas en concepciones moralistas. El posicionarse desde cuestiones morales que definen lo aceptable como “bueno” y lo inaceptable como “malo”, es lo que propicia a generar estigmas entorno a las prácticas que desempeñan los individuos. Entendiendo al estigma como una marca, una señal o una afrenta que diferencia alguna cosa, persona u objeto en relación con otras (Goffman 1998). Es en estos términos que el dinero generado por la circulación, intercambio y venta de mercancía robada adquiere un *status* de suciedad. Por ejemplo, en palabras de La Banda Habita: “será dinero sucio y *mal habido*, pero quita el hambre”.

El dinero es sucio y mal habido porque proviene de una actividad ilegal y criminal, en este caso del robo a casa habitación. Como dinero “malo” y “manchado”, La Banda Habita recurre a invertirlo en propiedades como lo son sus casas, departamentos, terrenos y establecimientos legales. Asimismo, lo utiliza para la compra de artículos de consumo como

lo son sus medios de transporte y ropa. Al recurrir a una circulación del “dinero sucio” por medio de las inversiones y de la compra de medios legítimos de consumo, lo que se hace realmente es una especie de “purificación”, “lavado” y “blanqueamiento del dinero”. Por lo tanto, las concepciones de lo sucio y de lo mal habido condensan parte de las contradicciones en las que se maneja La Banda Habita. De igual modo sucede con los viajes nacionales que hacen en familia alrededor de dos veces al año, por lo común van a playas, principalmente de Colima, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Cancún.

Las aspiraciones y expectativas sociales de La Banda Habita están relacionadas con la manera en la que los sujetos interpretan y clasifican la existencia de la mercancía robada y de la criminalidad. Por ejemplo, para caracterizar el tipo de mercancía que obtienen de los robos, recurren al uso de una metáfora relacionada con la higiene a través de la cual verbalizan sus concepciones. En este sentido, la mercancía robada también se relaciona con lo “sucio”, “impuro”, “contaminado”, “ilegal”, “criminal” y “siniestro”. Sin embargo, las personas en su contrariedad tratan de volverla una mercancía “legítima”, “buena”, “limpia”, “legal” y “diestra”. Es en estas contradicciones que se manejan los integrantes de La Banda Habita y es en estos términos que las cualidades de las mercancías robadas se adhieren a los sujetos que las poseen.

De la nota anterior también salta a la vista la manera en la que Iuun insiste en diferenciarse y marcar una distancia respecto a Malilla. En términos generales, un rasgo que caracteriza a los dos sujetos es el hecho de haber tomado la decisión de reproducir su vida inmediata desde el robo a casa habitación. Sin embargo, si focalizamos las aspiraciones y el nivel de consumo de cada uno, son varias las inconsistencias que los diferencian y que marcan un distanciamiento entre ambos sujetos. En este sentido, Malilla es la representación y el ejemplo del individuo que no logra consolidar el acceso a la vivienda y a la propiedad privada, la razón de ello es porque destina sus ingresos como criminal a satisfacer otro tipo de expectativas sociales⁵⁹.

2.- “Un negocito pa’ llevársela con carmela, hija”. El Iuun y El Ele

El Chihuas llegó al barrio bien tumbado, sin varo, sin cosas, sin nada. Neta ese, el morro me llegó pidiendo jale y al chile como es mi primo, me lo jale pal’ *Business*. Al principio bien aplicado el chamaco, me hacía paro de ir a recargar mi celular, de lavar la troca que

⁵⁹ capítulo III, sección C, apartado 3.

usábamos para el jale, de ir a comprar la comida y así. Bien buen pedo, el vato, aplicado pues. Te digo que vivía con él, yo pagaba la renta del departamento. Le dije que se jalará conmigo, en ese tiempo yo trabajaba con un compa, mi compa era líder de otro grupo, pero yo era el que ponía las trocas. El lugar que rentábamos lo utilizábamos de bodega. Después que se pasaba lo caliente del pedo [del robo], sacábamos las cosas para moverlas [venderlas]. Llego un momento que entre los tres [Iuun, Chihuas y Malilla] llenamos toda la sala con pura cháchara [equipos de sonido, pantallas, laptops, celulares, entre otros artículos]. Aparte, [Iuun] en mi cuarto tenía todas las cosas de valor [oro, plata y artículos “raros”]. Como ya conocía como eran de adelantados y malillosos [Malilla y Chihuas], en mi cuarto tenía tres chapas y siempre lo cerraba bien. Cuando entrabas al cantón ni se podía caminar entre tanta puta pantalla, caminabas de puntitas entre toda la cháchara. Tenía el departamento bien armado, con pantallita, salita, videojuegos, frigo bar, bien al pedo, te digo (Diario de campo 04; El Iuun: 2018, pág. 33).

Para darle continuidad al argumento del lavado y blanqueamiento de dinero sucio y mal habido, es necesario tener en cuenta la existencia de las propiedades y específicamente de los negocios legales de La Banda Habita. En este orden de ideas, retomo los casos de Iuun y Ele porque ambos son evidencia de la existencia de dos criminales tercera generación dueños de negocios y terrenos en la ciudad el *Business*. Con esto quiero decir que, “un negocito para llevarse con carmela”, hace referencia a sus establecimientos legales. De igual modo, dentro del discurso de La Banda Habita, ésta expresión coloquial condensa dos temáticas vinculadas con la concepción que tienen los sujetos del dinero sucio.

Respecto a la primera temática, en campo identifiqué que, al ser propietario de negocios legales, los sujetos tienen la ilusión de llevar una vida “derecha”, no criminal. Dicho de otra manera, los integrantes de La Banda Habita para explicarse a sí mismos las actividades que desarrollan en su vida cotidiana, recurren al uso de una metáfora que tiene un sentido de orientación en el tiempo y en el espacio social, es decir, una manera de ubicarse en el mundo mediada según sus juicios de valor respecto a la legalidad e ilegalidad. Es en estos términos que se enmarca lo que denominan como “la derecha” y “la izquierda”: la diestra y la siniestra. Una analogía que consiste en el reconocimiento de una cadena binaria de equivalencia, en términos prácticos, la derecha es entendida como: lo bueno, limpio y legal; mientras que la izquierda hace referencia a: lo malo, sucio, ilegal y criminal.

El segundo tópico se relaciona con el vocablo “carmela” como un sinónimo de calma, relajación y tranquilidad. En este sentido, los negocios legales y formales proporcionan calma y tranquilidad a los sujetos por su estabilidad económica en términos de acceso a un mejor nivel de consumo. Por ejemplo, Ele es soltero y vive del patrimonio que

hizo su padre en El Planeta de los Simios, muy cerca de la casa de su tío Judas. En la actualidad es propietario de un negocio de refacciones para motocicleta y un terreno en la colonia La Cháchara. También es dueño de un automóvil *Datsun Bluebird 310*, un *Volkswagen Vocho* y una motoneta *Vespa TX*, todos estos modelos clásicos. Ele alrededor de dos a tres veces al mes se dedica al robo a casa habitación.

Iuun y Ele destinan los ingresos que generan del robo a casa habitación en inversiones para sus negocios formales y en la compra de terrenos. Por ejemplo, Ele lo utiliza para el suministro de mercancía, refacciones y accesorios para motocicleta. La mayor parte de esta mercancía es legítima y legal, sin embargo, un porcentaje menor es “mercancía caliente” porque proviene de motocicletas que fueron desvalijadas. Por su parte, Iuun hace inversiones en el abastecimiento de su tienda, en el equipo para mejorar los eventos que se llevan a cabo en el jardín y para el mantenimiento de cada una de sus propiedades.

En los momentos de ocio con Iuun y Ele pude dar cuenta de su consumo periódico de cocaína, marihuana y alcohol. Por establecer un ideal, el consumo de cocaína lo llevaban a cabo entre cuatro y cinco veces al mes. La recurrencia varía según las fechas del calendario, pues entre más días festivos, mejores excusas para celebrar. Iuun y Ele en constantes ocasiones insistieron en marcar una diferencia entre la cocaína y la piedra. Dentro de su lógica binaria de pensamiento, las drogas también juegan un papel importante. Por ejemplo, la piedra es considerada por Ele como una droga de lo peor, indecente y fea; “algo que te engancha”. Mientras que, la cocaína es lo opuesto a ésta, en palabras de Iuun, “algo en lo que vale la pena gastar”. En sus términos, la piedra estaría dentro de lo sucio y mugroso, es decir, en la izquierda y la siniestra.

El consumo de cocaína va de la mano con las celebraciones que practican en su cotidianidad. La razón para el festejo la mayoría de las veces se reduce a cualquier excusa. La idea es gastar y pasarla bien. En este sentido, parte de las ganancias que obtienen por la circulación de mercancía robada también la destinan al consumo de drogas como marihuana, cocaína y alcohol. De la mano de esto, sobresalen las constantes visitas a los prostíbulos ubicados en la ciudad del *Bussiness*. Los servicios sexuales como otra mercancía de consumo a la que acceden los sujetos, una de las necesidades y expectativas sociales a las que aspiraron relativamente a temprana edad. Incluso, Judas e Izquierda en reiteradas ocasiones me

relataron anécdotas de su juventud en las cuales solían visitar prostíbulos en compañía de sus hijos: Iuun, Ieei y Ele.

3.- “La misión por la piedra”. El Malilla y El Chihuas.

La piedra es la forma coloquial en la que los consumidores denominan a una droga ilegal que se produce a partir de cocinar base libre de cocaína con bicarbonato sódico. La manera en la que se consume es por medio del uso de recipientes de *Yakult*⁶⁰, con latas de refresco o de cerveza, con antena o pipa de cristal. El Malilla resultó ser experto en la elaboración de los instrumentos para fumar piedra. Por ejemplo, en el caso del *Yakult*, le hizo un orificio en la parte inferior de la base de plástico para extraer el líquido. Abertura que sirvió de respiradero para inhalar el producto quemado. Una vez que tenía el recipiente vacío, con una aguja perforó la tapadera que está hecha de un material parecido al papel aluminio. Al mismo tiempo que realizaba estas actividades, se fumaba un cigarro para recuperar la ceniza y poder consumir la piedra. Llamó mi atención el ingenio de los consumidores al momento que construyen sus utensilios para fumarla (Diario de campo 02; Notas: 2018, pág., 22).

La misión por la piedra hace referencia al momento que un consumidor de piedra visita los puntos de venta para su compra y consumo. Los casos de Malilla y Chihuas son significativos porque representan al sujeto en sus distintos niveles de perturbación causados por el consumo habitual de piedra y cocaína. El síndrome de abstinencia que experimentan los consumidores al dejar de fumar piedra, es conocido coloquialmente como “la malilla”. De manera general, la malilla se expresa en reacciones físicas y psicológicas, por medio de dolores en el cuerpo, de ansiedad, desesperación y depresión. De ahí que, la malilla sea entendida como la resaca de la piedra.

El Malilla tiene una fuerte enajenación hacia el consumo de distintas drogas. En un primer momento fue consumidor de tabaco, alcohol y cocaína. Con el paso de los años desarrollo el hábito y gusto por fumar piedra. Su padre es obrero de una compañía productora de neumáticos. Su madre está enferma de cáncer de estómago. Su hermano mayor es Ingeniero egresado de la Instituto Politécnico Nacional [IPN] y el otro tiene un taller de mecánica exclusivo para motocicletas. Malilla solo cursó la secundaria y comenzó a trabajar en Las mudanzas a Casa Habita cuando recién había cumplido 16 años. En la actualidad no tiene ningún tipo de propiedad a su nombre y lleva alrededor de un año sin trabajar para Judas. Sin embargo, durante mi estancia de trabajo de campo, Malilla formaba parte de otra

⁶⁰ *Yakult* es un producto lácteo fermentado.

empresa criminal dedicada a la venta de piedra y cocaína, al secuestro, los levantones y el cobro de piso.

El Chihuas es sobrino de Judas e Izquierda. Su hermano mayor Cri-Crí y su padre Ruso llevan alrededor de 10 años encarcelados en una de las torres de alta seguridad anexas al Reclusorio Oriente en la Ciudad de México. Ambos fueron condenados por varios homicidios calificados. Chihuas tiene un consumo desmedido de piedra y tiene una fijación por vestirse con ropa original de marcas como, *Bershka, H&M, Forever 21, Hollister, Oysho, Pull&Bear, Massimo Dutti*, entre otras. Y usar calzado deportivo como *Adidas, Jordán, Nike* y *Puma* que compra en las tiendas formales y legales ubicadas en las distintas plazas y supermercados de la capital del país. Fue trabajador de Judas y estuvo bajo las ordenes de Juun a lo largo de dos años.

Debido a sus problemas con el consumo de cocaína y piedra, Malilla y Chihuas han estado recluidos varias veces en distintos centros de rehabilitación. La mayor parte de las ganancias generadas por el trabajo de Malilla y Chihuas en la empresa de Judas, las han gastado en la compra de alcohol y drogas, en celebraciones y festejos y en visitas a prostíbulos y pagos a prostitutas por servicios sexuales. Sin embargo, uno de los lugares con mayor relevancia dentro de la cotidianidad de ambos sujetos, son Las casas de Intercambio: *The Bunker-Oficce*, La casa de los Duendes y La casa del *Bussiness*; los puntos de venta, distribución y consumo de piedra.

El Joshua, una persona de 33 años de edad, originario de la Ciudad de México, tiene 15 años viviendo en la ciudad del *Business* y es propietario de La casa del *Business*. Joshua rentó, pintó y amuebló un departamento con la finalidad de contar con otro espacio para recibir a sus clientes consumidores de droga. Este otro sitio es conocido como *The Bunker Office*. El concepto *Bunker*, hace referencia a una construcción generalmente subterránea que sirvió de refugio durante los bombardeos en periodos de guerra. Sin embargo, los usuarios de piedra y La Banda Habita utilizan el nombre como analogía de un lugar cerrado que sirve de guarida para fumar. Aunado a lo anterior, el término *Office* remite al hecho que distintas personas se reúnen en la estancia de la casa, un lugar de trabajo donde se realizan transacciones comerciales. En este sentido, funciona como una especie de sala de espera en la que se vende, compra, intercambia y consume piedra.

The Bunker Office se encuentra en El Paraíso de la Piedra, y se ubica en la planta baja de alguno de los edificios. En la parte exterior de la casa, esta una reja de color café que contrasta con tonalidades melón de la fachada. A la altura de la ventana, llama la atención la cortina verde pistache con alcatraces blancos. El lugar se conforma por dos habitaciones, un baño, la cocina y la azotehuela. Al entrar, en la esquina de lado derecho, sobre un escritorio se observa una computadora. En la parte superior, en la pared, está instalada una pantalla de 48 pulgadas marca *SONY*. Abajo de ella, sobre una repisa, un *Play Station 5* a un costado del *Blue-ray*. En la sala hay tres sillones colocados alrededor de una mesa de centro. En la cocina está un refrigerador *Samsung* color gris, la estufa y cuatro periquerías alrededor de la barra. El departamento cuenta con servicio de internet, agua, luz, cable y *Netflix*.

La casa del *Business* está en El Planeta de los Simios, al igual que *The Bunker-Office*, Joshua es el encargado de su administración. En la entrada principal del lugar están colocadas dos gárgolas de cerámica de un metro aproximadamente. De ahí que la casa sea conocida entre los usuarios, con el nombre de “Gárgolas”. En la planta baja sobresalen los distintos electrodomésticos arrumbados, entre ellos, licuadoras, reproductores de DVD, computadoras, laptops, hornos de microondas y algunas pantallas que van de las 15 a las 40 pulgadas. En la esquina derecha está el refrigerador. Enseguida, se aprecia una mesa sobre la que hay varias consolas de videojuegos como: *Play Station*, *Xbox*, *Game Cube*, *Súper Nintendo 64*, *PSP*; celulares de distintos modelos, relojes, esclavas y cadenas de plata. En la parte superior, en una de las paredes, está instalada una pantalla *Samsung* de 55 pulgadas.

La casa de los Duendes está ubicada en uno de los barrios que conforman La Cháchara. El barrio está construido a orillas de la avenida principal, la cual permite la conexión con otros municipios y colonias. En la entrada de la colonia se encuentra la planta tratadora de aguas negras, un taller mecánico y una gasolinera. Frente a estas estructuras se ubica una embotelladora de refresco y de agua muy conocida. La propietaria de la casa en la que vive Duende, es su madre, “La Jefa”. Una mujer de 45 años, viuda de su primer esposo y divorciada de los siguientes dos, quien en la actualidad tiene un problema por el consumo desmedido de alcohol y cobra un seguro que le dejó uno de sus esposos al morir. Ingreso que invierte en cháchara⁶¹ para revenderla. Es madre de dos hijos, cada uno de ellos de distinto

⁶¹ La cháchara que consigue va desde la ropa de uso, accesorios, hasta artículos robados.

padre. Duende y su hermano de 24 años de edad, “El Flaco”, ambos se dedican a distribuir droga—LSD⁶², piedra, cocaína y metanfetamina.

La casa está estructurada en dos plantas. En la parte de abajo se encuentra la cocina, la sala, un comedor y un lugar para lavar los trastes y la ropa. En la cocina esta una estufa en la que sobresale el cochambre y un fregadero en el cual ya no hay espacio alguno para colocar otro traste sucio. A un costado del fregadero está el refrigerador. Al abrirlo, noté la presencia de una buena cantidad de hongos en las paredes. Sobre el comedor hay migajas de comida, pan, basura, latas, ceniza de cigarro, envolturas de chicles, entre otros residuos. En la parte de arriba de la construcción están tres recamaras, un estudio y un baño. La habitación que está subiendo las escaleras, es donde duerme Duende con su pareja, una mujer de 23 años de edad que tiene oficio de paramédico.

Joshua y Duende trabajan para empresas criminales distintas que se encargan del tráfico de *crak* [piedra], cocaína y marihuana en la ciudad del *Business*. Ninguno de ellos pertenece a la estructura interna de Las mudanzas a Casa Habita. Sin embargo, resultan de interés las dinámicas que se realizan en las tres casas, porque en ellas integran un circuito donde circula y se intercambian artículos robados por droga. Malilla y Chihuas son quienes se encargan de llevar distintos tipos de mercancía. En este sentido, identifiqué un vínculo indirecto entre la empresa de Judas y otras empresas o pequeños consorcios criminales dedicadas a la venta de drogas. De igual modo, los artículos con los que han amueblado Las casas de Intercambio son mercancía que sus propietarios han obtenido por el intercambio de piedra.

El consumo de los integrantes de La Banda Habita es de importancia para el análisis por la vinculación que tienen los sujetos con ideas respecto a “la pureza”. Por ejemplo, algo que los caracteriza es el gusto y deseo por la ropa de marca u original, bienes de consumo legítimos que por lo común consiguen en tiendas formales. Los casos de Judas e Izquierda son centrales porque este tipo de consumo está relacionado con una mala experiencia que tuvieron en la infancia, con aquellos momentos en los que desearon cosas a las que no podían acceder, es decir, un deseo y goce por el consumo. Las expectativas de vida de los individuos se reducen a un abanico de posibilidades sujeto a las decisiones que han tomado a lo largo

⁶² **LSD:** Ácido lisérgico o *Lysergic Acid Diethylamide*.

de sus trayectorias de vida. Decisiones que estructuran, ordenan y sobre las cuales se construye y transfiere el sentido de lo que hacen: de la vida.

Otra de las contradicciones en las que se manejan, se manifiesta en los deseos y anhelos a los que aspira cada uno de los integrantes de La Banda Habita. Por ejemplo, en los casos de Izquierda, Judas y Ele, los tres desean tener un hijo o nieto “limpio”, es decir, una persona que no sea criminal como ellos. Ele comenta al respecto.

Al chile, si mí me gustaría tener un hijo, un chavito [varon]. Eso es lo único que me pesa, porque sé que mi jefe también se pondría contento, siempre me lo ha dicho. La neta no me animo porque no quiero que mi hijo tenga las carencias que mi jefito y que yo tuvimos. Tampoco quiero que herede nuestra línea loca [el ser criminal]. Al chile, eso es lo que me detiene (Diario de campo 03; El Ele, agosto: 2018, pág. 13).

Del relato anterior salta a la vista la temática de las carencias que han tenido los sujetos a lo largo de su infancia; razones por las que Ele ha decidido no tener hijos. Asimismo, insiste que no le gustaría que su hijo fuese criminal como lo son él y su padre, sus tíos y sus primos. Esta misma idea también se confirma cuando tenemos en cuenta que Judas inscribió a su hija de 19 años y su hijo de 12 en colegios y universidades privadas ubicadas en la ciudad del *Business*. El acceso que tienen sus hijos a las escuelas privadas, en algún sentido permite el establecimiento de relaciones sociales con los hijos de familias “burguesas” y de clase media, y no solo con criminales de la región. Expectativas que se reducen al anhelo y el deseo de Judas por articular alianzas con personas de otra clase social que le brinden un reconocimiento como “iguales”. Una fantasía que lo encadena y lo sujeta a sus contrariedades.

Conclusiones

Te voy a enseñar a cambiar, acá; es una frase que expresa el paternalismo por parte de un conjunto de sujetos que labran el sentido de sus vidas, a partir de ser trabajadores de una empresa criminal. De ahí que, sea una expresión coloquial que condense las principales temáticas que desarrollé en la tesis: el trabajo criminal, la reproducción social y la subjetividad de un grupo de personas que son parte de la estructura interna de Las mudanzas a Casa Habita. La Banda Habita es un estudio de caso que documenté durante tres meses de estancia de trabajo de campo en la ciudad del *Business*; es un sector del hampa que me brindó la información que ahora presento en una versión analizada y sistematizada a lo largo de tres capítulos que conforman mi proyecto de investigación de maestría.

Haciendo un recorrido de los mundos que se ordenan y estructuran en las localidades que caracterizan lo que denominé como la geografía del *Business* y el nicho criminal, presento un análisis de un grupo de criminales que pertenecen a lo que Gramsci (2000: 173-178) define como las clases subalternas en su cuaderno XXV, notas 3 y 5. En este sentido, la investigación de corte etnográfico en temáticas relacionadas con la criminalidad es significativa, siempre y cuando el método sea tomado por el investigador con la debida formalidad, rigurosidad y seriedad que se merece. Es decir, cuente con la disciplina y el hábito de registrar la información por escrito de cada una de las conversaciones dirigidas con los guiones temáticos de entrevista, de las pláticas con los sujetos y de la interacción en su vida diaria, en otras palabras, del seguimiento puntual de la cotidianidad de cada uno de los informantes.

Mi labor como etnógrafo me dio la posibilidad de establecer una relación social con cada uno de los integrantes de La Banda Habita, sin embargo, el ser y no ser parte de los lugares en los que viven, crecen, se reproducen y mueren los individuos, me permitió el acceso para la documentación de los conocimientos que ahora presento. Respecto a las localidades en las que hice trabajo de campo, fue gracias al lenguaje y el juego de palabras que utiliza La Banda Habita que construí sus respectivos nombres. Por ejemplo, La Cháchara como el lugar ideal para la circulación, venta e intercambio de mercancía robada que adquiere cualidades de los artículos de segunda mano.

De igual modo, El Paraíso de la Piedra es una analogía a un edén ideal para la población consumidora de piedra, “un paraíso hedonista” en el que existen distintos puntos

de venta, distribución y consumo de drogas. Un lugar en el que la oferta y la demanda de dicha mercancía organiza la actividad económica de diversas personas. Por su parte, El Planeta de los Simios, representa un sitio en el cual un proletariado con el oficio de albañilería es rebajado a la condición de un simio, esto según criminales de segunda y tercera generación que se dedica al robo a casa habitación. Un estigma atribuido a sujetos que desempeña trabajos manuales.

El *Business* (Parra 2013) del robo a casa habitación es una actividad económica y social que organiza, estructura y da sentido a la vida de personas como Judas, Izquierda, Iuun, Ieei, Ele, Malilla, Chihuas, Grande y Mama. Todos éstos integrantes de La Banda Habita y trabajadores de la empresa criminal. Los sujetos, además de ser depositarios de fuerza de trabajo, son poseedores de mercancías que obtienen por medio las mudanzas. Esta cualidad hace que la empresa criminal se reproduzca dentro de una lógica de sustracción, circulación, venta, intercambio y consumo de mercancías, en la cual participan distintos grupos y sectores poblacionales. En este sentido, la circulación de mercancía robada no sólo organiza la vida cotidiana de La Banda Habita y de sus familias, si no que se extiende a los hábitos diarios de otros sectores poblacionales que participan en el proceso de realización de valor de la mercancía.

En términos generales, la actividad económica de Las mudanzas a Casa Habita consiste en el desarrollo de tres fases concretas: la sustracción de mercancías por medio del hurto y el robo, la circulación a través de su venta e intercambio y el consumo que sobre pasa las expectativas de La Banda Habita y de la empresa criminal misma. Es por medio de las relaciones sociales previas de parentesco, consanguíneo y ritual, y de localidad, que se estructuran y organizan los barrios que conforman la geografía del *Business*. Con esto quiero decir que, el *Business* en la empresa criminal no sólo se reduce a los robos, si no hace referencia al proceso de circulación que sigue la mercancía robada y a toda una economía de mercado clandestino existente y que permite la reproducción de la vida inmediata de distintos sectores de la sociedad.

El conceptualizar estas fases del proceso como parte de la lógica que desarrolla la existencia de una empresa criminal, me permitió articular una discusión respecto a las condiciones materiales de existencia actuales en las que se reproducen los sectores criminales, ya sean parte del lumpen proletariado o de lo que defino como proletariado

criminal. Asimismo, prestar atención en la “decisión que toman” los sujetos al ser trabajadores que generan ingresos no formales en empresas criminales, hizo que me distanciara de visualizarlos como simples jóvenes en situación de vulnerabilidad o víctimas de sus circunstancias históricas, como bandidos, ladrones y rateros, o como seres desviados y anormales.

En este sentido, mi propuesta teórica y etnográfica pone a mesa de debate las perspectivas que toman como eje analítico e interpretativo categorías como violencias, identidades, vulnerabilidad, resiliencia, tejido social, desviados, actores sociales, *agency* y escenarios. Como alternativa al canon hegemónico que ejerce un monopolio sobre la producción de conocimientos en el área de ciencias sociales y específicamente en temáticas relacionadas con la criminalidad en México, propongo nuevas preguntas y discusiones que aborde desde un marco teórico de economía política. La razón de lo anterior, es por el énfasis en tomar como guía interpretativa los cimientos de clase social en relación con los procesos subjetivos e ideológicos.

Sin embargo, una veta de búsqueda y análisis en la cual no indague lo suficiente, hace referencia a una reconstrucción histórica que contextualice la zona industrial de la ciudad del *Business* y que explique la proliferación de las economías denominadas como, “subterráneas y clandestinas” (Bourgois 2009, 2015; Schneider 1999). Un estudio disciplinado que haga una conexión más estrecha entre la propagación de los mercados en los que circula la mercancía robada, la consolidación del proletariado criminal y su relación con el desmantelamiento del proyecto Industrial por Sustitución de Importaciones en México. Considero que, el proyecto ISI es una coyuntura estructural de gran importancia que brinda la posibilidad de generar un entendimiento de las condiciones de producción y reproducción de las poblaciones contemporáneas. De igual modo, enmarcar los procesos en términos históricos ayuda a comprender las razones por las cuales los sujetos deciden como deciden.

El puntualizar en las condiciones de reproducción social del proletariado criminal y del lumpen proletariado, me brindó las posibilidades de conceptualizar al robo, como un trabajo concreto que requiere de la demanda, venta y compra de fuerza de trabajo. La Banda Habita en su condición de no propietaria de medios de producción, por medio del crimen ha logrado el acceso a la propiedad privada, a la vivienda y a un nivel de consumo al que no podría acceder con un salario legal en el sector formal. Es en estos términos que los

integrantes de La Banda Habita, como perteneciente a un segmento del hampa, son considerados como una clase social establecida en la ciudad del *Business*.

Independientemente que Las mudanzas a Casa Habita reproduzca o no, una lógica capitalista, salta a la vista las formas en la cuales se producen relaciones sociales marcadas por el compadrazgo, la lealtad, el honor, la amistad y la camaradería. Una lógica que no se sale del ciclo que sigue “el don” (Mauss 2009), éste último entendido como un sistema de favores al que están sujetos los trabajadores de la empresa. De igual modo, en los momentos que son detenidos los integrantes de La Banda Habita; la familia y las propiedades son centrales porque son interpretadas como una especie de “seguro”. Es decir, la familia hace referencia a una relación social de cuidado tan importante, como lo son las actividades mismas que desempeñan los que salen a robar. Con esto quiero decir que, sin esa relación previa y consolidada no es posible la existencia de la empresa criminal.

Por otro lado, las expresiones culturales y de clase relacionadas con: la violencia, las creencias religiosas de un catolicismo popular, las celebraciones, los festejos, la música que escuchan y el consumo; son entendidas en relación con las experiencias de los sujetos y los significados que les atribuyen. Sin embargo, sus experiencias similares en trayectorias de vida, se estructuran y organizan a partir de una actividad común: el robo a casa habitación. Ejemplo de ello lo son los casos de Judas, Izquierda y Ruso y de sus hijos Iuun, Ieei, Ele y Chihuas. Todos ellos miembros de una familia criminal con propiedades y negocios legales y formales en la ciudad el *Business*.

La ciudad del *Business* se caracteriza por sus altos índices de violencia atribuidos a grupos criminales que supuestamente forman parte de la estructura interna de los “carteles de la droga”. No obstante, Las mudanzas a Casa Habita es el caso de estudio de una estructura criminal independiente a esta aparente y mítica figura denominada como cartel. Una empresa familiar que va más allá de la figura que representan Judas e Izquierda. Con esto quiero decir que, los sujetos han visualizado en el robo a casa habitación una alternativa de reproducción de vida, misma que hasta el presente etnográfico había sido repetida a lo largo de tres generaciones. En este orden de ideas, diera la impresión que despojarse de esa condición criminal no se logra de una generación a otra, pues esa mancha sigue persiguiéndolos.

Entre los deseos y anhelos de La Banda Habita, los sujetos aspiran a ser reconocidos como “burguesía”, aunque en su cotidianidad no logran dicho reconcomiendo social. En este

sentido, los individuos están atrapados en esa vida criminal, insertos en esos mundos. Por ejemplo, en su consumo doy cuenta que se visten con ropa de marca que compran en tiendas legítimas, sin embargo, sus hábitos y expresiones corporales y gestuales los delatan. De igual modo, aspiran que sus hijos se casen “hacia arriba” buscando una especie de blanqueamiento y purificación de clase. Pero, en términos cotidianos, se reproducen dentro de una monogamia de clase. Es decir, están atrapados en su tragedia. No pueden lavarse, ni blanquearse; pues quienes los reconocen legítimamente son iguales o subordinados a ellos.

Como se ha dicho, la empresa del robo organiza y da orden a la vida cotidiana de La Banda Habita, de sus familias y de las distintas personas que forman parte de los circuitos de circulación que sigue la mercancía robada. En este sentido, por un lado, se organiza a los trabajadores de la empresa para la sustracción y circulación de mercancías, mientras la empresa misma está sujeta a la existencia de un mercado segmentado. Es decir, a una economía que está dirigida y es producto de una clase social. El mercado en el que circulan artículos de segunda, fungen como el espacio social en el cual la mercancía robada realiza su valor nuevamente. La temática del valor de las mercancías robadas abre nuevos retos y cuestionamientos en torno a las relaciones de producción dentro de la economía capitalista y el papel que cumple la producción de valor entre trabajo y circulación de mercancías.

En el caso de Las mudanzas a Casa Habita, los conceptos como fetichismo y enajenación permiten visualizar los procesos a través de los cuales las mercancías organizan la vida cotidiana de las personas. En este sentido, el fetiche consiste en el hecho que los sujetos se vuelven las mismas mercancías que poseen. Teniendo como referente las concepciones de La Banda Habita respecto a, lo derecho, limpio y frío; con relación en lo izquierdo, sucio y caliente. Una de las contradicciones en las que viven los sujetos, hace referencia que ellos mismo adquieren las cualidades y características para ser encasillados en el segundo grupo. De ahí su insistencia en poseer objetos de procedencia legítima. Los establecimientos formales, sus propiedades y los bienes de consumo a los que tienen acceso, son algunos ejemplos de ello.

Durante el proceso de redacción y escritura de la tesis ocurrieron dos acontecimientos que me permiten visualizar el proceso en el que están insertos y del que son producto los sujetos de estudio. El primero sucedió el domingo 28 de mayo del 2019,

momento en el que uno de los informantes⁶³, según los medios de comunicación⁶⁴, recibió tres balazos por parte de unos sicarios que supuestamente pertenecían al grupo criminal del “Cartel de Jalisco Nueva Generación”. El sujeto salió con vida del acontecimiento, pero recibió un tiro en el pulmón derecho y otros dos en la columna. En la actualidad se encuentra en recuperación y está invalido. El segundo suceso ocurrió el sábado 20 de julio del 2019, instante en el que muere uno de los informantes principales de mi etnografía⁶⁵. Ambos sucesos relacionados con las vidas rápidas, cortas y precoces que tienen los sujetos. Muertes prematuras en las que se ha decidido qué sentido darle a la vida siguiendo sus ideas de pureza, riesgo y peligro.

⁶³ Fue gracias a esta persona que pude acceder a Las casas de Intercambio para la documentación de uno de los circuitos que sigue la mercancía robada de la empresa criminal.

⁶⁴ Las redes sociales y los periódicos locales.

⁶⁵ En la memoria de un gran amigo y camarada cercano con el que viví experiencias de importancia que recuperé para el análisis.

Glosario

Atorar o Torcer: Hace referencia al momento en cual La Banda Habita es detenida por las autoridades municipales y estatales.

Atrabancada: Sinónimo de impulsivo, que obra irreflexivamente, apurado.

Bajita el agua: Sinónimo de discreción, cautela y mesura.

Cábula: Persona que es divertida, sarcástica y burlona.

Calentar: Verbo que remite al momento La Banda Habita realizan algún robo a casa habitación y es monitoreada por los vecinos o por las autoridades locales.

Caliente: Es un adjetivo que hace referencia al momento que la situación se complica con las autoridades locales y otros grupos criminales ubicados en la región.

Campanear o Ventanear: Sinónimo de vigilar, observar.

Cantón: Sinónimo de casa.

Cana: Sinónimo de cárcel.

Carnala: Sinónimo de hermana.

Cháchara: Es la manera en la que La Banda Habita se refiere a la mercancía de segunda mano, por lo común robada, usada y revendida. Los artículos que destacan son principalmente los electrodomésticos.

Changarro: Sinónimo de negocio o establecimiento.

Chispa: Sinónimo de librarse. Hace referencia a las ocasiones que los sujetos sobornan a las autoridades a cambio de su libertad.

Chuleta: Hace referencia al trabajo socialmente invertido a cambio de dinero.

Cobro de piso o Renta: Es un impuesto o cuota, asignado por los sujetos que trabajan para las mañas de la región, a propietarios de diferentes tipos de establecimientos ubicados en la

ciudad del *Business*. Por lo general es una cuota mensual que pagan los dueños de bares, prostíbulos y lugares en los que se vende alcohol.

Coyote: Es la manera coloquial en la que La Banda Habita se refiere a las personas que figuran como intermediarios entre la compra y la venta de mercancía robada. Se les llama coyotes porque compran lotes de mercancía y los revenden a un mayor precio generando una ganancia de la inversión que hacen.

Crack, Piedra o Dura: Son sinónimos que hacen referencia a una droga que se produce a partir de la combinación de clorhidrato de cocaína y bicarbonato sódico.

Crystal, Tina, Meta o Foco: Son sinónimos de metanfetamina, un fármaco estimulante del sistema nervioso central. Su presentación al mercado es en forma de cristal transparente o en polvo.

Doblarse: Remite a mostrar miedo. Hace referencia a la masculinidad, al hecho de carecer de valor para participar en actividades en las que se pone en riesgo la seguridad personal.

El juego o El game: Hace referencia al negocio del robo a casa habitación y a la circulación de las mercancías hurtadas y robadas.

Encañonarlo: Someter a una persona con un arma de fuego.

Feria: Sinónimo de dinero.

Fierro, Tubo o Cuete: Sinónimo de arma de fuego.

Graffiteadas: Anglicismo que se utiliza como sinónimo de etiquetar o marcar. Es común escuchar el vocablo entre los círculos de *graffiti*. Mismos que se estructuran por grupos de personas que se dedican a pintar las calles de manera legal e ilegal. Cada *crew* o grupo, tiene una marca distintiva que representa a sus integrantes. De este modo, cada implicado tiene una forma de nombrarse y etiquetarse. La idea consiste en moverse en distintas ciudades, municipios y estados para promover el *crew* por medio de sus pintas: marcas y etiquetas.

Irse recio: sinónimo de darse a la fuga o de una persona deshonesto.

Jale o Chamba: Término que hace referencia al sustantivo trabajar. Es la forma en la que conceptualizan las actividades que realizan dentro de la jornada laboral en la empresa del robo a casa habitación.

Jefe: Sinónimo de padre o patrón.

Jinete: Es la manera en la que La Banda Habita se refiere a las personas que figuran como intermediarios entre la compra y venta de mercancía robada. Se les llama jinete porque, al igual que los coyotes, compran lotes de mercancía y los revenden a un mayor precio generando una ganancia de la inversión que hacen.

Jura o Judas: Sinónimo de policía federal.

La Chueca o La Izquierda: Remite al ámbito informal, ilegal, criminal o siniestro.

Lacra: Sinónimo de ladrón, bandido o ratero.

Las mudanzas: Es la forma coloquial en la cual La Banda Habita se refiere a la etapa de la sustracción. Es decir, a los robos a casa habitación.

Les va vergas: Sinónimo de “ir bien”.

Levantón: Sinónimo de privación de la libertad. Según los medios de comunicación, se caracteriza por ser un delito atribuido a los sicarios que trabajan y forman parte de la estructura interna de los grupos del narcotráfico de la región.

Línea loca o Línea fina: Hace referencia a tres generaciones de criminales dentro de la familia.

Lote: Conjunto de mercancías y artículos que se obtienen del robo a casa habitación.

LSD: Ácido lisérgico o *Lysergic Acid Diethylamide*. Una droga ilegal.

Malilla: Hace referencia al síndrome de abstinencia que experimentan los consumidores asiduos de piedra.

Maña: Es la forma coloquial en la que los integrantes de La Banda Habita y el resto de la población de la ciudad del *Business* se refieren a las organizaciones criminales y personas que supuestamente pertenecen a la estructura interna de los grupos del narcotráfico [Guerreros Unidos, Cártel de Jalisco de Nueva Generación, Los Rojos, entre otros]. Entre las funciones de estos grupos criminales destaca la venta y distribución de drogas y armas, la prostitución y el cobro de piso. Sin embargo, también hay grupos independientes que tienen a su cargo estas mismas actividades.

Misión: Hace referencia al momento que salen a trabajar en sus camionetas del año para llevar a cabo la fase de sustracción. Del mismo modo, se relaciona con el momento que un consumidor de piedra y/o cocaína se dirige a los puntos de venta para su compra o intercambio.

Moco: Persona que tienen entre los 3 y 15 años de edad.

Morro: Persona que tienen entre 16 y 21 años de edad.

Muy pasado: Estado de intoxicación por drogas y alcohol en el que se encuentra el informante. Condición en la cual la persona no es consciente para articular conversaciones lucidas.

Narco mensaje o Narco manta: Según los medios de comunicación [redes sociales, periódicos locales y noticieros televisivos], son amenazas públicas que supuestamente se dejan entre los distintos grupos criminales que forman parte de la estructura interna de los denominados “carteles de la droga” en la ciudad del *Business*.

Nos apestaría la verga: Esta frase hace referencia al *estatus* que hubiese logrado adquirir la familia de Izquierda como criminales dentro de las relaciones de localidad en el barrio. Es decir, a una especie de poder adquisitivo y reconocimiento mutuo por parte de otros criminales de la zona.

Ñero: Es la forma coloquial en la que los integrantes de La Banda Habita se refieren a alguna persona cercana, ya sea amigo, conocido, camarada, es decir, a un compañero. Dicha

categoría también remite a una característica de los sujetos que se relaciona con lo vulgar, lo corriente, popular, naco y morbosos.

Oreja o Chivato: Sinónimo de delatador, acusador o soplón.

Plaza: Territorio, ubicación geográfica o región controlado por los supuestos grupos que forman parte de la estructura interna de los llamados carteles de la droga.

Paro: sinónimo de protección, favor o ayuda.

Parados: Se relaciona con el poder adquisitivo que se materializa en dinero en efectivo, en propiedades y en las relaciones con autoridades, abogados y otros criminales

Pegol o Raspa: Sinónimo de ladrón, ratero o bandido.

Pisto: Sinónimo de alcohol o dinero.

Picar los ojos: Hace referencia al momento que alguno de los integrantes de La Banda Habita no reporta todas las mercancías que saca durante la sustracción. También es utilizado como sinónimo de deshonesto.

Se le subió la mierda: Es la manera en la cual La Banda Habita se refieren a una persona que adquiere poder adquisitivo y se comporta desleal hacía sus amigos, camaradas, amistades y conocidos.

Suave: Sinónimo de cocaína.

Tira: Sinónimo de policía municipal y estatal.

Tiro(s): Hace referencia a las casas que han monitoreado durante varios días con la intención de introducirse para robarlas.

Tibiri: Es la manera en la que se llama a las fiestas sonideras que por lo común se llevan a cabo en campos deportivos, en las ayudantías y en las calles de las colonias populares de la Ciudad de México. También hace referencia a una forma de baile.

Tianguis: Sinónimo de mercado ambulante.

Troca: Es la manera en la que La Banda Habita se refieren a las camionetas que utilizan para hacer las mudanzas o mejor dicho para robar.

Torcer: Hace referencia las veces que La Banda Habita es detenida por las autoridades.

Varo: Sinónimo de dinero en efectivo.

Bibliografía

- Alemán, Jorge 2016 Diferencia entre sujeto y subjetividad. *Virtualia. Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana* 32: 1-4.
- Althusser, Louis 1969 *Los aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Astorga, Luis 2005 *El siglo de las drogas. El narcotráfico, del porfiriato al nuevo milenio*. Plaza Janés. México.
- Asamblea Legislativa del Distrito Federal. VII Legislatura 2016 Código penal para el Distrito Federal. Documento electrónico, <http://www.aldf.gob.mx/archivo-d261f65641c3fc71b354aaf862b9953a.pdf>, fecha de consulta: octubre 08, 2019. Instituto de Investigaciones Parlamentarias.
- Auyero Javier y Debora Alejandra Swistun 2008 *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*. Paidós. Buenos Aires.
- Azaola, Elena 2003 *Crimen, castigo y violencias en México*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- Bartra, Roger 1987 *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Editorial Grijalbo. México.
- Becker, Howard 2009 *Outsider: hacia una sociología de la desviación*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bettie, Julie 2014 *Women without class. Girls, race and identity*. University of California Press. Oakland, California.
- Bourgois, Philippe and Jeff Schonberg 2009 *Righteous dopefiend*. University of California Press. Berkeley.
- Bourgois, Philippe 2015 *En búsqueda del respecto. Vendiendo crack en Harlem*. Siglo XXI. México.

- Cajas, Juan 2009 *Los desviados. Cartografía urbana y criminalización de la vida cotidiana*. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Cajas, Juan 2016 *Polifonía de la prohibición. Fronteras perforadas, cárteles e hiperviolencia en México*. Gramar Editores. Colombia.
- Campos, Leticia 1995 El ciclo largo de la caída salarial en México. *Problemas de desarrollo* 26(102): 147-171.
- Crehan, Kate 2004 *Gramsci, cultura y antropología*. Ediciones Bellaterra. Barcelona.
- Cortés, Fernando 2000 *La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.
- Code of Ethics of the American Anthropological Association 2009. Documento electrónico, <http://s3.amazonaws.com/rdcms-aaa/files/production/public/FileDownloads/pdfs/issues/policy-advocacy/upload/AAA-Ethics-Code-2009.pdf>, fecha de consulta: Octubre, 08, 2019.
- Denning, Michael 2007 Vida sin salario. *New Left Review* 66: 77-94.
- De la Peña, Guillermo 1996 Corrupción e informalidad. *Espiral* 3(7): 109-127.
- Díaz, Miguel Ángel 2017 La inflación y su impacto en el salario mínimo en México, 2012-2017. *Economía actual* 10(2): 19-23.
- Engels, Friedrich 1965 *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Futuro. Buenos Aires.
- Escalante, Gonzalbo 2012 *El crimen como realidad y representación*. El Colegio de México. México.
- Feixa, Carles, Fidel Molina y Carles Alsinet, (Coords.) 2002 *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros y punketas*. Editorial Ariel, Barcelona.

- Foote, William 1993 *Street corner society. The social structure of an Italian slum*. University of Chicago. Estados Unidos.
- Guillén, Arturo 2000 *México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Goffman, Erving 1998 *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu. México.
- Gootenberg Paul 2008 *Andean cocaine: The making of a global drug*. University of North Carolina Press. United States of America.
- Gramsci, Antonio 2000 *Cuadernos de la cárcel*, 6. Ediciones Era/ Benemérita Autónoma Universidad de Puebla. México.
- Hall, Stuart y Jefferson Tony (eds.) 2006 *Rituales de resistencia. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra*. Traficantes de sueños. Madrid.
- Harvey, David 2018 *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Traficantes de sueños. Ecuador.
- Huerta, Arturo 1991 *Economía mexicana más allá del milagro*. Diana. México.
- Laclau, Ernesto 2006 Ideology and post-Marxism. *Journal of Political Ideologies* 11(2): 103-114.
- Macip, F. Ricardo 2008 Clase y discriminación. *Revista Ciencia* 59(2): 23-31.
- Malinowski, Bronislaw 1975 *Los argonautas del pacífico occidental. Un estudio sobre el comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Ediciones Península. Barcelona.
- Marx, Karl 2015 *El capital. Crítica a la economía política*. Vol. I. Fondo de Cultura Económica. México.
- Marx, Karl 2015 *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Alianza Editorial. Madrid.

- Mauss, Marcell 2009 *El ensayo del don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz. Madrid.
- McCoy, Alfred 2003 *The politics of heroin: CIA complicity in the global drug trade*. Lawrence Hill Books. Chicago.
- Meillassoux, Claude 1989 *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México.
- Mintz, Sidney 1996 *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. Siglo XXI. México.
- Mintz, Sidney 2010 *Three ancient colonies*. Cambridge. Harvard University Press.
- Muñoz, Patricia 2017 Incrementar \$15 el salario mínimo no resolverá las penurias en México: ONG. *La Jornada* 30 de octubre: Pp., 10. México.
- Mollona, Massimiliano 2014 Informal labour, factory labour or the end of labour? Anthropological reflections on labour value. In *Works and Labour in a Globalised Capitalism. Contemporary Themes and Theoretical Issues*, editado por Maurizio A, pp. 181-209. Palgrave Macmillan. New, York.
- Narotzky, Susana 1995 *Mujer, mujeres, género. Una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las Ciencias Sociales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Ortiz, Fernando 2002 *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Cátedra. Madrid.
- Otero, Gerardo 1996 *Neoliberalism revisited. Economic restructuring and Mexico's political future*. Westview Press. United States of America.
- Otero, Gerardo 2018 *The neoliberal diet. Healthy profits, unhealthy people*. University of Texas Press. Austin.
- Paré, Luisa 1988 *El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* Siglo XXI. México.

- Parra, Johana 2013 Complicaciones de lo ilegal y de lo informal: el “Business”, una propuesta conceptual. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 17: 205-228.
- Pozas, Ricardo 1977 *Chamula. Un pueblo indio en los Altos de Chiapas*. Vol. I. Instituto Nacional Indigenista. México.
- Pozas, Ricardo e Isabel Horcasitas de Pozas 1985 *Los indios en las clases sociales de México*. Siglo XXI. México.
- Robledo, Silvestre 2017 *Drama social y política del duelo*. El Colegio de México. México.
- Roseberry, William 1995 “Introduction” En William Roseberry, Lowell Gudmunson y Mario Samper Kutschbach *Coffe, Society and Power in Latin America*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore. Pp: 1-37.
- Shah, Alpa 2017 Ethnography? Participant observation, a potentially revolutionary praxis. *HAU: Journal of Ethnographic Theory* 7(1): 45-59.
- Schneider, Eric 1999 *Vampires, dragons and egyptian kings. Youth gangs in postwar New York*. Princeton University Press. New Jersey.
- Solís, Leopoldo 1994 *Medio siglo en la vida económica en México 1943-1993*. El Colegio Nacional. México.
- Stavenhagen, Rodolfo 1965 La comunidad rural en los países subdesarrollados. *Revista de Ciencias Políticas y Sociales* 11(39): 57-71.
- Stavenhagen, Rodolfo 1967 Estructura social y subdesarrollo. *Diálogos México* 3(3): 9-13.
- Taussig, Michael 1993 *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. Nueva Imagen. México.
- Thompson, E. P. 1989 *Formación de la clase obrera en Inglaterra*. Crítica Grijalbo. Barcelona.

- Thompson, E. P. 2010 *Los orígenes de la ley negra. Un episodio de la historia criminal inglesa*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Valenzuela-Aguilera, Alfonso y Rafael Monroy-Ortiz 2017 Formal/Informal/Illegal: Los tres circuitos de la economía espacial en América Latina. *Journal of Latin American Geography* 13(1): 117-135.
- Valenzuela Arce, José Manuel, Alfredo Nateras Domínguez y Rossana Reguillo Cruz (Coord.) 2007 *Las maras. Identidades juveniles al límite*. Juan Pablos Editores. México.
- Vallejo, Fernando 2001 *La virgen de los sicarios*. Alfaguara. Bogotá.
- Williams, Raymond 1980 *Marxismo y literatura*. Provenza. Barcelona.
- Williams, Raymond 1995 *The sociology of culture*. The University Chicago Press. Chicago.
- Williams, Terry 1989 *The cocaine kids. The inside story of a teenage drug ring*. Da Capo Press. United States of America.
- Williams, Terry 1992 *Crackhouse. Notes from the end of the life*. Penguin Books. New York.
- Williams, Terry and Trevor B. Milton 2015 *The con men. Hustling in New York city*. Columbia University Press. New York.
- Zamudio Ángeles, Carlos Alberto 2012 *Las redes del narcomenudeo*. CEAPAC. México.
- Zavala, Oswaldo 2018 *Los Cártels no existen. Narcotráfico y cultura en México*. Ediciones Malpaso. México.
- Žižek, Slavok 1992 *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI. México.